

# Y YA NO MENGUARA

Por  
Arthur Burt

(versículos bíblicos tomados de la Nueva Versión Internacional, de la Reina-Valera 1995, o de libre traducción)

*Vendrá como un aliento,  
Y el aliento traerá el viento,  
Y el viento traerá la lluvia.  
Y habrá inundaciones e inundaciones e inundaciones,  
Y torrentes y torrentes y torrentes.  
Las almas serán salvas, así como las hojas que caen  
de poderosos robles cuando son sacudidos por un huracán.  
Brazos y piernas descenderán del cielo...  
Y ya no menguará.  
Palabra profética 1934*

## PRÓLOGO

### «Sígueme»

Mateo 4:19

Fue en un Año Nuevo donde estaba hablando con mis amigos en casa. Estos eran amigos que conozco y con quienes he caminado por muchos años. Vinieron en días de fiestas durante el fin de semana. Algunos vinieron también de nuestra congregación local situada en Penmaenmawr.

Fue un invierno frío en el norte de Gales, así que pusimos más carbón en el fuego. Pero después de la hora del té mientras compartíamos en la sala, el lugar se incendió de fe y esperanza. ¡Algo se estaba revolviendo!

Sabíamos que estábamos “para un tiempo como éste”. Sabíamos que era la hora de medianoche. Sabíamos la importancia de estar juntos, “y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca”. Vino a mi memoria la palabra en Habacuc, “Pues la visión se realizará en el tiempo señalado; marcha hacia su cumplimiento, y no dejará de cumplirse”.

*Esa noche marco el principio de los días que llevaron a escribir este libro, Y YA NO MENGUARÁ...*

*Esto fue lo que ocurrió en la sala...*

«Pueden ver que muchas personas quieren usar a Dios en vez de que Dios las use. Lo tienen de manera equivocada. Dios no es la última conveniencia moderna, así como lo es la lavadora o el secador de cabello o la aspiradora. Tantas personas toman la misma actitud que toman con respecto a las conveniencias modernas. “Oh sí, tenemos una aspiradora, una cortadora de césped, una lavadora, un horno eléctrico”. Se acercan a Dios como si el fuera otra conveniencia en vez de venir vacíos y decirle: “No te quiero usar, Dios, porque Tú eres el Señor. Tu debes usarme a mí. Me presento ante ti”».

***Toda la tierra será llena de Su gloria.***

Estas son palabras tremendas: «*Y ya no menguará*». Yo creo que el día vendrá, y estamos en el umbral *ahora mismo*, donde Dios cumplirá Su promesa: «Tan cierto como vivo...». *Ahora, ¡allí está el desafío!* «Pero tan ciertamente como vivo yo y mi gloria llena toda la tierra...». ¿Vive Dios? «Tan ciertamente como vivo yo...mi gloria llenará toda la tierra». Ahora, ¡*Dios dijo eso!*

¿Cuándo es el *ahora* el cual Dios va a cumplir? Si Él va a cumplir, ¡Él *llenará plenamente* esa Palabra! Decimos, como la Palabra dice: «*En ese día...*». Bueno, sí, pero, ¿es *ese* día *este* día? ¿Cuándo es esa estación de *Tabernáculos* cuando Dios llenará a plenitud? ¿Cuándo es *ahora*? ¿Cuándo será el *entonces* que hace el cuándo *ahora*? Una y otra vez en la Biblia: «Y sucedió...» *Y sucedió...* En el propósito de Dios, lo que estaba en el corazón de Dios *sucedió*, y está grabado: «*De repente...*». *De repente...*

### ***Cuando llegó el día...***

«Cuando llegó el día de Pentecostés...». Ahora, ¡eso identificó el día, el *ahora*, cuando Dios, *de Si mismo* propondría enviar al Espíritu Santo para dar a luz la Iglesia! «Cuando *llegó* el día de Pentecostés...», ¡el Espíritu de Dios *se movió!*

Ahora, si el día de Dios empieza con oscuridad, el cual es así: «Llamó a la luz “día”, y a las tinieblas llamó “noche”. Y fue la tarde y la mañana del primer día». «Y fue la tarde y la mañana del segundo día... Y fue la tarde y la mañana del tercer día». «Y cuando llegó el día de Pentecostés», la oscuridad había pasado y el amanecer había llegado. «Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos [en el mismo lugar]». Esa fue la condición imperativa, *ellos estaban todos de acuerdo (unánimes)*.

Ahora, eso fue «*en el mismo lugar*». Una y otra vez, Dios impone *el lugar*. ¡Escudriña las escrituras! El decreta dónde es el lugar. No es donde sea, es *dónde* Dios decreta.

El les dijo a Sus discípulos: «Sigan al hombre con el cántaro». El cántaro era una jarra. Pero lo que hacia todo obvio era que era un *hombre*. ¡Las mujeres cargaban cántaros! Pero ellos reconocerían a este hombre porque tendría una jarra en su cabeza. Era una señal y fácil de ver.

Ahora, sólo tenían que seguir a ese hombre con la tinaja porque al principio Jesús les había dicho: «*Síganme a mí*». Así que no siguieron al hombre con el cántaro para siempre y por siempre. Pero Jesús, quien dijo: «*Síganme*», les dijo que siguieran al hombre con el cántaro, con la jarra en la cabeza. Le siguieron hasta que él llegó al aposento alto.

El hombre con el cántaro no dijo: «*Síganme*». El pudo haberles preguntado: «¿Por qué me están siguiendo? ¿Me van a atracar?» O pudo haber dicho: «Hola muchachos, vamos todos al mismo lugar. Vamos juntos». Pero no fue porque el hombre con el cántaro dijo: «*Síganme*». Fue porque Jesús, quien había dicho: «*Síganme*», después dijo: «*Sigan al hombre*».

Siguieron al hombre con el cántaro en Pascua hasta que llegaron al aposento alto, y de él nunca más se escuchó. El no era una parte esencial del programa para que le siguieran por siempre. Su ministerio se terminó cuando llegaron al aposento alto. Había un «hasta que» que terminó con seguir al hombre con la tinaja.

*Había un hasta que.*

### ***El lugar es vital. Ellos estaban todos juntos y de acuerdo en un mismo lugar.***

Ahora tan pronto llegaron al *hasta que*, ése era el *lugar*. En lo que a mí me concierne, mi *hasta que* terminó cuando llegué a Bron Wendon. *Este* era el lugar. Muchos conocen la historia de que yo ya había comprado una tierra al otro lado de la montaña. Había arreglado los permisos

y tenía contrato con un arquitecto para construir. Pero después Dios me dijo que *este* era el lugar, Bron Wendon, aquí mismo en Penmaenmawr, en el norte de Gales.

Luché con Dios por tres días y tres noches. Mi argumento era: «Si un hombre está por casarse con María, ¿por qué mirar a Lucy? Estoy por casarme con María, *el otro lado de la montaña*; ¿por qué va a mirar a Lucy, *este lugar?*». Pero Dios me dijo que *Lucy era el lugar*.

Fue una terrible conmoción. Ya había comprado el terreno y contratado al arquitecto; ¡lo tenía todo listo! Y Dios me interrumpió bruscamente, paró todo el plan y dijo, «¡No!».

Estas personas en Penmaenmawr querían mas dinero para Bron Wendon que lo que yo tenía. Pero yo tenía la creencia que si ellos querían más de lo que yo tenía, bueno, eso era ser guiado por las circunstancias. Bajaron el precio. He encontrado que ser guiado por las circunstancias es real.

Después de tres días y tres noches, rendí todo acerca del *lugar*. Dije: «Señor, si éste es el lugar que Tú has ordenado, *Amén*».

En Pentecostés, los discípulos estaban todos juntos «de acuerdo en un mismo lugar». Debían estar en el lugar que Dios había decretado. Habían llegado al aposento alto. Ese era *el lugar*. Lo primero en lo que debían estar de acuerdo para estar unánimes era el lugar.

No servía que algunos dijeran: «No me gusta este lugar. Las comodidades aquí no están muy bien. Somos 120. ¿Qué haremos cuando queramos ir al baño?». La *razón* querrá discutir: «¿Es cerca de aquí o es conveniente por esto? ¿Es cómodo? Estará bien, servirá?».

Bueno, Él dijo: «*Quédense aquí*». Jesús dijo: «Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad [de Jerusalén] hasta que sean revestidos del poder de lo alto». *Él decretó...*

*No hay otro lugar, no hay otro Nombre....* ¡Con Dios el *lugar* es vital! El lo ordena, *¡no yo!* Podría decir que no hay otro lugar, sólo la sangre derramada del Cordero.

*«Conozco una fuente donde los pecados son lavados,  
Conozco un lugar donde la noche se torna en día,  
Las cargas son levantadas,  
Los ojos ciegos ven;  
Hay un poder maravilloso en la sangre del Calvario».*

El *hasta* que de Dios resolvió el *cuando* que produjo el *ahora*. Aquí están ellos y deben resolverlo si están de acuerdo. Ellos deben estar de acuerdo en que éste es el *lugar*. Una vez estén de acuerdo con el lugar, deben estar de acuerdo en muchas otras cosas.

### **«Amen» es al Señor.**

Si fuera *ahora*...lo cual no lo fue: fue *entonces* en Pentecostés. Pero si fuera *ahora*: «¿Es cerca al mar? ¿Es un lugar *bonito*? ¿Es fácil para ir de compras? ¿Será fácil para mí obtener trabajo cerca? ¿Será conveniente para esto u lo otro?». No necesariamente. La conveniencia saldrá de tu «*Amen*».

Solo es cuando te rindes diciendo «*Amen*», no al lugar, sino al Señor. «*Amén*» es al Señor. Ahora, esto es lo primero que traerá unidad. Ellos estaban de acuerdo. «Listo, *Amén*, ¡éste es el lugar! *No hay otro lugar*».

El mayor incluye al menor. El lugar ha sido decretado. Ahora no vas a obtener esto sino solamente en *el lugar*. No tiene nada que ver con lo que a ti te gusta. *Él* lo decreta; ahí es donde es.

El les dijo en el Antiguo Testamento: «Les decretaré el *ahora* en el *después*. Les atraeré. Yo decretaré. Definiré. Pero en cada situación, será como Yo digo». Dios le dijo a Moisés: «Te llevaré y te enviaré delante del Faraón». Moisés dijo: «¿Quién crees que soy?». Dios le dijo: «No importa quién eres. YO SOY EL que SOY. Y yo lo dije. ¡*Ahora ve!*».

¿Qué crees tú? Yo no creo en el qué; creo en el Quién. El que dijo «*Sígueme*» tiene la última Palabra final. Y eso establece el *qué*. El *Quién* establece el *Qué*. ¿Lo dijo Él? *Sí*. Entonces, ¡listo! Fue Él quien dijo: «*Sígueme*».

### ***Eso nos devuelve a cuando recibimos nuestro llamado espiritual.***

Mientras Él caminaba por la orillas de Galilea, algunos estaban remendando las redes. No estaban pescando; estaban remendando las redes. Había una temporada en la que no salían a pescar; era una temporada para remendar las redes. No servía salir a pescar si tenías agujeros. Es una temporada en la que es incorrecto ir a pescar.

Otro hombre estaba involucrado en impuestos, Mateo. Otro estaba en situaciones familiares. Pero Él dijo: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos» (*Mateo 8:22, Lucas 9:60*).

Esto me lleva de nuevo al primer «*Sigue...*». ¿Qué tan lejos le sigo?... ¡Mucho más lejos que al hombre con el cántaro! Una y otra vez Él dice: «*Sígueme*». Esto me lleva a dónde primero lo conocí, en mis remiendos de redes, en mis recolecciones de impuestos, en el servicio funerario dónde me iba a involucrar cuando Él dijo: «Deja que los muertos entierren a sus muertos». Deja que los muertos espiritualmente entierren a los muertos físicamente.

El ahora toma precedencia sobre toda situación. Ellos tenían que dejar a sus padres, su familia...y *seguirlo*. Envolvía su trabajo; eran pescadores. Él dijo: «Dejen la pesca y Yo les haré pescadores de hombres».

Su primer desafío nunca se ha alterado. Él todavía está diciendo: «*Sígueme*». Él todavía lo está diciendo. Él no está diciendo: «Discute conmigo, *razona* conmigo». Él está diciendo: «Cuándo te encuentres conmigo, te rindes y Me sigues».

Aquí están como resultado de seguirle. Están «*todos juntos unánimes*». Y lo que los hace unánimes es Él que les dijo: «*Sígueme*».

El lugar era un lugar especial que Él decretó y era para el nacimiento de la Iglesia. Fue ahí cuando *de repente* el Cielo interrumpió. Ellos estaban allí porque Él les dijo que estuviesen allí. Al seguirlo a Él, los llevó a un *lugar*.

Ahora, siempre hay un precio que pagar por la verdad. La Gracia es gratis, pero la verdad hay que comprarla. Proverbios dice: «Compra la verdad, y cuando la compres, no la vendas».

Todo hombre tiene un precio, *todos*, no solamente Judas. Judas vendió a Jesús por 30 piezas de plata. ¿Cuál es mi precio? ¿O soy como Ananías y Safira? ¿Me he quedado con parte del precio?

Judas besó a Jesús — *por fuera un beso pero en el interior una traición*. ¿Beso a Jesús para cubrir mi traición? ¿Soy diferente? ¿Eres *tú* diferente? ¿Has confiado en tu beso sin darte cuenta que fue una excusa para cubrir tu traición?

¿Cuántos creyentes empiezan siguiéndolo y terminan besándolo y traicionándolo? Cuando se llega al precio, ¿cuánto es el precio?

### ***«Mis ovejas oyen mi voz»***

De alguna manera ellos estaban resueltos; la compañía era *uno*. Estaban juntos «*en un mismo acuerdo*». Si hubiera existido alguna diferencia lo hubieran tenido que resolver en el

lugar. Ellos tenían que estar en un mismo acuerdo. No tenían que sentarse y tener una conferencia o una reunión de comité para discutir el estar de acuerdo. Todo se dispuso reconociéndolo a Él cuando dijo: «*Sígueme*».

Ahora, les digo a las personas: «Tú prueba esto. No tienes que creerme. ¡No me creas!». Vuelve a tu testimonio inicial cuando Él te dijo a ti: «*Sígueme*». Ese es el punto cuando la Voz dijo: «*Sígueme*». Esa voz no fue la voz del hombre con la jarra en su cabeza y esa voz no fue un sumo sacerdote. Esa voz fue la voz de *Jesús*.

La primera indicación de que yo soy una oveja es que yo oigo Su voz. Por supuesto después viene el *obedecer* la Voz. Esos pescadores tempranos dejaron sus redes, dejaron sus botes, dejaron sus padres y le siguieron. Así que, ¡la respuesta a «*Sígueme*» es acción! Si no haya acción, no hay realidad. Si tú no dejas, no le sigues.

### ***Es una circuncisión del corazón.***

Ellos no traían un equipaje de cosas con ellos. Ellos dejaron *TODO* para seguirle a El. Las relaciones familiares son un desafío grande. Mucha, mucha gente pone las relaciones familiares antes de Jesús. Esos pescadores tempranos, Pedro y Juan, dejaron a su padre, dejaron su trabajo.

Ahora, eso puede ser algo que sólo haces en tu *corazón*. Si recuerdas, Abraham «tomó el cuchillo para matar a su hijo». Dios lo paró en el último momento. Fue un desafío terrible, pero fue resuelto a punta de cuchillo. Hubo una circuncisión del corazón. «La circuncisión es la del corazón, en espíritu y no según la letra. La alabanza del tal no viene de los hombres, sino de Dios».

Muchas personas no ven esto. Nunca han sido circuncidados en el corazón. No han sido cortados de familia, negocios, dinero, placeres, conveniencias. Nunca han sido circuncidados.

Entonces después dicen: «¿Por qué Dios no me encuentra?». ¿Por que Dios debería encontrarlos cuando no están unánimes juntos? La compañía de personas debe ser circuncidada, cortada en su corazón.

Ahora esto no es una pantomima. No estamos jugando. Si tú no estás con seriedad con respecto a Dios, no puedes engañarlo. Él sabe. Con cada ir hay un soltarse. *Y si no sueltas, no vas.*

Creo que todas las personas que estaban en esa compañía en Pentecostés habían sido circuncidadas en el corazón. Si fueran o no circuncidados en la carne, no lo sé. Pero la escritura habla de la circuncisión del corazón, donde tu agarras el cuchillo.

*Tu agarras el cuchillo.* Y Dios dijo: «*AHORA sé*». Es cuando tú *escoges* ser circuncidado y *sueles* para ir. Puedes engañar a las personas, pero no puedes engañar a Dios.

Puedes unirte a una iglesia, puede ser parte de un edificio, pero, ¿estás haciendo como Ananías y Safira hicieron, o lo que Judas hizo? ¿Lo besas el domingo y lo traicionas el resto de la semana porque no lo estás siguiendo en tu corazón, y Él no es *Señor*? Usamos la frase: «Si Él no es Señor de todo, no es Señor *de nada*.» ¡Esto es vital!

### ***El cumplimiento de ese nacimiento...***

Así que aquí estamos con una compañía de personas y estaban *todos*, no algunos, *todos*— «Estaban todos de acuerdo en un mismo lugar». Ahora esto también iba a ser un *futuro* en el cual la Iglesia todavía no ha entrado porque esto era el nacimiento de la Iglesia. ¡Pero el *cumplimiento* de ese nacimiento será la unidad de la fe cuando estemos todos en uno con Dios!

Bueno, aquí están todos juntos en acuerdo, en un lugar, con un corazón y una mente, y *de repente* Dios invade. Dios interrumpe. Tal vez esa palabra no sea la correcta, tal vez se trató con la interrupción *antes* de que estuvieran de acuerdo, así que Él no tiene que interrumpir.

En esta compañía de espera, El dio a luz Su propósito eterno el cual es la Iglesia. «*Y de repente vino un estruendo*». No fue que se oían sus pies arrastrándose, no fueron conversaciones. No fueron sonidos que ellos hicieron; fue un sonido del cielo.

Mira las condiciones: de acuerdo, en un lugar, de un corazón, de una mente. «De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento». ¡Fue como un huracán! Mientras Dios puede hablar con un suave murmullo, ¡también puede venir como un huracán! ¡En esta ocasión el huracán dio a luz la Iglesia! Fue “una violenta ráfaga de viento”.

La consecuencia fue que maldijo la maldición desde el tiempo cuando Dios trató con el orgullo del hombre, el momento en que el hombre se exaltó ascendiendo a las alturas, construyendo una torre para hacer un nombre para sí mismo. Dios los golpeó con la división de lenguas, y no se podían comunicar. Fue una compulsión ordenada por Dios para mostrar Su desaprobación. Dios maldijo al hombre con la barrera de los idiomas (Génesis 11:9).

¡En el día de Pentecostés empezaron a hablar en otras lenguas! Bueno, ¡la maldición fue maldecida! Así como el Espíritu les daba la habilidad de hablar, ellos fueron liberados. Los escucharon hablar en sus propias lenguas: «judíos como prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios».

Algunas veces me pregunto si esto se ha cumplido en la Iglesia. Sé que los pentecostales se jactan de hablar en lenguas, pero todavía necesitamos intérpretes cuando vamos a predicar el evangelio. *Yo sí, lo admito.*

¿Existe un lugar donde hablemos otras lenguas sin haberlas aprendido? ¿Es este el derecho de nacimiento de los circuncidados, la Iglesia redimida? Si aún no lo hemos obtenido, ¿es porque bueno, *hemos sido redimidos*, sí, pero *estamos circuncidados*? ¿Literalmente seguimos a Jesús?

Si no hemos obtenido los beneficios, ¿hemos cumplido las condiciones? Si estas lleno de señales, prodigios y milagros, entonces, ¿estás listo para algo más? Hemos experimentado chorros de todo esto; yo en 1926. ¿Por qué ahora hay tantas limitaciones?

Ahora, había también otras señales que confirmaron el nacimiento de la Iglesia. Estaban todos juntos «unánimes en un mismo lugar» cuando Dios dio testimonio desde el cielo.

Nosotros clamamos «¡Ojalá rasgaras los cielos!».

Bueno, lo *hizo* en Pentecostés. ¡Mandó un huracán! Dios ha declarado: «No es por fuerza, ni por ningún poder tuyo, sino por Mi Espíritu». Y lo ha hecho. «Lo he enviado, no una influencia, pero una Persona, quien guiará a la Iglesia en toda la verdad».

### ***Debo soltar para ir***

Así como los niños dejan sus ropas cuando van creciendo, el propósito de Dios es que dejemos nuestras ropas creciendo en gracia. Mis zapatos ya no me quedan. Mi pie es más grande que mi zapato. Mi ropa no es lo suficiente para cubrirme. No me queda. «Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás...». Cuando me volví hombre, dejé mi ropa de niño. Solté mis juguetes.

Así como una madre con su bebe dejó su muñeca, *tengo que soltar para ir*. Mis juguetes, mis canicas, mis muñecas deben ser dejados. *Estoy circuncidado*.

La Iglesia todavía está jugando juegos con respecto a Dios. El beso de Judas sólo está relacionado con Judas. ¿Lo he traicionado *yo*? ¿Cuál es mi precio? ¿Qué es mis «*30 monedas de plata*»? ¿Una casa? ¿Una esposa? ¿Un esposo? ¿Una familia? ¿Ministerio? ¿Dinero? ¿Viajes?

¿A qué tengo que poner el cuchillo? Con Isaac era simbólico de *todo* lo que Abraham tenía. «Toma ahora a tu hijo, *tu único hijo*, Isaac...». ¡Dios nunca reconoció a Ismael! El dijo: «Échalo, échalo. Córtalo. Échalo». Abraham le rogó a Dios. Dijo: «Ojalá viva Ismael...» (Génesis 17:18). Dios nunca lo reconoció; estableció su pacto con Isaac. «Toma ahora a tu hijo, *tu único hijo*, Isaac». Fue doloroso para Abraham.

¿Lo he hecho? ¿Has tu rogado a Dios? «¡Que mi Ismael viva delante de ti, oh Dios!» Pero Dios dice, «Échalo. Échalo».

### ***Su buena voluntad***

«Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla Su buena voluntad». Y si Dios obra, entonces no va a aceptar *tu* obra como sustituto. Si Él quiere la gloria o el crédito, Él debe hacer el trabajo. Él no está buscando personas dispuestas. Si las está buscando, pero Él debe poner el querer. Él lo debe hacer.

Jesús no estaba dispuesto a morir. El dijo: «No mi voluntad sino la Tuya sea hecha». El no estaba dispuesto a morir, pero el Padre obró *en Él* para escoger morir. El sudó gotas de sangre en Getsemaní y dijo: «*Si es posible, pasa de mi esta copa...*». El no estaba dispuesto a morir y sin embargo era perfecto.

¿Quién crees que eres? ¿Quién creo que soy yo? ¡Como si pudiéramos producir en nosotros el querer hacer la voluntad de Dios! Jesús cruzó el puente de *sin embargo* y entró en el reino de *elección*. El escogió lo que no quería y Dios obró en El. Y Jesús dijo: «No se cumpla mi voluntad sino la tuya». Ahora, si Él no quería la voluntad de Dios, ¿quiénes nos creemos nosotros para pretender querer la voluntad de Dios? Debe ser obrada *en*, dentro de nosotros. Ves, no está *dentro*, pero debe ser trabajado dentro. La gloria es Suya.

Así como con Jesús, así también contigo y conmigo. ¿Crees que estabas *dispuesto* a seguirlo? Escogerás lo que no estabas dispuesto a hacer y te maravillarás que Dios obra, no sólo el *hacer* sino también la *disposición*. «Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla *Su* buena voluntad». Obsérvale cambiarte. Cuando lo haya hecho, estarás tan contento con lo que Dios ha hecho, y la gloria será de Él. Puedes escoger lo que no querías. *La gloria será de Él. «Tuya es la gloria».*

Yo nunca quería nada. Nunca quería ser predicador. Nunca quería dejar mi casa. Nunca quería estar donde estoy ahora. Luché con Dios sobre esta casa, este *lugar*, Bron Wendon. ¡La batalla que tuve por tres días y tres noches antes de darme por vencido!

¡Me maravillo de ver como Dios puede tomar un vaso indigno, y en las manos del Alfarero, Él puede darle forma y moldearlo hasta que *finalmente* se convierte en un *vaso de barro* para contener el tesoro de Dios!

En cierto sentido hemos tocado una visión sin fin. La Iglesia está al umbral de Tabernáculos donde será llevada a «la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

## Capítulo 1

# *Soy mejor que tú*

Muy a menudo digo: «El nacimiento establece el destino». Todo tiene un principio. Tú fuiste una vez un parpadear en los ojos de tu Papá. Llamamos a ese «nacimiento» el *principio*. La semilla de un ratón nunca producirá un elefante. *El nacimiento establece el destino*.

La Biblia comienza con: «En el principio Dios...». «En el principio Dios...». Todo tiene un principio.

El orgullo es la gloria del *hombre* en competencia en contra de la gloria de Dios. El *orgullo* es un enemigo de Dios, y lo ves compitiendo en contra de la gloria de Dios desde el *principio*, el momento del nacimiento. Espiamos al jardín infantil: «¡Yo soy más grande que tú!». «¡Pero mi papá es más grande que tu papá!». «Bueno, ¡mi papá es policía y puede arrestar a tu papá!».

«Tengo un gato». «Bueno, nosotros tenemos un conejo».

«Mi papá tiene dos automóviles». «Bueno, mi papá vende automóviles; tiene *muchos* automóviles».

Este es el nacimiento del orgullo: *{Soy mejor que tú}*.

Está mal estar gordo, está bien estar delgado. Pongo lo que quiero vender en la vitrina de la tienda. Si tengo venas varicosas, cubro mis piernas. Si tengo piernas hermosas, las muestro en la vitrina. ¡Esta cosa muestra su cabeza fea tan pronto los niños empiezan a hablar en la guardería!

### ***Es enemistad contra Dios.***

La Palabra de Dios habla bastante del *pan sin levadura*. Es pan sin levadura que sirve para hacerlo inflar. Esto parece ser el peligro en la vida. Llamamos a esta levadura «*orgullo*». Dios lo odia.

¡Dios se vuelve enemigo de dónde sea que se encuentra esta cosa condenable! Él no dará la gloria, el honor, el crédito a otro. El fin es la *muerte* cuando comemos del árbol. Es conocimiento prohibido.

El nacimiento establece el destino. El único lugar donde puedes tratar con el nacimiento es al nacer, porque el nacimiento establece el destino. A través del tiempo, la historia de la Iglesia habla con alta voz — es esta cosa llamada *orgullo*.

¡Levadura! Se infla, se exalta, es enemistad contra Dios. «¡Soy más grande que tú!». Todo el punto es que podré jactarme y probar que soy más grande y mejor que tú.

Podemos rastrear esta cosa a través de todo el tiempo empezando por el nacimiento de la Iglesia porque limita la bendición de Dios, el poder de Dios y la gracia de Dios. Este es el factor gobernante; es el asunto dominante. ¡Pero Dios no dará el crédito a otro!

Así que, ¿cómo tratamos con lo otro, esta *identidad*? Humpty Dumpty se sentó en el muro. Humpty Dumpty tuvo una *gran caída*. Si tan solo hubiera sabido que era un huevo, tal vez no se hubiera sentado tan alto en el muro. Esto es tratar con esta cosa en el nacimiento.

***Desde ese momento, estaba acabado.***



¡Rastréalo! Mi propia introducción a esto fue cuando tenía 15 años de edad. Me presentaron un mover de Dios en Sunderland. Victoria Hall estaba lleno de 6,000 personas tres veces al día. ¡Eran 18,000 personas a diario!

Cuando conocía menos, observaba más. ¡Las ambulancias traían personas enfermas a las reuniones, y Dios los sanó instantáneamente! La vida empezó para mí cuando vi lo que pasó a una mujer joven de aproximadamente 20 años de edad. ¡Ella había nacido ciega y fue sanada instantáneamente por el poder de Dios! ¡Ese fue el principio de *todo* para mí! Yo dije: «¡Dios es real!».

Puse al hombre, Stephen Jeffreys, en un pedestal. El estaba ministrando en ese tiempo en este tremendo mover de Dios. *No me atrevía a hablarle*. Lo miraba como si fuera Dios. ¡*Mi error!*

Lo seguí a muchos pueblos — Boxing Hall, Newcastle, Wakefield, Doncaster, Sunderland, Bishop Auckland. Fui a todo lugar a escuchar a este *maravilloso* hombre. En esos días no me di cuenta que no existían *hombres maravillosos*.

En 1926 cuando este hombre regresó de Sudáfrica, tenía bajo su brazo algo mágico, una grabadora, un invento nuevo. Estuve a su lado escuchándolo mientras hablaba con otro pastor y escuché lo que dijo: «¡*El mundo está a mis pies!*!». En retrospectiva mirando atrás, discerní la levadura y la discierno ahora pero no en ese tiempo.

Desde ese *momento*, Stephen Jeffreys estaba acabado. En la convención de las Asambleas de Dios de Cardiff, fue traído en silla de ruedas, un hombre jorobado, incapacitado. Las personas tenían que ponerse de rodillas para mirar su cara. Se le acabó desde el momento que dijo: «El mundo está a mis pies».

### ***Toco la gloria de Dios y murió.***

Transferí mi adoración a una mujer llamada Señora Wall. La estimaba grandemente y fui a su casa muchas veces en Cleethorps. Su casa estaba llena de *muletas, botas ortopédicas, corsés...* cosas que habían dejado cuando Dios sanó a las personas. Las vi colgando rodeando la pared. ¡Dios había sanado a las personas!

Su esposo era el director del tranvía en Manchester. Ella estaba muriendo de cáncer. Dios la sanó y le dio el don de sanidad. La estimé y la puse en un pedestal.

La invité a las reuniones de mi amigo en los Midlands, en Sunderland. Había un hombre allí que yo todavía no lo había puesto en ningún pedestal. Su nombre era Harold Webster. Mientras ella conducía las reuniones, el oró a Dios que la impidiera de tocar la gloria, el crédito.

Defendiéndose, ella me dijo: «¡Ese hombre horrible! Querido, ¡prefiero *morirme* que tocar la gloria de Dios!»

*¡Lo hizo!* ¡Se acabó otra vez! La *levadura*, el orgullo, nació en la *bendición*.

### ***Dios invadió la humanidad con Su presencia.***

Después me involucré con las personas de los Midlands. Este hombre era sobresaliente cuando ministraba la *Presencia*. El inclinaba su cabeza en una casa o reunión, y si estabas lo suficientemente cerca, escuchabas algo como esto en susurro: «¡Oh Jesús!» ¡Y la *Presencia* descendía!

Puede ser de ambas maneras — un *silencio vivo* donde sentías que era casi un sacrilegio cruzarlas piernas por el sonido que harías, o podría haber una invasión arrolladora de risa santa. Decenas de veces las personas se rodaban por el piso, rellenando la boca con un pañuelo. Muchas de ellos clamaban: «¡Dios, no puedo más!».

 Entonces otra ola venía.

En esta *visitación* temporalmente Dios quitó todo razonamiento natural de los corazones humanos e invadió el espíritu. Muchas veces se veía muy parecida a la imitación del diablo, la cual es la *embriaguez*. La Palabra de Dios dice: «No os embriaguéis con vino...antes bien sed llenos del Espíritu».

Cuando era un niño, íbamos al Rock Cliff Arms y esperábamos que saliera Billy Tait. Esperábamos para ver si estaba borracho. Si estaba embriagado, hacíamos ronda a su alrededor y extendíamos la mano diciendo: «¡Danos dinero, Billy! ¡Danos dinero, Billy!» Y él decía con el habla arrastrado: «¿*Quieren dinero? Déjenme ver si tengo algún dinero para ustedes*». Y metía la mano en el bolsillo y sacaba seis peniques o un chelín y te lo daba.

Pero si no estaba borracho, ¡te maldecía y te daba una patada en el trasero, y tenías que correr! Así que teníamos que discernir si estaba borracho o sobrio. Ese es el sustituto del diablo en vez de ser *lleno del Espíritu*.

En esa *visitación*, Dios *invadió* la humanidad. Temporalmente quitaba de nosotros todo razonamiento del corazón e invadía el espíritu. La persona bajo la unción de Dios era casi una persona diferente.

### ***Pero cuando el orgullo nació, Dios retiró la gracia.***

Este hombre, Harold Webster, nos presentó una *visitación* de la *Presencia*. Pronto lo puse en un pedestal. Una vez más, estaba equivocado. Ignoraba lo que era él en lo natural. Ahora estaba viviendo para él e iba a todas las reuniones.

Muy rápido me di cuenta que este hombre había dejado a su esposa en el Distrito Lake. Ella no vendría. Y vi algo que se enfatizaba: mujeres, mujeres, mujeres...¡mujeres! ¡Muchas de ellas! Observé a un hombre diferente, como había hecho con Billy Tate, cuando veía un hombre borracho y otro sobrio. Vi lo mismo con este hombre.

Cuando estaba en el Espíritu, podríamos tener una *visitación*...y lo puse en un pedestal. Pero vi sus pies de barro. Lo observé y vi muchas cosas que no podía entender en ese tiempo. En ciertos momentos me dejaba *paralizado*. Estaba desconcertado con esto. Ahora mirando atrás, vi al hombre en el Espíritu y vi al hombre en la carne. Cuando estaba en la carne, me *paralizaba*.

Me lo encontré en el Paseo Morcombe con una mujer que *no* era su esposa. En otro tiempo yo estaba visitando en Preston y lo vi allí con la hija de un amigo. Estaba leyendo el periódico *al revés* y dejó muy claro lo poco que yo era bienvenido. Finalmente quedó con una jovencita la cual tuvo con él *cinco* hijos, *fuera* del matrimonio.

Batallé mucho contra esto, hasta *agonicé*. Era como el hombre en las Escrituras: «Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo». No podía escapar de lo que era obvio, aunque *en el Espíritu*, era Dios. Cuando él no estaba en el Espíritu, estaba en la carne, pero lo había puesto en un pedestal.

Estuve con este hombre hasta que Dios se lo llevó a casa a los 62 años de edad, en medio de todo su fracaso. La misma levadura de muerte hace crecer toda la masa. El orgullo había nacido y Dios retrocedió la gracia.

Nosotros pensábamos: «Qué hombre tan maravilloso es éste!». Las mujeres y las jóvenes decían: «No existe un hombre tan parecido a Jesús como éste». En el Espíritu *fue* maravilloso. Pero el hombre no estaba siempre en el Espíritu.

Batallé con esto. Debí haber tenido más verdad con él, pero *viví* para él. Me equivoqué y perdí a Dios.

### ***Tomé el crédito y perdí la bendición.***

Durante este periodo, me invitaron a ir a Nelson en Lancashire. Llegó una carta del pastor y fui para una semana de reuniones.

Para mi asombro cuando llegué, «el» pastor era una mujer joven. ¡Ella tenía todo! Tenía vitalidad, ¡todo atractivo! Sombrero pequeño, ropa, medias veladas grises, tacones, personalidad.... ¡todo!

Fui a la reunión la primera noche y ministré sobre la *gloria de Dios*. A mi sorpresa, todas las personas del lugar excepto yo estaban en el piso bajo el poder de Dios.

Hasta esta pastora muy atractiva, llena de sí misma y de su propia gloria, estaba recostada sobre la plataforma. Su cabello estaba sobre todo su rostro, su sombrero caído, sin un zapato. Estaba completamente inconscientemente llorando, dándole su corazón a Dios.

La miré, miré a las personas y pensé: «Si voy a tener esto en mi ministerio, ¡seré un líder mundial!». *En ese momento*, la levadura era obvia en mí. Tomé el crédito y perdí la bendición. No sabía como manejarla.

Luché y luché, pero toqué la gloria de Dios. Me involucré con esa joven todos los años de la guerra. Busqué y peleé y traté y lloré y luché. Pero la *levadura* había nacido en mí. Y Dios, quien no le dará su gloria a otro, retrocedió Su gracia y Su poder de mí. *El mismo principio....*

### ***Todo el grupo fue destruido.***

El hombre que tomó el lugar de Harold Webster fue Charles Brooks. El declaró que era la voz de Dios al grupo. No tuve argumento hasta que mencionó otra palabra. *Sólo* él era la voz de Dios. Yo dije: «Oh no, Jesús dijo: “Mis ovejas oyen Mi voz”». Lo confronté y me fui y terminé con eso completamente.

Ellos siguieron y llegaron al punto de consultarle a él hasta por cómo vestirse o si podían faltar a una reunión. Necesitaban de su aval para todo. *Sólo* él era la voz de Dios.

El declaró: «Arthur morirá. ¡Irás a las *tinieblas de afuera!*». Yo luché con eso. ¿Me había equivocado? ¿Había perdido a Dios? ¿De verdad iría a las tinieblas de afuera?

Ellos se pusieron en contra de mí completamente. Pero *ellos* fueron a *tinieblas* espirituales totalmente. El hombre murió a los 71 años de edad. Por la misericordia de Dios tengo 98 y todavía estoy aquí.

Fue la misma cosa. El orgullo se volvió un campo de cría para él desde el momento que declaró: «*Sólo* yo soy la voz de Dios». Esta cosa condenable nació y siguió hasta que *finalmente* todo el grupo fue destruido.

### ***Henry fue bendecido.***

Seguí en mi camino y me involucré con Henry Staples, el movimiento de la Gloria. Vi aquí a un hombre bendecido por Dios que creía en respiración artificial espiritual.

Esto es a lo que me refiero. Cuando un hombre se está ahogando, tu primer trabajo es sacarlo del agua. Lo segundo es sacar el agua del hombre. Esto se hace volteando al hombre boca abajo y aplicando presión para que los pulmones expulsen el agua que no debe estar allí. Fueron creados para recibir aire pero estaban llenos de agua. El agua debe salir antes de que el aire pueda entrar. Esto se llama *respiración artificial*.

Henry creía esto en el reino espiritual. Tu primer trabajo era sacar al hombre de esclavitud y luego sacar la esclavitud del hombre.

Fui a decenas de estas reuniones y fui bendecido. ¡Saltaban por todo el lugar, danzaban! Henry era bendecido. No estaba de acuerdo con él en todo, pero no podía negar el hecho de que Dios lo usaba.

Mientras yo era bendecido, no podía someterme. No estaba de acuerdo con él en este punto. Yo creía que la gloria era sólo de Dios. Henry *decía* que la gloria era de Dios hasta el día de su muerte, y yo veía que Dios lo bendecía hasta *cierto punto*. Pero su limitación era su limitación. Ellos no estaban de acuerdo conmigo en esto, aun todavía, y por muchos años el mover de Dios se llamaba «Reuniones de gloria de Henry».

El punto era que el sacó a la gente de la esclavitud, fuera del agua. Dios lo usó. Pero cuando vas a ciertos asuntos, encuentras diferencias.

Henry fue bendecido, y yo estaba muy consciente de que Dios lo usaba de manera tremenda, pero había una diferencia en cómo yo entendía la revelación de la *GLORIA* y como él la entendía.

Isaías 42:8 declara que Dios no le dará su gloria a ningún otro: «A ningún otro daré mi gloria...». En Juan 17:22 Jesús declara: «Yo les he dado la gloria que me diste».

La aparente contradicción, (la cual puede ser confusa), es que necesito mayor revelación.

Mi dependencia de algo más que la persona del Espíritu Santo de Dios para impartir revelación me llevará a confusión. Pero «Dios no es el autor de confusión sino de paz», 1Corintios 14:33. Con mayor revelación empiezo a ver que el texto que habla Isaías acerca de la *GLORIA* que Dios no le dará a otro, es el crédito o el honor que es debido a su nombre y carácter santos. La *GLORIA* que el Señor Jesús habló en Juan 17:22 es la consciencia de Su presencia, poder capacitador y unción, que nos ha dado y con que nos ha investido para cumplir su llamado en nuestras vidas. Este (Juan 17:22: «Yo les he dado la gloria que me diste») no será mi experiencia a menos que aquél (Isaías 42:8: «A ningún otro daré mi gloria»), sea la fundación de mi creencia. El poder es para la extensión del Reino, para la gloria de Dios, y si El no puede confiar en mí para darle el crédito por el poder, la capacitación y la investidura, entonces la *GLORIA* no está segura. En realidad, la Gloria, o el crédito debido, es realmente seguro porque nunca deja Su mano. Tuyo ES el reino, Tuyo ES el poder, Tuya ES la gloria por los siglos de los siglos, Amén. De lo que soy culpable es de tratar de robarle a Dios Su gloria en mi corazón. Porque Dios mira el corazón y no a la apariencia exterior, mi foco debe cambiar de qué hago a por qué lo hago. Eso es, mi motivo, y sólo Dios lo ve. (Romanos 2: 28-29: «No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no según la letra. La alabanza del tal no viene de los hombres, sino de Dios».)

La confusión llega cuando intento obtener revelación usando mi propia sabiduría para interpretar las Escrituras o aprender griego o hebreo sin la guía del Espíritu Santo. El griego y el hebreo pueden ser una gran ayuda, pero no son un sustituto para el Espíritu Santo de verdad, quien fue dado para guiarme a toda la verdad mientras me humillo a mí mismo.

### ***Los adultos apagaron al Espíritu y Él se fue.***

Vivía en Paddock Wood donde fui pastor de la iglesia por 20 años. Tuvimos una visitación de Dios, sorprendentemente *sólo a los niños*, ni un adulto. ¡Dios visitó!

Las personas venían a mí y me decían: «¿Cómo lo haces?» Yo decía: «¿¡Hacer qué?!». «Bueno, ¡los niños están en el suelo bajo el poder, pateando, gritando, inconscientes, viviendo en la presencia de Dios! ¿Cómo lo haces?».

Yo decía: «¡No lo hago yo! No tiene nada que ver conmigo»-

Ellos decían: «¡Deberías detenerlo!».

¡Yo no lo empecé! Lo único que hice fue aceptar la responsabilidad de levantar a los niños al final de la noche. Tenía ayuda y los cargábamos afuera. Los metíamos en una camioneta y los llevaba a sus casas.

Los niños estaban pateando como ganado mientras yo cargaba por las sendas a sus casas. Las personas abrían sus cortinas mirando a este hombre, yo, cargando a los niños que gritaban y gritaban a las 10:30 de la noche: «¡Jesús, Jesús!», agitando sus brazos y pateando con sus piernas....

No podía tomar el crédito; Dios tomó a los niños. Lo único que yo hacía era abrir la puerta y llevar a los niños a sus respectivas casas en la noche. Pero era ministración Corporal.

Los adultos me decían: «¡Debes detenerlo! ¿Acaso son ellos *mejores*? ¿Son más obedientes?».

Yo respondía: «*No lo sé. Sólo sé que es Dios*».

¡Me dieron una orden!: «Donde quiera que haya un niño debes arreglar para que haya un adulto, así sea los padres o un adulto al lado de ellos. En el momento que empiecen a caer en el suelo, ellos pueden mantenerlos a la fuerza en las sillas».

¡No había ni un adulto lo suficientemente rápido! Los niños caían como si hubiesen sido golpeados con un martillo. Pum. Pum. ¡Pum, pum, pum, pum! ¡*Nadie los podía agarrar ni cargar!*

Lo siguiente: «¡Ellos echan a perder nuestra reunión!».

Los adultos estaban resentidos porque fueron dejados afuera. Decidieron cargar a todos los niños y ponerlos en la sacristía atrás. Hacía frío; no había calefacción allá.

Pero cuando regresamos después de que nuestra reunión terminó, el lugar estaba encendido. ¡Los niños estaban absolutamente embriagados en el Espíritu!

Los adultos finalmente apagaron al Espíritu con tristeza y Él se fue. Fue la misma cosa, *orgullo*. La levadura detuvo, apagó y entristeció al Espíritu de Dios.

## Capítulo 2

# *El momento de la bendición, el momento del peligro*

Romanos 11:36 dice: «Porque todas las cosas proceden de Él y existen por Él y para Él». Todas las cosas, ¡todo! Dios tiene monopolio absoluto. Nada está fuera. Y eso que procede *de Él* debe ir *a través de Él* y de regreso *a Él*.

Eso que procede *de Él* debe ser reconocido para así ser reconocido en el segundo proceso, que por eso debe ir *a través de Él*. Existen por El. Si un hombre piensa que es a través de *él*, y no va a través de *Él*, tienes un corto circuito que derrota el propósito. Debe ser reconocido como yendo *a través de Él* y después a través de la persona.

Si por un momento la persona cree que es por *él* o *ella*, no va ser a través de *Él* y no regresará a *Él*. Se rompe el ciclo eterno: «Porque todas las cosas proceden de Él y existen por Él y para Él». El orgullo nace. La levadura nace y la gloria es tocada.

### ***El orgullo sale de la bendición. Es el tiempo más peligroso.***

¿Puedo ofrecerte algo? Hasta ahora no ha habido nunca un mover de Dios que no haya acabado por la responsabilidad humana al dejar nacer la gloria del hombre, la levadura, el orgullo.

Toma, por ejemplo, el Avivamiento en Gales. Dios usó a Evan Roberts, un hombre joven de 26 años de edad. La unción de Dios estaba sobre él con tanta intensidad que podía corregir a hombres mayores que podían ser sus padres. Siempre estaba en lo correcto, *siempre* en el plan de Dios.

Sorprendentemente, esto fue su perdición. *Siempre estaba en lo correcto*. De esa situación nació la levadura y nació el orgullo.

Evan Roberts siguió su camino aquí en Gales y finalmente lo invitaron a Liverpool. En ese lugar dijo que la Iglesia evangélica entera de Gales no estaba en la *roca de salvación*.

Hombres de Dios se acercaron a él y le *imploraron* que considerara lo que había dicho. El no quiso retractar. *Siempre había estado en lo correcto*. Siempre estaba en lo correcto y nunca había conocido lo que era estar en lo incorrecto. Esto lo acabó.

Desde ese momento, la unción partió de él y le dio o una crisis nerviosa o un derrame cerebral, pero el Avivamiento de Gales estaba acabado.

Los Penn-Lewis lo llevaron a Leicester, y allí estuvo en un olvido desconocido. La historia cuenta que cuando su propia familia lo fue a visitar, ni siquiera les abrió la puerta. Fue o porque no podía quería o porque no quería.

La cosa había nacido, la misma cosa antigua, *la levadura del orgullo*. Aquí había un hombre que siempre había estado en lo correcto. Lo acabó.

Es siempre *el talón de Aquiles*, el punto vulnerable donde un hombre puede perder y apartarse de Dios. No es cuando está equivocado, sino que desde la verdad nace la levadura, *el orgullo*.

El orgullo sale de la bendición. El orgullo viene cuando llega verdad. El orgullo, la levadura, nace no del fracaso sino del éxito. Es el tiempo más peligroso. Entra la descomposición, y el resultado es *putrefacción*.

Recuerdo a una mujer en Irlanda. Me declaró: «Cualquier cosa que Dios me quiere decir, la recibo».

Yo le respondí: «Te des cuenta o no, ésa es tu perdición. Siempre crees que estás en lo correcto». Ese fue el fin; ella me dio la espalda.

### ***Si el propósito no es permitido, se pudre.***

Considera *esto...* En el mundo natural, ¿dónde está la descomposición? La descomposición nace de la madurez. La podredumbre no viene de la podredumbre. La podredumbre viene de la madurez. Hay un período corto cuando el fruto está maduro.

¿Qué significa esto? Dios nos «da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos», y uno disfruta del fruto cuando lo destruye. Uno destruye el fruto— la ciruela púrpura, el banano con su chaqueta amarilla, la manzana con sus mejillas rojas. Destruyes el fruto cuando pierde su identidad y va dentro del agujero en tu cuerpo debajo de tu nariz.

Va adentro del cuerpo y pierde su identidad. Cesa de ser fruto. Fortalece el cuerpo. Refresca el cuerpo. *Se convierte* en el cuerpo. Y ya no tiene la identidad de una manzana, naranja, banano o ciruela. *Ese es el propósito*.

Pero si el propósito no es permitido, y el fruto es dejado en la mesa y nada pasa, simplemente se pudre. La descomposición empieza. El periodo de madurez es corto cuando es blando y dulce y debe encontrar su propósito en el cuerpo. Si no lo encuentra, se pudre y se descompone.

El orgullo sale de *bendición*. El orgullo sale a relucir de la llegada de verdad. La levadura, el orgullo nace no de un fracaso sino del éxito. Es el tiempo más peligroso. La descomposición comienza y el resultado es *podredumbre*.

### ***Todo mover de Dios ha terminado en lo que llamamos denominacionalismo.***

El denominacionalismo nace cuando la gloria, la unción, la bendición que es todo *de Dios* es tocada por un hombre, porque cree que es a través de *él*. Así que no va *a través de Él*. Y como consecuencia, porque no va *a través de Él*, no regresa *a Él* y el propósito sufre un corto circuito.

Todo mover de Dios, el Avivamiento en Gales, el Ejército de Salvación, Pentecostés, el Movimiento Apostólico.....todos los hombres y movimientos de Dios han venido a este lugar. Podemos decir que es un lugar de vértigo espiritual, el lugar donde se cayeron. En vez de mantener su mirada en Jesús y mirar hacia arriba, miraron hacia abajo y se cayeron.

Esa es una buena frase, *vértigo espiritual*. Cuando te subes y llegas a la cima, ése es un lugar de vértigo. Las personas suben y se caen, y ése es el punto de caída, cuando tienen vértigo.

En los tiempos modernos, Jimmy Swaggert y Jim Bakker son ejemplos sobresalientes.

¿Quiénes eran estos hombres, lo más bajo en la Iglesia? ¡No! Eran hombres estimados, bendecidos y exaltados por la Iglesia. Y entonces en la cima de su despliegue se marearon y cayeron. A.A. Allen, Stephen Jeffreys, George Jeffreys...*escoge el hombre que quieras*. Siempre

encontrarás que el momento de bendición fue el momento del peligro. Dios no hace humilde al hombre. Dios humilla al hombre. Sólo el hombre mismo puede humillarse a sí mismo.

### ***Huthwaite en los Midlands...***

Cuando era un predicador joven, fui expulsado de la Iglesia Anglicana en el año 1934. Era culpable de ser bautizado en el Espíritu y de hablar en lenguas. Así que terminé en medio de un grupo de personas en el interior (Midlands). Sugirieron que hasta que me ubicara tranquilamente en Dios, me podía encargar de un pequeño grupo, una «hija» del grupo mayor. El grupo más grande tenía de doscientas a trescientas personas. La "hija" tenía unas 40.

Ministré en ese lugar, Huthwaite, y cada domingo en la última banca, un grupo de jovencitas entre 12 y 15 años de edad, mascaban chicle y lo inflaban como burbujas. Se reían, se molestaban una a la otra, hacían risitas. Tiraban envolturas de dulces al piso. Y a éstas las juzgué. Pensé: «*Darles la Palabra? ¡¡Se las quiero lanzar a sus cabezas!!*» Esto no era propicio para la unción. Me volví duro y crítico y me fui.

Seguí adelante en Londres pastoreando una obra en Nuevo South Gate que era parte de las Asambleas de Dios. Era uno de los más jóvenes de 44 pastores quienes asistían a reuniones regulares administrativas para la región, y mientras estaba un día en la reunión, escuché que hablaban de un mover de Dios en los Midlands.

### ***«¡Hermanos, estas cosas no deben suceder!»***

Ellos dijeron: «Una jovencita, una *mujercita*, una niña menor de 20 años de edad, impuso sus manos sobre nuestro amado presidente, Donald Gee, ¡lo reprendió y le dijo que necesitaba arrepentirse!».

«¡Hermanos! ¡Estas cosas no deben suceder! ¿Cómo puede ser esto un mover de Dios? ¡Una *jovencita*, una *mujercita* se atreve a reprender a nuestro presidente amado! ¡Hermanos, estas cosas no deben suceder!».

Pero un hermano se levantó y declaró: «Hermanos, ¡no toquen el arca! Si es de Dios, no podrán destruirlo. Si no es de Dios, se volverá nada. Recuerden lo que dijo Gamaliel».

Los altos oficiales, las cabezas calvas y los demás asintieron. Pospusieron una decisión hasta la próxima reunión y finalizaron con una declaración que me sacudió: «Antes de sentenciar o condenar este *mover* de Dios en Huthwaite...». Ahí estaba, ¡llamó mi atención! Pensé: «¿*Huthwaite*? ¿*Donde yo estaba*? ¿Con las jovencitas que se reían, las que mascaban chicle?... ¡*Nunca!* ¡*Nunca!* ¿Cómo podría Dios visitar ese lugar después de haberme ido yo?»

Tomé la determinación de ir. El día vino cuando llegué. El estruendo, la bulla eran tremendos. Abrí la puerta. ¡*Todo me impactó!* Estaban orando, gritando, llorando, cantando, hablando en lenguas. Me pegó como un golpe de calor de un horno.

### ***Esa noche mi vida cambió.***

Condené todo. «¡Esto no es Dios!» Retrocedí y me iba, pero un hermano que me reconoció en la puerta corrió tras mío y me agarró. «¡*Hermano Burt!* ¡*Venga!* ¡*Estamos pasando un tiempo maravilloso!*» No tuve las agallas para decirle cuánto los condenaba. Me persuadió y entré y el me sentó cerca a la puerta. Allí estaba yo, todo confundido.

¡*Pum!* ¡*Pum!* ¡*Pum!* ¡*Pum!* en la puerta! El la abrió. Había ahí un hombre grande parado allí maldiciendo y blasfemando.

«¡Denme a mi esposa! ¡Denme a mi esposa!».



El hermano señaló a la esposa del hombre, que estaba en el suelo. El dijo: «Está ahí en el suelo. Nosotros no la pusimos allí. Si la quieres, ¡llévatela!». El esposo entró decididamente en la reunión y fue donde estaba la esposa. ¡Empezó a patearla!

Ella estaba perdida en el Espíritu, pero yo lo observaba a él. Repentinamente, en un instante su rostro mudó de ira a temor. Miró hacia arriba y en un *temor* absoluto salió corriendo de la reunión y cerro la puerta de golpe *¡Bueno, eso me cambió a mí!*

Miré hacia mí alrededor y pensé en alta voz: «*Oh no. ¡Oh no! ¡No! ¡No!*». Ahí estaba Lizzie Hayes, la mismísima jovencita que había impuesto las manos sobre Donald Gee. Sus manos estaban alzadas, sus ojos cerrados, se pasaba encima de las personas en el suelo y venía hacia mí. Pensé: «¡Si te acercas a mí, escupiré en tu cara!».

Me levanté y caminé por todo el perímetro alrededor del salón. Recorrí los pasillos, caminé por detrás de algunas personas y le miraba entre mis dedos con mis ojos entrecerrados. Ella no se detuvo hasta que llegó donde mí.

Impuso sus manos sobre mí, ¡y fue como si yo hubiera sido electrocutado! El poder de Dios pasó como un disparo a través de mí. Como si no hubiera bulla en el lugar, pude escuchar cada palabra que me hablaba. *Era la voz de Dios. Dije:*

*«¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Oh Dios, ten misericordia de mí!».* ¡Esa noche cambio mi vida!

### ***Ella soportaba los golpes por el bien de la bendición.***

Mencioné a Lizzie Hayes. Uno no podría tener a alguien más bajo para que el Señor lo usara. Ella era una de esas jovencitas en Huthwaite que inflaban y mascaban chicle....vacía, ignorante, despistada.

Su mamá había muerto. Su papá había rentado la casa a hindúes quienes iban de casa en casa vendiendo bufandas de seda. Por una libra o dólar más, ponía a Lizzie en cama con cualquiera de ellos y le decía a ella que tenía que hacer lo que él dijera. Ella me dijo que si ella no lo hacía, él se quitaba el cinturón y le pegaba hasta llenarla de moretones.

Entonces Lizzie fue *salva*, la semilla eterna de Dios en ella se levantó en contra de la brutalidad de su papá. El le prohibió volver a las reuniones, pero ella siguió yendo y siguió recibiendo los golpes del cinturón de su papá. Fue usada y abusada como a él le daba la gana.

Cuando el Espíritu de Dios vino sobre Lizzie, fue transformada. Tenía desnudo en Dios. Soportaba los golpes en aras de la bendición. Dios la uso.

Esta pequeña e insignificante niña se puso en pie delante del director de las Asambleas de Dios y lo reprendió. En tantas maneras en las reuniones ella respondió al Espíritu de Dios cuando El vino.

### ***Y la semilla eterna de Dios dentro de ella se levantó.***

Recuerdo cuando teníamos, semanas tras semanas, reuniones que duraban hasta la una o dos de la mañana en un distrito donde los niños tenían que alistarse para ir al colegio. Era un distrito de minas y los mineros tenían que trabajar en turnos de noche igual que de día.

Una noche, Charles Brookes dijo: «Mañana terminaremos temprano. Cerraremos la reunión a las 9 p.m.». ¡Habíamos estado todas las noches hasta la una y dos de la mañana! El abrió las puertas la noche siguiente y recordó a las personas: «Bueno, amigos, ¡hoy temprano, a las 9:00!».

Miré y vi como el Espíritu descendió sobre Lizzie como cuando uno sopla un globo y se infla. Vi como el Espíritu de Dios la cambió. Se levantó, fue por el pasillo y confrontó a este

hombre grande y pesado. Levantó su manó, lo tocó y ¡pum! ¡Se cayó el hombre al suelo! ¡El poder de Dios simplemente lo tocó!

Y señalándolo con los dedos índice y pulgar, mirándolo en el suelo, con la majestad y superioridad de una reina, lo reprendió: «¿Vas a medir al Inmensurable dentro del espacio de una pequeña hora?».

Dio vuelta atrás caminando por el pasillo como una reina. Se sentó y volvió a ser la pequeña Lizzie Hayes otra vez. Dios las usó una y otra y otra y otra vez en las reuniones.

***Pero vi un cambio. Se volvió consciente de que Dios la estaba usando.***

¡Dios la estaba usando! Sin embargo, a medida que cambiaba, entraba en la reunión y miraba alrededor como diciendo: «Esta reunión no empezará sino hasta que yo llegue».

Fue un cambio lento. Duró semanas...y muy pronto el Espíritu de Dios tomó a otra persona y empezó a usarla. Yo observaba cómo llegaba el celo. Miraba como la levadura empezaba a levantarse en una jovencita insignificante como Lizzie. Finalmente el Espíritu se movió usando a otro, y a Lizzie la pasó de largo. Ella se fue. *Icabod\**

Ella perdió lo que tenía, lo mismo que todos. Todos lo han hecho. Yo lo he hecho. Años después fui a visitarla y le recordé de esos tiempos Ella no tenía memoria de cómo Dios la había usado. Se había ido completamente.

Tan pronto como salió de la bendición de Dios, se convirtió en una cristiana ordinaria, yendo a reuniones, pero habiendo perdido lo que Dios le había dado. Se había levantado de ella. Se unió a otro grupo y allí fue bendecida pero era simplemente una mujer simple.

La visité regularmente hasta que murió en un ancianato. Hasta el final fue bendecida por Dios pero no tenía memoria de esos días tempranos cuando el Espíritu de Dios se movía en ella. ¡Fue borrado completamente de su memoria!

He meditado en esto. ¿Cómo funciona esto de la levadura? Este orgullo puede nacer en las circunstancias más humildes. Pero eso no lo impide crecer y desarrollarse allí.

Dios levantó a Lizzie y la usó en esos días tempranos. Fue usada en el Espíritu. Fue usada para reprender a personas que estaban mucho más elevadas que ella en todo sentido. No tenía gran inteligencia. Yo la pondría al lado de Smith Wigglesworth como dos de las personas más sencillas que he conocido.

Lizzie fue una de las personas más humildes que he conocido—intelectualmente y en todo sentido. Y sin embargo, Dios la usó hasta cierto punto, y luego la misma cosa pasó. Así como en cada otra situación, la misma cosa pasó con ella.

Smith Wigglesworth fue bendecido por Dios y usado de Dios hasta en sus años maduros. Pero cuando tenía 86 años de edad, el poder empezó a levantarse en cierta pequeña medida. Las personas decían que se levantó por su edad. Pero eso no necesariamente tiene que ser. Yo soy mayor de lo que era Wigglesworth.

No hay ningún hombre que puedas mencionar, hombres que fueron usados por Dios hasta cierto punto. Esto parece haber pasado con todos ellos; la bendición, el poder se levantó.

Pasó conmigo; toqué la gloria. Le pasó con todos y cada uno de los que de una u otra manera he tenido trato. Llegaron a un punto, y en ese punto, la cosa nació. En 1940 toqué un poder en mi ministerio que *nunca* he tocado desde entonces. He sido bendecido; he llevado la bendición. Pero nunca he tenido lo que tuve en esas reuniones muy atrás cuando vi a todas las personas en la reunión postradas en el poder de Dios excepto mi persona.

\*Ver 1 Samuel 4:21—«La gloria se ha ido...». *Icabod* significa «no gloria».



## CAPÍTULO 3

# *Humillarse no es una virtud; humillarse es una obligación*

¿Es posible para un hombre tomar un sandwich ordinario y alimentar a 50,000 hombres con él? Jesús dijo: «Mayores obras que éstas harán». Tendría que ser algo tremendo para sobrepasar a Jesús. Pero Él dijo eso; no lo dije yo.

Esto es algo que yo creo que nos espera más adelante. Mira a Reinhard Bonnke. Parece que todavía sigue llevando el poder que va con la bendición. No se ha retirado y ha sido bendecido. Miles lo han *seguido*, pero estamos hablando de las *obras mayores* que prometió Jesús. Él dijo: «Mayores obras que estas harán». Mencionó la posibilidad de tener más de lo que Él tuvo. «*Mayores obras que éstas harán*».

«Porque yo vuelvo al Padre». En la plenitud de su ministerio, Él murió. Literalmente fue cortado en Su plenitud por la muerte. Y Él dijo: «Mayores obras harán...». El ordenó: «Id por todo el mundo y predicad el evangelio...».

### *¿Habrá un lugar en la vida en el que alguien pueda soportar el éxito y no le dé vértigo?*

He tratado de relacionar el soportar el éxito con un ejemplo natural. Pensé en lo que alguna vez escuché cuando joven acerca de Blondin, el famoso equilibrista. Recordé las historias de cuando caminó sobre la cuerda floja en Londres en el Palacio de Cristal. La gente jadeó mientras caminaba la cuerda floja muy encima de sus cabezas. ¡Este hombre *tenía equilibrio* en situaciones imposibles!

Hasta cruzó la cuerda sobre las Cataratas del Niagara. Una multitud de personas se reunió para ver. ¡Después fue más allá y cruzó empujando una carretilla y después dijo que cargaría a un hombre en ella!

No hubo ni un voluntario. Tomó el mismo peso de un hombre en una bolsa de arena. Eso fue lo que escuché. Finalmente pudo tener un voluntario en vez de la bolsa de arena y las personas apostaron que no lo iba a lograr.

El hombre se montó en la carretilla de rueda, y muy despacio y cuidadosamente Blondin la rodó en la cuerda. Ahora, escuché esta historia; si es verdad o no nunca lo supe, pero dijeron que algunos hombres malos que habían apostado a que no podía lograrlo, cortaron los amarres de soporte, y la carretilla fuera de control *se sumergió* en las aguas. El voluntario *desesperado* se agarró de Blondin el cual grito: «Entrelaza; tus piernas a mi alrededor y *no hagas nada más!*».

La historia cuenta que eventualmente él y el voluntario llegaron hasta el otro lado. Qué tan verídico fue, no lo sé, pero me he preguntado si esto puede ser un paralelo espiritual de lo que un hombre puede hacer exitosamente en la vida.

Sé que algo parecido sucede cuando una persona va a surfear. Toma su tabla de surf y desarrolla su habilidad corriendo la ola. Las olas lo llevan adelante hasta que por fin cae.

¿Existe un lugar en la vida donde un individuo puede soportar el éxito? He pensado en estas cosas. ¿Será que el problema es *soportar* en vez de *tener*? Pero así también *tener* indica la habilidad de *soportar*.

Pero, ¿existe un lugar en la vida donde uno puede soportar y seguir sin tener vértigo, donde pueda caminar en esa cuerda floja y no caerse? ¿Habrá un lugar donde está cosa condenable llamada “levadura” no lo afecte? *Levadura....*

¿Puede alguien llegar a ese lugar donde es capaz de *soportar* el éxito para la gloria de Dios cuando Dios permita que sea levantado más alto que otros?

Tenemos un edificio de cuatro pisos, Bron Wendon, en el norte de Gales. Inclusive para subir al piso más alto la escalera es empinada. A veces los obreros tienen que trabajar en el techo. Entre más alto subes, el peligro se acentúa. ¡Finalmente en el techo estás en una posición donde es muy fácil caerse! De vez en cuando mis hijos, Steve y Joe, y otros han tenido que subir de vez en cuando. ¡Antes era yo! Bueno, han pasado por lo menos 30 años desde que escalé el techo, pero ellos pueden soportar la altura sin marearse.

Muchas veces he descendido en un avión junto con 400 personas a bordo. Hay un hombre al frente llamado piloto. Hay un hombre que es capaz de *soportar* el llevar 400 personas a tierra con seguridad. ¡Cualquier persona puede descender con 400 personas! ¡Eso no es inteligente! Pero *este* hombre tiene la habilidad de traer a tierra a 400 personas *con seguridad*.

¡Invirtió incontables horas preparándose para obtener la habilidad de hacer eso! Sea Blondin en la cuerda floja o el surfista en la ola o el piloto en el avión jumbo, el principio es el mismo. Es una habilidad para *soportar*.

### ***Un aguijón en la carne...***

Pablo dijo: «Para que...no me exaltara, me fue dado un aguijón en mi carne...», una discapacidad. ¿Existe un lugar en la vida donde Dios le permite al hombre o a la mujer mantener sus pies sobre la tierra?

¡Charles Spurgeon ministró en Londres en el Tabernáculo Metropolitano a 6,000 personas por más de 25 años! El fumó pipa hasta el día de su muerte. Dijo que podía hacerlo para la gloria de Dios. Hoy en día la mayoría de nosotros consideramos el fumar como una limitación de la vida espiritual.

Y junto con esto, Spurgeon tenía grandes problemas físicamente. Tenía gota en sus pies y le tocó a veces estar en cama por días y días. ¿Será que eso lo habilitó para soportar la bendición de Dios para la gloria de Dios? ¡Llenó el Tabernáculo Metropolitano por muchos años!

La bendición y el poder vinieron con las limitaciones concomitantes que todo hombre encuentra. Si no lo encuentran en lo físico, como me pasa a mí ahora, mis piernas, mi vejiga; tal vez lo encuentren en familia, finanzas, enfermedad. Pero todo el tiempo está esta situación *acechadora*. Enreda a todo hombre. Alcanza un lugar donde la bendición continúa *con un precio*. Y el precio puede afectarlo en cualquier manera que Dios decreta.

Esto nos lleva al principio del lastre. *Lastre*. La marca de Plimsoll en un barco indica cuanto flete puede cargar. Si la marca de Plimsoll es más alta que el agua, eso indica que puede soportar más peso. Si la marca de Plimsoll está peligrosamente baja o debajo, eso habla del peligro de que el barco está cargando demasiado *lastre*. ¿Cuánto lastre puedo cargar para la gloria de Dios?

El Señor Jesús dijo: «Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían *soportar*». Nos presenta el principio de *soportar* o sobrellevar el peso de responsabilidad para la

gloria de Dios. Una persona puede tener la habilidad y con todo y eso no sobrellevarla o *soportarla* con responsabilidad. No la está sobrellevando para la gloria de Dios.

¿Qué fue el aguijón de Pablo? No sabemos. Pero hasta donde sabemos el Señor lo permitió y no lo removió. Él dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad».

Pudo haber sido su vista. Dijo: «Me consta que, de haberles sido posible, se habrían sacado los ojos para dármelos». Pudo haber sido que no era un hombre atractivo; pudo haber sido feo. No todos somos personas maravillosas y hermosas.

Conocí a un hombre hace 60 años que tenía una voz rechinante. ¡No podía evitarlo! Batalló contra eso, luchó con eso. Pero era más grande que él y nunca, nunca escuché que saliera de esa situación. *Y aun con eso, ¡ tenía algo que decir!* ¿Qué vas a hacer si no tienes la voz para hacerlo? Tartamudos, personas balbuceantes tienen estas imperfecciones, y tienen que batallar con ellas.

Esto es lo que las personas tienen que enfrentar. Presumo que esto fue lo que Pablo tuvo que enfrentar. Tuvo todas estas experiencias y constantemente tuvo que luchar. Ahora, por otro lado, pudo haber sido algo relacionado con persecución. ¿Qué hacer si alguien deliberadamente te persigue?

Por supuesto que me habría gustado ser alto y apuesto midiendo 188 centímetros, atractivo. Me habría gustado tener un habilidad que era mejor que otros, haber cantado mejor, tener la habilidad de ir más allá por lo que Dios me hubiera dado.

¡Hay un momento en la vida donde un hombre cesa de humillarse a sí mismo en su ministerio para la gloria de Dios, y entonces Dios toma el mando *en compulsión*? Quiero decir, se convierte en una necesidad, ¡a *Él le toca!*

Humillarse no es una virtud; *humillarse es una obligación. Tengo que humillarme.* Si no lo hago, Dios me humillará.

La humillación viene de afuera, donde las circunstancias me abaten y me obligan. Es cuando no me he ofrendado en *humildad*, desde mi *interior*. Lo que yo no ofrezco, Dios lo toma en compulsión.

Incontables ejemplos de esto se encuentran en la vida. La salud de un hombre lo mantiene abajo. La familia lo mantiene abajo. Observa al hombre de Dios con un hijo pródigo andando borracho por alcantarillas. «¿Será él el hijo del reverendo?». «*Si*». La compulsión de lastre!

Finanzas, poco dinero mantienen un hombre abajo. La mala salud mantiene a un hombre abajo. Familia, circunstancias, la persecución que viene de afuera previenen esa cosa condenable que está en el interior de que no se levante. *Orgullo, levadura*.... Sea persecución o cualquier cosa, la *compulsión* lo previene.

Dios le dio prácticamente todo el Nuevo Testamento a un hombre, el Apóstol Pablo. *Romanos, Filipenses, Gálatas, Efesios*... Aparte de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, casi todo el Nuevo Testamento fue traído a nosotros a través de un hombre. ¿Pudo él por sí mismo *sobrellevar* eso sin *levadura*, sin *orgullo* que lo exaltara?

Según el registro en lo natural tuvo sus fallas. Pablo obviamente perdió a Dios en su contención con Bernabé. «Se produjo entre ellos un conflicto tan serio», una asociación hecha por el Espíritu Santo se rompió. En otro tiempo, Pablo corrigió a Pedro cuando éste paró de comer con los gentiles por temor a los judíos. Pero Pablo circuncidó a Timoteo por temor a los judíos.

David tuvo su adulterio con Betsabé. Siendo un hombre joven, el dijo: «¿Quién subirá?... El limpio de manos y puro de corazón...». Pero el Salmo 51 fue una historia diferente. Dijo: «Oh

Dios, ten misericordia de mí. Lávame. Límpiame». Un David diferente al joven que declaró que tenía el corazón limpio, que sus manos estaban limpias.

Pablo dijo que estaba listo para morir y después apeló al César. A los judíos les declaró: «Soy uno de ustedes y hebreo». A los romanos dijo: «Soy romano». Ahí lo tienes. Ahí están las limitaciones del hombre. Usó la situación para su propio propósito. Obviamente Pablo tiene tanta falta como cualquier persona, inclusive con la compulsión de lo que él llamaba «un agujijón» que lo habilitaba para sobrellevar lo que cargaba.

Dondequiera que observes en medida, verás lo que mide el peso de lo que podría llevar un hombre antes de que esa cosa condenable llamada *orgullo* nazca en él. Ese orgullo causa el celo de Dios, y Dios no le dará su gloria a otro.

***La única manera de que puedo parar de ser orgulloso es morir.***

Alguien dijo que la única manera de perder mi identidad es morir. Bueno, entendí el mensaje. Ningún hombre en el cementerio es rival para la mujer de otro hombre. Ningún hombre en el cementerio es un peligro. Ningún hombre en el cementerio tiene algún potencial de causarle a Dios celos. Ha perdido su identidad.

¿Existirá un lugar donde continúo *viviendo*, donde estoy muerto mientras vivo? ¿Está esta revelación en el *Cuerpo*, la *Iglesia* siendo el cuerpo de Cristo? ¿Es esto algo que *viene* y será? Todos estamos viviendo donde deberíamos estar muertos.

No hemos llegado aún más allá de donde estamos. Todos los humanos han sido sujetos a la levadura. *Todos han sido sujetos al orgullo*. La una forma de parar de ser orgulloso es morir. ¿Qué de morir mientras vivo?

Ciertas órdenes enclaustradas de monjas en conventos católicos toman un voto de no volver a decir estas palabras: «yo», «mi», «mío» o «mí». Nunca más usarán esas palabras. Están muertas mientras viven.

En el *Cuerpo*, pierdo mi identidad. La única identidad es Jesús. El es la cabeza. Yo ceso de ser yo. Cesó de tener identidad. «Yo...» Si tengo «*todas las cosas en común*», entonces no puedo hablar de lo *mío* y ceso de ser *yo*.

Y sin embargo, la revelación es que mientras estoy muerto, *vivo*. Soy miembro del *Cuerpo* de Cristo.

***Soy miembro del Cuerpo de Cristo. Soy sólo una parte. No puedo gloriarme.***

Soy un ojo, una oreja, un pie, un labio, una rodilla, una muñeca, una mano, *lo que sea*. Sigo funcionando—*fuera de vista*. Pierdo mi identidad como «yo» en el cuerpo. No soy más el *todo*. Pierdo identidad.

He sido el *todo*, *el espectáculo de un solo hombre*. Pero mientras pierdo mi identidad, descubro que soy una parte entera. En otras palabras, si soy una mano, manejaré. Si soy un pie, caminaré. Si soy un ojo, veré. Pero siendo *parte* del todo, no puedo gloriarme en ser una *parte* entera.

He perdido la habilidad de ser más de lo que Dios propone que yo sea. Soy sólo *parte* del todo. Entonces descubro que soy una parte entera. Pero la única parte que tengo es la que Dios me ha dado.

Soy dependiente de cada otro miembro del *Cuerpo*, y mi responsabilidad es servir. Si soy una mano, entonces manejaré. Si soy un pie, caminaré. Si soy una lengua, hablaré. Pero soy totalmente dependiente de cada uno de los otros miembros. Sólo en ese sentido es que vengo a ser una parte entera.

¡Soy una parte entera! Cuando alcanzo la plenitud de mi propósito, soy sólo una parte. No puedo gloriarme, no tengo nada de qué gloriarme y por ende no soy un blanco para el celo de Dios.

De Él, a través de Él y para Él son *bastantes cosas*. ¡No! ¡*Todas las cosas!* Y soy una cosa, pero como tal, no tengo de qué gloriarme. *De Él...son todas las cosas.*

En mí, la humanidad, Él deposita lo que es soberanamente Soberanía. Ahora, estoy sobrellevando Soberanía. Pero viendo esto, que es Soberanía, pasa *a través* de mí. Tengo que reconocer que Soberanía es *Soberanía*. *No* es a través de mí.

Cuando me doy cuenta que no es a través de *mí*, pasa a través de mí y vuelve a Él, y el ciclo es perfecto. *De, a través de, para. De, a través de, para. De, a través de, para.* La perfección es en Dios, así que nada a través de mí, y luego pasa a través de mí y vuelve a Él.



## CAPÍTULO 4

# «*Por mi Espíritu*»

...¿*He perdido algo?*

Creo que en el último mover de Dios, Él demostrará Su plenitud en Sí Mismo. Sin embargo, Él escoge seres humanos. «No por fuerza ni por poder, sino por Mi Espíritu».

El Espíritu de Dios se moverá a través de vasijas de barro, y no habrá nada que lo pueda impedir; nadie estará consciente. «Cuando yo hablé...». «Cuando yo hice esto...». «Cuando yo escribí un libro...». «Cuando yo ministré...». «Cuando yo canté...». «Cuando yo puse mis manos sobre los enfermos...».

Es ver a Dios en todas las cosas. Ahora, yo soy una cosa, y con Dios todas las cosas son posibles. Debemos ser un pueblo fuera de vista, totalmente perdidos en su identidad en Dios.

### ***El Dedo de Dios***

Así como Juan el Bautista fue un precursor del Mesías, ¿será que la *electricidad* puede ser una señal para el Cuerpo de Cristo? Hemos llegado a una era...en una etapa *de la electricidad*. Es una de las fuerzas más tremendas en el universo. Puede acelerar, puede ampliar. ¿Dónde estaríamos sin electricidad y su vasta influencia?

Me acostaba con una vela encendida antes de los días de la electricidad. Ahora con el toque de un dedo, el poder fluye—*¡luz, calor, movimiento!* Con el toque de un botón lavas la ropa. Mi mamá usaba sus músculos en un fregadero. Ella restregaba la ropa hasta dejarla limpia. ¡Esos días se fueron!

¡El toque de un dedo! Te subes a un ascensor, ¡el toque de un dedo! Computadores, hay tantas cosas ahora que son dictadas por electricidad. ¿Qué haríamos sin ella? Pueblos enteros son iluminados por electricidad. La civilización entera funciona por electricidad—nuestros carros, fábricas, aviones. Se mueve a través de un cable y transmite poder a la humanidad.

Juan el Bautista fue el precursor del Mesías a tal punto que creían que él era el Mesías. «Todos se preguntaban si acaso Juan sería el Cristo». Pero él lo negó totalmente: «No, no soy Él». Pues, ¿será que la *electricidad* puede ser el precursor del reino del Espíritu? Nunca se pensó en la electricidad sino hasta la presente generación.

Dios ha declarado: «No por fuerza, ni por poder (*¡no por poder!*), sino por Mi Espíritu». ¿Hemos aún llegado a ver el surgimiento de este reino? *¡Un llegar sin haber ido, el fluir de poder desatado!* Si puede ser al mando de un dedo que presione un botón, ¿cuánto más *el dedo de Dios* sobre un ser humano?

El piano está hecho de una multitud de teclas, negras y blancas, pero ninguna de las teclas responde excepto cuando son tocadas por el músico. Cuando el músico se sienta y toca, cada acorde responde para traer armonía, *música* al toque del músico.

En el momento que el dedo del músico cesa de tocar, la tecla vuelve a su posición. No tiene deseo alguno de seguir. No tiene deseo de no obedecer. Está completamente a la misericordia del músico. Negra o blanca, Si bemol, La sostenido, Do sostenido.... Cada una responde cuando es tocada, nada más.

¿Es esto una indicación de lo que finalmente pasará con la Iglesia? Sin deseo, sin identidad, pero el Espíritu de Dios tocando, repartiendo como quiera, trayendo la mente de Dios a la tierra en una armonía divina donde cada tecla es *UNO* con el Espíritu Santo. Y así, pueden llevar *para la gloria de Dios* los propósitos del Espíritu Santo. Están en sujeción completa al Espíritu de Dios.

Tengo una pregunta. ¿Es este día un día que todavía no aparece? ¿Aún estamos por ver en la Iglesia un pueblo que ha perdido completamente su identidad? El Espíritu Santo de Dios en su soberanía tocando *Si bemol, Do sostenido*...un pueblo sin pensamiento propio así como las teclas del piano. No tendrá deseo de *estar en* ni de *estar fuera* sino simplemente y totalmente *rendido* al Espíritu de Dios.

### ***¡Tabernáculos es plenitud!***

*La Menguante.* Hasta ahora cada mover ha dado a luz levadura, *orgullo*. Hasta ahora en cada mover de Dios, el hombre ha robado la gloria de Dios y cada mover ha menguado.

*No menguante...* ¡Tabernáculos! *Estamos en el borde.* ¡Es ahora, ya! Estamos en el umbral. ¡Sólo es posible en el día en que estamos! ¿Qué es Tabernáculos? Es cuando cosechas tu maíz, tu vino. Habla de plenitud, *cosecha*.

Pentecostés habla de nacimiento. Pentecostés dio a luz la Iglesia pero Pentecostés no puede traerla a plenitud. Pentecostés no tiene la habilidad de producir lo que sólo Tabernáculos puede hacer. ¡Tabernáculos es plenitud! *Tabernáculos solo* debe traer la cosecha.

Tabernáculos está relacionado con *plenitud* en lo natural. Es un tiempo muy específico, un periodo corto donde las cosas llegan a plenitud. Demoran un largo tiempo, y si intentas cosechar antes de *plenitud* pierdes el propósito. Nada es efectivo excepto si llega a *plenitud*.

La grosella negra, la grosella silvestre y toda otra fruta puede tener una limitación si recoges algunos antes de que esté en frucción, madurez. Derrotas el propósito y nunca llegará a *plenitud*. Luego si no la recoges en *ese* período, se pudre. Después de *plenitud* viene *podredumbre*. Es sólo en el tiempo de *plenitud*...

Es lo mismo para cada ministerio que es efectivo en el Cuerpo de Cristo. Hay un pequeño, corto tiempo de *madurez*, pero después de madurar, se pudre.

Las manzanas, la fruta, hay un periodo cuando están maduras, pero después de eso se pudren. La podredumbre llega de lo que antes fue efectivamente dulce en su tiempo de plenitud.

Toma un pedazo de papa y plántalo en tierra. Se muere. Después se multiplica. ¡Hay vida nueva! Se desarrolla en una papa nueva. Hay una distinción vital entre una papa nueva y una papa completamente crecida que llega mucho después de la papa nueva.

Pero una vez mas, si no la tomas en ese tiempo, se pudre. El asunto vital es que *después de plenitud*, la cosa se pudre. «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, *produce mucho fruto*». ¿Si ves? «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere...». Pero si no muere—¡ahí está el principio! Cuando observas la vida, ves que prácticamente todo en la

vida debe morir. La vaca produce leche, pero posiblemente su mayor ministerio es cuando muere y se convierte en carne. Si no muere, no se multiplica.

Pentecostés *dio a luz* la Iglesia. «Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño».

Tabernáculos es el día de *dejar atrás*.

*Tabernáculos* es el día cuando Dios cumple o cuando El *completa plenamente* Su propósito. Esto es algo que está cerca, justo adelante. Nunca ha existido una iglesia que haya *cumplido completamente* lo que Dios *completará plenamente*. Tan pronto la Iglesia salga del camino, se eclipsa, entonces Dios puede operar en *plenitud*. ¿He perdido algo? El Señor Jesús dijo, «*Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta*».

***Pon todo en el altar hasta que sepas: «Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta».***

La independencia es el máximo enemigo de Dios. El Señor Jesús dijo, «Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta». *¡Después hizo todo!* Por una declaración total lo dijo: «Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta». Pero *por mi propia cuenta* es el secreto: «Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta». Entonces declaró totalmente y completamente su absoluta dependencia en el Padre. «Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía [por mi propia autoridad], sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras».

El diablo les dijo a Adán y Eva: «Y serán como Dios». Esta cosa nace en la guardería desde el principio. *¡Desde que nacemos!* «Soy mas grande que tú». «Puedo saltar más alto que tú». «Tengo más dinero que tú». «Soy mejor que tú; soy Dios».

Es desde que nacemos y después hasta la tumba cuando Dios lleva a un hombre abajo en compulsión. Finalmente como un hombre viejito y tambaleante, le toca confesar que *por su propia cuenta no puede hacer nada*. No puede controlar sus funciones. No puede recordar, no puede hacer, no puede ser. Ha sido reducido una vez más al punto de partida donde, como bebe, tiene que ser cuidado y ministrado por otros. Está terminando donde empezó. Fue traído de vuelta al principio. Es el ciclo de la vida y aquí está: «Pues polvo eres y al polvo volverás». Vuelve a una dependencia total de Dios.

«Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta». El hombre que dijo esto, el hombre más positivo en todo el mundo, Jesús, declaró cuan totalmente negativo y sin ayuda era. *¿Me he perdido de algo aquí?*

Ahora observo mi vida. El fuego de Dios nunca cae en un altar vacío. Es mi responsabilidad poner en el altar lo que el fuego de Dios pueda quemar—*¡eso es todo lo que soy!*

Tengo 98 años de edad. En retrospectión miro atrás. Fui a la universidad. Fui ordenado. Pude conducir antes de que la mayoría de las personas pudieran. En Londres conduje en 1930 sin haber pasado un examen. Podía correr, podía saltar.

En retrospectión ahora, miro atrás. Conducir está en el altar. Conduje hasta que tuve 85 años. He conducido hasta seis vehículos al día incluyendo autobuses y transportes.

Amaba mi jardín, los cultivos, los frutales, y después de 10 años fueron quitados de mí. Dije: «Amén» Así que «Amén» a lo que es quitado es equivalente a poner en el altar la misma cosa que fue quitado de mí...Enterré a mi esposa después de un matrimonio de 65 años. *Amén*.

A nadie se le ha cobrado ni un penique por esta casa. Esta casa es casa de Dios. *Está en el altar*. No funciona comercialmente, pero muchas, muchas personas vienen de todo el mundo. Muchos se han quedado aquí. Para mí, vivir por fe no es vivir por fe en el pueblo de Dios; es vivir por fe en el Dios del pueblo. Mi casa está en el altar. Este lugar existe sin ningún tipo de costo. Eso está en el altar.

No hace mucho, Dios me pidió lo único que podía pensar que no estaba en el altar, mis viajes ministeriales. Así que lo puse en el altar y dije: «Sí, Señor, nunca más dejaré el Reino Unido. Todos esos 45 países, están en el altar. ¡Adiós!»

Sorprendentemente, así como Balam recibió guía a través de un asno, Dios me habló usando una fuente inesperada. Entonces me dijo: «*Lo pusiste en el altar, lo probé en el fuego. Hasta que te lleve a casa seguirás*».

¡Así que eso bajó del altar y seguí!

El fuego de Dios nunca cae en un altar vacío. Ponlo en el altar. Me rindo a Jesús, y en ese rendimiento nunca sabes lo que venga después. ¡La vida se vuelve tremendamente emocionante!

El fuego se apaga cuando no hay nada que quemar. No puedes mantener un fuego ardiendo excepto que haya algo que quemar. ¿Qué debe ir en mi fuego? Madera, heno, hojarasca....

Lo que sea que había en el altar de mí es quemado, y lo que es dejado es para la gloria de Dios, oro probado con fuego. Es oro probado en el fuego. No puedes quemar oro. Lo único que queda debe ser lo que no se puede quemar. Toda la basura de mi vida debe ser combustible para el fuego. *Madera, heno, hojarasca.*

Ofrécelo, preséntalo. Di: —Aquí tienes, Señor, toda mi basura para ser quemada —. Eso deja mi oro. Mi oro es lo que hago para la gloria de Dios, lo que no puede ser quemado.

Pienso en todos mis esfuerzos, todas mis luchas energéticas tratando de agradar a Dios y finalmente, es una cosa, la Sangre del Cordero. Todo ministerio muere y solo Uno queda. Nada será aceptable sino la Sangre del Cordero. Toda mi energía, mis luchas....Decimos: «Aquí estoy, Señor. He hecho esto, lo otro», y Dios dice: «¡*Olvidalo!*».

*Hay solo una cosa aceptable para Dios y es lo que se ha logrado en mi vida por medio de mi confianza en Su justicia por medio de la Sangre del Cordero.*

## CAPÍTULO 5

# *El día de nuestra visitación*

*...¡Es vital!*

¿En qué punto se levanta la bendición de Dios, la unción de Dios, y emerge el *orgullo*? *Orgullo*, la gloria del hombre, nace la cosa que Dios *odia*. ¿En que *tiempo*? La podredumbre se vuelve un hecho cuando nace el orgullo o la levadura. ¿En qué punto específico? ¿En qué *tiempo*?

### *En ese momento...*

La madurez cesa después de cierto tiempo. La identidad se debe perder en el cuerpo. La manzana, la naranja, la pera, la ciruela cesan de ser cuando se vuelven parte del cuerpo. Esto parece ser el énfasis que estamos buscando.

Pero hay un momento específico en el nacimiento donde cuando la unción se levanta, el orgullo nace. El énfasis se altera. «El Señor me está bendiciendo a *mí*».

Hemos conocido Su bendición. Hemos dicho: «El *Señor* me está bendiciendo. ¡Aleluya! Le adoraré...». Pero viene un tiempo cuando el énfasis cambia. Se mueve de «El *SEÑOR* me está bendiciendo...» a «El Señor me está bendiciendo a *MI*». La cosa ha nacido, el orgullo ha nacido, la gloria del hombre ha asumido el poder.

Si esto es así, ¡*el día de nuestra visitación* es vital! Si esto es así, ¡*el momento* en el que Ester espera y el Rey levanta el cetro es vital! *El momento* en el que la marea alta capacite el barco encallado con esperanza de zarpar desde las piedras, es vital.

¡El tiempo es vital! Primavera, verano, otoño, invierno. Cada estación gobierna y cada una debe ser reconocida por lo que es. Eclesiastés 3 declara que hay un *tiempo* para cada propósito bajo el cielo.

Hay una estación cuando «Los cielos cuentan la gloria de Dios». Los así llamados hombres sabios siguieron Júpiter. Mientras la estrella seguía moviéndose, así también los hombres. Finalmente, Júpiter se detuvo en el medio de una constelación llamada Virgo. «Y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño». Cuando la estrella se detuvo, los hombres se detuvieron. Ellos fueron gobernados en el *tiempo*.

Ellos fueron al Rey en Belén [sic – debe ser Jerusalén] y le dijeron: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?».

Esto fue un insulto para Herodes. Se le estaba diciendo: «Usted es una marioneta puesta por Roma, pero, ¿dónde está el Rey *verdadero*?»

Hubo un tiempo para viajar, un tiempo para detenerse. *El tiempo es vital*. ¿Hay un tiempo de visitación? ¿Hay un tiempo ordenado por Dios cuando en ese momento un hombre o se *humilla* o se enorgullece? Si se enaltece, ¡el orgullo nace y la cosa condenable se exalta! *La levadura...*

**«¡Si hubiera sabido!».**

Hace mucho, mucho tiempo, cuando yo era niño, mi mamá solía darme dos centavos, dos peniques para que hiciera el trabajo sucio, grafitar el horno. ¡Era un trabajo sucio! Para el momento que había terminado, estaba cubierto en grafito. Inclusive con un delantal puesto, ¡no era una vista agradable!

La historia se cuenta del difunto Rey Eduardo VIII. Cuando era Príncipe de Gales, visitó la calle Chester Leigh en el condado de Durham. Era un estupendo tiempo de *visitación*; ¡el Príncipe de Gales venía! Todos los niños estaban en receso del colegio. La calle por la que el príncipe iba a pasar estaba llena de fanfarria. Cada niño recibió una taza con la foto del príncipe.

Toda la gente oficial, los «caporales», las *personas importantes* acompañaron al príncipe mientras éste caminaba a través del pueblo. El era conocido como una persona impredecible. De repente los dejó, dejó a la *gente importante*.

Dejó la procesión y se dirigió a la puerta de una pequeña casita y tocó. La puerta se abrió y para sorpresa de él, delante de él encontró una mujer que había estado grafitando el horno. Estaba cubierta de grafito. El príncipe la miró y dijo: «No creo que me esperaban aquí». Se dio la vuelta y volvió a su lugar en la procesión.

La mujer dijo: «¡Si tan solo hubiera sabido! Si hubiera sabido que el príncipe iba a venir a mi puerta, habría tenido todo listo para él, mi mejor vajilla. Hubiera preparado panecillos y tortas. ¡Habría tenido todo listo si hubiera sabido!».

Ella lamentó que no conoció el día de su visitación. El tiempo llegó, el príncipe vino...y se fue.

Jesús lloró. Literalmente lloró cuando dijo: "Si Jerusalén conociera el tiempo de su visitación".

***Dolores innecesarios en un punto dado...cuando dudamos de la Palabra del Maestro.***

Un hombre perdió su balde en un pozo seco en su jardín. Le dijo a su jardinero: «¿Puedes bajar por esta escalera de cuerda al pozo y buscar mi balde? Cuando lo encuentres, tráelo. No creo que necesite ese pozo de nuevo».

El jardinero fue, tiró la escalera de cuerda en el pozo y descendió *abajo...abajo...abajo*. La luz de arriba del pozo se hizo menos y menos y *menos...*

Finalmente, rodeado por la oscuridad estiró su pie para encontrar el piso. El amo dijo que la escalera era lo suficientemente larga. *Desesperado*, buscó un escalón más pero *ya no había*.

Sus fuerzas se acababan. Había dependido de la palabra del maestro. Sufrió agonía en la humedad, la oscuridad, el frío. Las paredes del pozo estaban resbaladizas. ¡La agonía y el *temor* se apoderaron de él!

¿Cuánto más lejos para que se estrellara y rompiera la espalda o una pierna? El amo dijo que la escalera era lo suficientemente larga. Finalmente sus fuerzas se acabaron y la cuerda se deslizó de sus dedos entumecidos y él se cayó... *¡sólo dos pies!*

Aquí había estado sufriendo la agonía del temor donde sus pies sólo estaban a dos pies del fondo del pozo. *Agonizó* en temor. Dudó de la palabra del amo y sufrió las consecuencias.

Se le había olvidado que la palabra del amo era la *palabra del maestro*. ¿Cuántas personas sufren dolores innecesarios en el *momento determinado* donde no creen lo que ha dicho el Maestro? Agonía en forma de orgullo entra y la cosa nace.

### ***El tiempo cuestionable, el camino desde la blandura de la fe hasta la dureza del orgullo.***

Hay un tiempo cuando la cámara vieja captura *una situación* a través de la luz. Después ese tiempo pasa, y la escena es vista boca abajo como un negativo en la cámara. El negativo nace y debe ser revelado en el cuarto oscuro.

Siempre hay un cuarto oscuro para revelar tu negativo. Hay un tiempo en el cual debes ser positivo con lo negativo. Si no lo eres, nace el orgullo.

Es cuestionable con cada ser humano si no existe *un momento*, un tiempo de visitación. Es como un hombre que está pavimentando un camino. No puede detenerse o parar y descansar porque se endurecerá el cemento en pocas horas. Lo cubre para protegerlo del gato del vecino, sabiendo que estará duro y fijado en la mañana.

*Mi pregunta es, ¿existe un tiempo cuando un hombre puede creer y luego el tiempo se va y no puede creer?* Con cada persona existe este *tiempo cuestionable*, el pasadizo de la blandura de fe a la dureza del orgullo.

Han escuchado de Voltaire el infiel. ¿Tuvo el un momento cuando pudo creer? Voltaire declaró: «Cien años en adelante, ¡la Biblia será solamente una curiosidad en un museo!». Cien años desde la muerte de Voltaire, la Sociedad Bíblica de Ginebra tomó su casa para imprimir Biblias. La *incredulidad* se exaltó y dio a luz el orgullo el cual lo hizo el hombre que fue.

### ***El frío razonamiento***

Los científicos han cuestionado el abejorro. Su *razón* declaró que ninguna nave podía volar jamás con las dimensiones del abejorro; *¡es imposible!* Eso fue lo que dijo *la razón*. Y *la razón* dio a luz su *orgullo*. Pero el pequeño abejorro nunca leyó un libro científico, ¡y sólo sigue volando! ¿En qué momento determinado endurece el corazón nuestra fría razón y da a luz el orgullo?

¿Quién *soñaría* con que la oruga podría ser algún día una mariposa? Hay un momento en el que la oruga entra en un periodo llamado crisálida y *pierde su identidad* convirtiéndose en mariposa.

*La historia relata...* un hombre encontró una crisálida en el jardín y decidió experimentar. La llevó a su estudio cálido y la vigiló. Con el pasar del tiempo llegó el día cuando la pequeña criatura empezó a emerger de la crisálida. Cuando empezó a empujar y abrir su salida de la crisálida, el hombre observaba.

Pero *la razón* se hizo cargo. En vez de tener fe y creer que Dios sabía lo que estaba haciendo, *razonó* en su orgullo. «Sin duda en el jardín es una cosa, pero traerlo a mi estudio donde el calor ha hecho que la crisálida se encoja.... ¡la pequeña criatura nunca va a nacer! ¡Nunca será una mariposa!»

Tomando un par de tijeras de puntas finas, cortó alrededor del cuello de la crisálida. La criatura se desplomó en su dolor. Se arrastró de arriba a abajo, perdió la humedad y nunca se volvió mariposa.

Después el hombre le preguntó a alguien que sabía más que él. «¿Por qué?» preguntó. «Bueno, derrotaste el propósito de la naturaleza. Las alas se desarrollan mientras empujan a través del cuello de la crisálida. El nacimiento de las alas requiere la presión del cuello de la crisálida, y la humedad que habría formado las alas nunca entró y murió».

¿Existe un momento cuando la incredulidad se hace cargo? La fe muere y el orgullo nace. Ha pasada en cada *mover* de Dios. Han terminado todos como esa oruga que nunca se convirtió en mariposa. *Han terminado todos como denominaciones.*

¿Existe un momento cuando la incredulidad domina, y consecuentemente, de eso nace el orgullo? *¡Tan ciertamente como nace el orgullo, efectivamente mata la fe!*

El tiempo ha llegado cuando el cemento está duro; el tiempo ha llegado cuando la unción se ha levantado.

En el cuarto oscuro de la cámara, la fe es demandada para traer de regreso lo que la unción de Dios inicialmente había producido. El negocio de la fe es creer lo que inicialmente fue producido por la unción de Dios. Debe ser traído de regreso.

Así como la vaca que rumia y como los pajaritos que regurgitan, la fe tiene una demanda de traer de regreso lo que el hombre vio en el Espíritu. Ahora, si la fe no trae eso de regreso, el orgullo nace. *¡Levadura! Incredulidad. La muerte de la fe se convierte en el nacimiento del orgullo.*

### ***Cada mover se ha enfriado en una denominación.***

Cada denominación ha sufrido. Martin Lutero dio a luz de Dios un avivamiento maravilloso. En el día de hoy tenemos una denominación llamada luteranos.

Wesley vino en un fuego eruptivo de Dios. Miles y miles fueron salvos, pero el tiempo se fue, Icabod, la gloria ha partido. Wesley se fue y los seguidores fueron dejados como denominación. Se convirtieron en wesleyanos, metodistas wesleyanos, metodistas unidos, metodistas primitivos...se dividieron y se dividieron en una muerte denominacional. La gloria se había partido.

El Ejército de Salvación nació en la sangre y fuego del Espíritu Santo. El General Booth observó los vagabundos acostados en la orilla del Río Támesis y le dijo a su hijo: «¿Qué estamos haciendo por esto? ¡Tenemos que hacer algo al respecto!». De eso nació el Ejército de Salvación y el clamor se levantó de «¡Sopa, jabón y salvación!». Miles y miles nacieron de nuevo.

El tiempo pasó y en el día de hoy el Ejército de Salvación es una denominación. Tiene una banda maravillosa y una compañía tremenda de seguros. Pero es ahora una compañía denominacional de seguros aquí abajo y no necesariamente para el cielo. Ese gran mover se ha diluido en una liberación natural y física y ha perdido el fuego que la hizo tan tremendo hace 100 años. Entró en deterioro y perdió su brillo, perdió el fuego, perdió el poder. La gloria que el General Booth y su hijo Bramwell vieron, se ha menguado.

Cada *mover* ha menguado—los bautistas, los metodistas, la Iglesia de Inglaterra...Cada *mover* se ha enfriado a una denominación. Han venido y se han ido.

La Iglesia de Inglaterra nació en fuego de mártires. ¡Los quemaron vivos! ¡Latimer y Ridley fueron encadenados a la hoguera! Ridley, de 51 años de edad, gritó en alta voz: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu». Pero la madera estaba verde y solo quemaba lentamente las partes bajas de su cuerpo sin tocar las partes de arriba. Se retorció hacia atrás y hacia adelante clamando: «¡No me puedo quemar, no me puedo quemar!"¡» mientras la grasa caía de sus dedos. Ridley continuó clamando: «Señor, ¡ten misericordia de mí! No me puedo quemar. Deja que el fuego venga a mí, no me puedo quemar».

Latimer, de 84 años de edad, confortaba al Obispo Ridley diciéndole: «Ten coraje, Maestro Ridley, y actúa como hombre, ¡que por la gracia de Dios confío que hoy encenderemos tal vela en Inglaterra que jamás se apagará!» Y fue envuelto en las llamas.



Una hermosa joven rica siguió. A los de 17 años de edad fue arrastrada y puesta en el potro. La *desafiaron*: «¿Te retractas?» Ella dijo: «¡Nunca!» El potro la estiró otra vez y otra vez y otra vez, hasta que esa joven no pudo caminar. La tuvieron que cargar. La quemaron viva.

Esto fue el nacimiento del avivamiento que llegó a ser conocido y *establecido* como la Iglesia de Inglaterra. Fueron quemados mártires, Biblias. ¡Persecución! Hoy tenemos una denominación. La gloria básicamente, así como en toda denominación, se ha partido. *Se fue, se fue*.

### ***Un momento de responsabilidad.***

¿En qué momento determinado parte el cetro de Dios, su unción? Viene *sobre* y debe ser seguida por una obra *en* ti. Si la fe no produce lo que inicialmente vio, entonces la naturaleza aborrece un vacío y el orgullo nace.

Hay un *momento determinado* con el ser humano. Causó que el Hijo de Dios llorara. Las escrituras dicen que *Jesús lloró*. Lloró cuando no supieron el tiempo, el día de su visitación. Dijo: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste!”. En otro tiempo, Jesús miro la ciudad y lloró diciendo, “¡Si también tú conocieras, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos....por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación”.

Así que hay un momento para cada hombre, un *momento de responsabilidad* donde ellos lo *harán* o *no lo harán*. Es un punto de elección, y desde ese punto, la *gloria de Dios* nace o el *orgullo* nace. El orgullo es el enemigo de la gloria de Dios. Es la gloria del hombre.

Sin ser visto por el ojo natural, el momento de visitación llega. Es tan vital, es tan importante, que hizo que Jesús llorara. Dijo: «¡Si tan solo hubieras sabido el tiempo de tu visitación!».

¿Sabemos nosotros? ¿Estamos conscientes de ese momento? ¡Es vital para escoger! ¡Es donde escogemos estar o no!

Entristece al Espíritu de Dios. Está grabado, Jesús se conmovió y lloró. «Si tan solo hubieras sabido que era la hora, el tiempo de decisión, cuando debiste escoger».

### ***«No escuché...».***

Recuerdo los días de las *películas fijas*. Eran presentadas en iglesias. Yo las usé cuando estaba más joven. Metía las filminas y la lámpara detrás brillaba y la imagen se veía. Hoy en día, por supuesto, las películas dominan.

Una niña y su papá estaban sentados en el salón de una iglesia. Las luces estaban atenuadas y las imágenes pasaban. Entonces pasó la próxima imagen en la pantalla: «*He aquí estoy a la puerta y llamo*».

Es ese cuadro clásico de Jesús tocando la puerta y no hay picaporte en el exterior. El picaporte está en el *interior*. Se titula «*He aquí estoy a la puerta y llamo*». Jesús dijo: «Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo».

Mientras la niña miraba la filmina, halaba de la manga de su papá.

«*Papi, Papi, ¿por qué no le dejan entrar?*».

«¡Quieta!» le dijo.

«*Pero Papi, Jesús sigue afuera. No le dejan entrar. ¿Por qué no le dejan entrar, Papi?*».

El trataba de calmarla. Gritó en un susurro: «¿Podrías callarte?».

Una vocecita tímida respondió halando de la manga de su papá:

«Papi, Papi! Ya sé por qué no lo dejan entrar. Están viviendo en la parte de atrás. No lo escuchan tocar».

¿Cuántas personas han tomado una decisión donde deliberadamente no escuchan?  
¡No quieren escuchar!

Es como la mamá que le dice a su hijo: «La cena estará lista en 10 minutos, no te vayas!». Pero él tiene un nuevo bate de cricket y quiere mostrárselo a sus amigos. Está luciendo y así sigue y sigue...y se le olvida por completo la comida.

Finalmente su mamá le dice: «¡Te estaba llamando! ¿No me escuchaste?».

«¡No mamá! ¡No te escuché!».

El pudo haber escuchado, pero escogió no escuchar, así que dijo: «No escuché», lo cual era verdad pero no *la verdad*. El escogió estar fuera del alcance de escucha.

Así que, ¿cuál es la conclusión a la que vamos? Sea a un hombre individualmente o a un grupo de personas, cada *visitación* ha llegado al lugar final de *elección*. En ese lugar de *elección*, sin que se vea...se mueven fuera de Dios y a *sí mismos*.

### ***Cuando el orgullo nace, la gracia que debía estar ahí no está.***

Vamos de «El SEÑOR me está bendiciendo» (*eso es Dios*) a «¡El Señor me está bendiciendo a MÍ!» (*eso es orgullo*). La cosa nace y *se alimenta y se alimenta y se alimenta*. Es como la niña que fue a nadar en el Canal Bristol. Se tragó el huevo de un pulpo y nació dentro de ella.

Sufrió agonías. La profesión médica no sabía cómo tratar eso en ese tiempo. Si lo saben en este tiempo, no lo sé. ¡Pero la niña gritaba! Cada vez que se alimentaba, alimentaba la criatura dentro de ella. Cuando se desarrolló, extendió sus tentáculos alrededor de sus intestinos. Ella gritaba de agonía.

Hasta donde sé, éste fue el primer caso de eutanasia legal en Inglaterra. Una petición especial fue enviada al Ministro del Interior quien concedió permiso de destruir a la niña. No sabían cómo manejar la situación. Una historia terrible y espantosa, pero, ¿*tendrá un paralelo*? Estaba viviendo de ella y ella murió.

Cada vez que Dios me bendice, ¿me tomo el crédito para mí mismo? En vez de ver: «El SEÑOR me está bendiciendo», veo «El Señor me está bendiciendo a MÍ». Alimento un ego, una imagen de mí en orgullo.

Pero Dios no dará el honor o el crédito a otro. El dijo: «No daré mi gloria a otro». El no empuja al hombre al fracaso y al pecado, pero sí se detiene de guardarle de ellos, y la gracia que debería estar no está. Así que el hombre cae en pecado, fracaso, enfermedad, pobreza, muerte.

### ***El punto de peligro***

Hasta ahora, cada mover de Dios se ha acabado. Se ha menguado. Icabod, «*la gloria ha partido*». Cada mover se ha vuelto en una denominación.

Pablo dice: «¿Por qué dices “Soy de Pablo”, “Soy de Apolos”? ¿No están siendo carnales? ¿Qué es Apolos? ¿Qué es Pablo?». Está indicando que el denominacionalismo es carnalidad. Nunca debió ser.

Hasta ahora, cada mover de Dios ha terminado en denominacionalismo. En algún momento de este estado que no se ve dentro del hombre, se mueve de «El SEÑOR me está bendiciendo» a «¡El Señor me está bendiciendo a MÍ!».

El hombre interrumpe el ciclo divino y *rompe* el principio: «Porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos». La Soberanía decreta que es *de Dios*. Entonces la Soberanía deposita en las manos de la humanidad lo que es *de Dios*.

Aquí viene el punto de peligro. Lo que es *de Dios*, lo que es *la verdad* viene a ser el *lugar de nacimiento* del orgullo. En vez de que el hombre vea a *Dios* en lo que sobrelleva, se ve a *sí mismo*. «¡El Señor me está bendiciendo a *Mi!*!». «¡Pasó cuando *yo* oré!». «¡Paso cuando impuse *mis* manos en las personas!». «*Yo* le guié al Señor». «*Yo* escribí el libro». «*Yo...yo...yo...yo...*». En vez de Dios, ¡es *yo!*

Lo que es *de Él* es depositado en las manos del hombre, y el hombre piensa que es a través de él, en vez de ver que es *a través de Él* tanto como proviene *de Él*. Dios dice: «No por fuerza ni por poder, sino por Mi Espíritu». Cuando el hombre no ve que es *por el Espíritu* y piensa que es por medio de él, la cosa se detiene. Es un cortocircuito.

Todo el propósito de lo positivo y lo negativo es que deben encontrarse. ¡Pero hay un tiempo! *Y si se encuentran antes del tiempo...* Tal vez un ratoncito se coma la pieza aislante de caucho y el positivo toque el negativo antes del *tiempo*. Entonces tienes un cortocircuito, y todo el propósito falla. Es el *propósito* que el positivo se encuentre con el negativo, *pero en el momento determinado*.

Mira la lavadora eléctrica, el fuego eléctrico o el calentador, la bombilla, el ascensor. El propósito está gobernado o *demostrado* en un cierto tiempo. Lo positivo se casa con lo negativo y resulta la creación. La maquina de lavar lava; el calentador calienta, la bombilla da luz. Este es el propósito, *creación*.

La misma ilustración se aplica a la mujer en un aborto. En vez de que nazca un hermoso niño, no hay nada sino un aborto. El propósito fue vencido.

O mira a la decisión no visible que toma lugar dentro de alguien. Nadie se da cuenta cuando una persona se mueve de «El *SEÑOR* me está bendiciendo». Nadie ve a la persona en su elección imprevista e invisible donde se mueve de Dios a *YO*. Ya no es más la persona habitando en Dios y glorificando a Dios y diciendo: «El *SEÑOR* me está bendiciendo». Se ha movido. Se ha movido a: «¡El Señor me está bendiciendo a *MI!*!». Se exalta a sí mismo, y de esa exaltación, esa cosa condenable llamada *orgullo* nace.

## CAPÍTULO 6

# *De regreso al principio—no comas del árbol*

Se me recordó del centurión. El fue a Jesús y le dijo, «*¡Sólo di la palabra!*». Dijo: «Yo también soy hombre puesto bajo autoridad. Le digo a este hombre: “Ve” y va; y al otro: “Haz esto” y lo hace. Tengo 100 hombres...» Pero el nunca enfatiza: «Están bajo *MI* autoridad». Enfatiza: «Estoy encima de ellos; *he sido puesto bajo autoridad*».

### ***Su sobre vino de su bajo***

Hubo un tiempo cuando en presencia del Cesar él dijo: «*¡Cesar es Señor!*» ¡Pero todos tenían que hacer eso o perdían sus cabezas! ¡Pero de alguna manera este hombre lo dijo en serio! «*¡Cesar es Señor!*». Se puso *bajo* el Cesar, y por haberse puesto *bajo*, el Cesar lo puso *sobre*. Su *sobre* vino de su *bajo*.

Si un hombre es demasiado grande para ser dirigido, es demasiado pequeño para liderar. El centurión se puso *bajo* Cesar y por esto el Cesar lo puso *sobre* 100 hombres. *¡Eso fue autoridad!* En algún lugar dentro de ese hombre, algo estaba pasando. Mi *sobre* viene de mi *bajo*.

Si habito en mi *sobre*, finalmente pierdo y termino en orgullo. Nunca debo olvidar que estoy *por debajo*. Esto es la base de mi *sobre*. Si olvido que estoy *por debajo* y empiezo a pensar que estoy *por encima*, el orgullo nace ahí. «*Soy mejor que otros*». Este es el caldo de cultivo del orgullo.

### ***Esta cosa abominable...***

Lo dijimos al principio: nace en la guardería. El niño dice: «Soy más grande que tú» «*¡Pues mi papá es más grande que el tuyo!*» «Sí, ¡pero mi papá es policía! ¡El encerrará a tu papá!». Desde la guardería hay un deseo de exaltarnos por encima de otros. «*Soy mejor que tu*». Esta es la base, el campo de alimentación de esa cosa *abominable*, *el orgullo*. Dios lo odia.

Considera esto: proviene de la *verdad*. ¡Solía pensar que la *verdad* era la meta! Pero ya no creo eso. Es como *mantengo* la verdad, ¡como la *mantengo*! Puedo detener «con *injusticia* la verdad». El fariseo declaró: «No soy como los otros hombres». En otras palabras: «*¡Soy mejor que los demás! ¡Soy mejor que este hombre!*». Despreció al publicano. Su base: «Ayuno dos veces por semana, doy diezmos de todo lo que tengo». ¿Hay algo malo en eso? *No*.

Pero de lo correcto proviene algo terriblemente equivocado. Se exalta a sí mismo y agradece a Dios por ser *mejor* que otros y *mejor* que este publicano. Esta es la cosa condenable acerca del orgullo, y Dios lo odia.

Unos monjes estaban en una *Santa Vigilia*. En la mañana, un abad de edad avanzada pasó caminando por el pasillo, y un joven se le acercó y le dijo: «Padre, estos monjes han dormido toda la noche, y yo soy el único que ha mantenido la *Santa Vigilia*».

El viejo lo miró y le dijo, "Hijo, sería mejor que estuvieras ocupado en un sueño irreligioso en vez de estar despierto criticando a tus hermanos".

El conocimiento de lo bueno se convierte en el caldo de cultivo del orgullo. Nunca conoceré *lo malo* a menos que conozca *lo bueno*. ¿Qué tan bueno es el conocimiento de *lo bueno* si Dios lo ha prohibido? *La razón* es el caldo de cultivo del orgullo.

Cristóbal Colón miró a la expansión del océano sin fin, y sus compañeros le dijeron: «*Ne plus ultra*». ¡Nada más allá! ¡Nada más allá! Pero más allá estaban los grandes continentes de Norte y Sud América. *La razón* dijo: «*Ne plus ultra*». Debieron haber sabido... *La razón* es el caldo de cultivo del orgullo.

La Iglesia primitiva, los discípulos dijeron: «No está bien [en KJV “No hay razón”] dejar la palabra de Dios y servir a las mesas». Debieron saber que por la misma palabra «razón» tenían un caldo de cultivo. Quedaron sentados allí cuando Dios les había dicho: «Vayan al mundo entero y prediquen el evangelio...», y ellos no fueron.

Después Saúl causó estragos en la Iglesia, y los discípulos fueron esparcidos por todos lados predicando el evangelio. Así que, del caos, Dios hizo lo que debió haber sido posible en la voluntad, la obediencia rendida. ¡Pero Dios lo obtuvo! ¡Los discípulos se esparcieron por todos lados predicando el evangelio!

Sin embargo, esos primeros discípulos no tenían Nuevos Testamentos en sus bolsillos. ¡No había Nuevos Testamentos! *El ser era más importante que el decir*. Ellos *eran* el Nuevo Testamento. ¡Absolutamente! La predicación tendrá que inclinarse ante la demostración. «Abra sus ojos para que vea».

¿Existe un lugar ahora en el cual finalmente tendremos que entrar en una dimensión de *demostración* en vez de una dimensión de *predica*? ¿La *predica* tendrá que irse para que venga la *demostración*? En *demostración*, no tienes que predicar. Aquí hay un hombre el cual no escucha y alguien *demuestra*. ¡Esto es más efectivo que el otro porque hace el trabajo!

### ***Debo aceptar responsabilidad...***

Dios le dijo a Adán: «De todo árbol del huerto podrás comer; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás». ¿Cómo puedo dejar de comer del árbol? ¿Como regresamos todo esto? Debe haber una reversa, algo que finalmente me devuelva al principio donde no como más del árbol prohibido.

Debo aceptar responsabilidad. *Sé* cuándo como del árbol. Razonamos. Tantas veces tambaleamos o estamos frente a dos opiniones y no hacemos lo que Dios dice que hagamos. Elías dijo: «¿Hasta cuándo vacilaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle». Tenemos esta responsabilidad.

Eliseo oró: «¡Abre sus ojos!». Eliseo le dijo a su siervo: «No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos». Le pidió a Dios que le «abriera los ojos para que pudiera ver». ¡Dios estaba con ellos!

Tenemos la responsabilidad de obedecer. No podemos razonar. Todo lo que hacemos es obedecer.

*"Mi salvador, has prometido descanso*

*Oh, dámelo ahora...*

*El descanso de mí mismo*

*Para encontrar mi todo en ti".*

**«Al tercer día nos levantará...».**

Cada mover de Dios ha terminado con un menguar, una denominación. Hombres como A.A. Allen, Oral Roberts, quien sea, todos han cumplido la Palabra de Dios: «Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios...». Eso es el fin, lo último, la *gloria de Dios*. Todos estamos «privados de la gloria de Dios».

Y hasta el día de hoy, la iglesia está en *dos tercios*. La iglesia está en Pentecostés, supliendo la necesidad del hombre en vez de moverse a Tabernáculos y encontrar la gloria de Dios. Dios es gobernado por una cosa, Su gloria.

Pentecostés nos trajo a dos tercios. Pero estamos entrando a *la plenitud de los tiempos*. Uno, dos, tres. Pascua, Pentecostés, Tabernáculos. El principio subyacente es *Tabernáculos*, el *tercer tercio*. Dios cumplirá y llenará lleno en *Tabernáculos*. Tabernáculos es para la gloria de Dios.

Si Dios ha dictado tres, entonces dos nunca hará el trabajo. Pentecostés lo introdujo, pero no tenía el poder de producirlo. Solamente el *tercer tercio* puede. Muy pocos saben de lo que estamos hablando cuando hablamos del *tercer tercio*. Es gozo, ¡plenitud de gozo!

*¡Tabernáculos...plenitud!*

¿Qué es el *tercer tercio*? No conozco nada más alto que el amor de Dios. Vamos a descomponerlo a lo simple de amar cada día. ¿Caminaría en amor? Es vino nuevo; es gozo. Produce fruto. El pequeño capullo, la flor, la plena floración – ¡después viene el fruto! Pero inclusive después de que el fruto se esté desarrollando, a menos que venga a *plenitud*, no obtienes nada.

*Uno, dos, tres*. Hemos entrado a esa estación, el *tercer tercio*, el *tercer día*. La mayoría de las personas no van más allá de las almas. «Oh, ¡si tan sólo puedo hacer que esa alma sea salva!». Pero a lo último lo que Dios requiere es Su gloria. y si las almas no están operando para la gloria de Dios, es mejor que no operen del todo. ¡Ésa es la meta! *Su gloria...*

Somos *hijos de luz*. Algo trata de empujarnos a la oscuridad, la dureza. «Ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de luz...». Es *Cristo en ti*. Tenemos la habilidad de tocar a otros. *Cede* y sé usado a diario. El sólo está pidiendo obediencia. Lo único que El está pidiendo es obediencia.

¡En una salvación tan grande hay mucho mas! El nos salva hasta lo último. «Después de dos días nos hará revivir, al tercer día nos levantará, y viviremos delante de él». *¡Algo viene!*

***Y no menguará....***

Justo desde el *principio* siempre ha existido el *menguante*. Cuando la marea viene, alcanza marea alta y luego después de fluir hacia adentro, se retrocede. En todos los *moveres* de Dios ha habido *menguante*. ¡Hay algo que viene adelante que no tendrá menguante!

Fui expulsado de la Iglesia de Inglaterra en 1934 por haber abrazado la revelación pentecostal, el bautismo del Espíritu, hablando en otras lenguas. Justo después de eso, una *profecía* vino. La recuerdo como si hubiera sido anoche.

Me acerqué a un piano y miré una Biblia que estaba abierta. Estaba abierta en esta palabra:

*«Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará.*

*Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará».*

Esa noche en la reunión, *no* una reunión de la Iglesia de Inglaterra sino una reunión Pentecostal, el Espíritu de Dios descendió sobre un hombre joven, el cual profetizó. En toda mi

vida creo que es la única profecía que recuerdo letra por letra. ¡Es como una cicatriz dentro de mí!

*Vendrá como un aliento,  
Y el aliento traerá el viento,  
Y el viento traerá la lluvia.  
Y habrá inundaciones e inundaciones e inundaciones,  
Y torrentes y torrentes y torrentes.  
Las almas serán salvas, así como las hojas que caen  
de poderosos robles cuando son sacudidos por un huracán.  
Manos y piernas descenderán del cielo...  
Y ya no menguará.*

Recuerdo eso «*Las almas serán salvas, así como las hojas que caen de poderosos robles cuando son sacudidos por un huracán*». Había otra parte acerca de «los ricos y pobres abrazándose en las calles de Nueva York». Pero la cosa final era «*Y ya no menguará*».  
*¡No menguará!*

## CAPÍTULO 7

# *Termina el show de un solo hombre*

Hasta ahora todo lo que ha habido desde Pentecostés ha retrocedido. ¡*Todo!* El avivamiento de Gales, la Reforma, avivamientos que *han existido* inclusive hasta este tiempo—Toronto, Pensacola. *Todos han menguado*. Esa es la diferencia entre Pentecostés y Tabernáculos.

Hasta ahora hemos estado en Pentecostés; hemos tenido *medida*. Nunca hemos tenido *plenitud*. Creo que esto está reservado para el *ultimo mover* de Dios. «la tierra se llenará del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar». En *ese mover* habría una plenitud que no hemos tenido porque *Tabernáculos* se relaciona con *plenitud*.

¡Nunca la hemos tenido! La Iglesia nunca la ha tenido. El único que alguna vez lo ha tenido y la tiene es Jesús. «En él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad». En *la finalidad de la plenitud*, Él producirá lo que nunca jamás ha sido, y somos nosotros la Iglesia, «su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo».

La historia de la Iglesia ha contado cuándo y dónde Dios la ha visitado y que luego se ha ido. El menguar está relacionado al denominacionalismo. Ahora, esto trae esta pregunta: *¿Qué es el decaimiento?... Corrupción. ¿Dónde nace?*

Hay una estación cuando el fruto está maduro y cumple el propósito de Dios. Dios «nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos», y disfrutas la fruta cuando la destruyes. La banana amarilla es desvestida cuando se le quita su chaqueta, la manzana rosada, la ciruela...todo fruto es finalmente destruido.

¿Cómo es destruido? Bueno, es destruido cuando va a ese hueco debajo de tu nariz, ¡tu boca! La fruta va a ese lugar y pierde su identidad. Ya no es una ciruela, una pera, una manzana. Ahora está refrescando al cuerpo y fortaleciendo el cuerpo y *volviéndose* parte del cuerpo. Ha perdido su identidad como pera, ciruela, manzana.

Déjame hacer otra pregunta. ¿Es el propósito final de Dios que venga un *avivamiento* a visitar este planeta de tal manera que no permite que el fruto se pudra? ¡Ésa es una pregunta muy importante! Si el decaimiento está relacionado con corrupción o si la corrupción trae decaimiento, entonces seguramente en el propósito de Dios, lo opuesto lo quitaría.

El fruto solamente se pudre cuando lo dejas y no haces *nada*. Cuando entra al cuerpo, cumple con su propósito; se vuelve parte del cuerpo. El «nos da *todas* las cosas en abundancia para que las disfrutemos». Disfrutamos la fruta cuando la destruimos y entra al cuerpo y pierde su identidad y se vuelve el cuerpo.

¿Existe un paralelo concomitante? El *show de un solo hombre* ha dominado la Iglesia. El hombre localizándose en la plataforma. La prédica, el coro, el canto, la música, todos se han localizado en la plataforma.

Las personas vienen a la iglesia, y no se espera que hagan nada. Simplemente se sientan y se convierten en calentadores de sillas, *espectadores*, mientras estén pagando sus diezmos. Es como atender un concierto religioso. Se encuentra en la parte de adelante. Y básicamente las personas no hacen nada.

¿Ha llegado el día que *el show de un solo hombre* ha cumplido el esfuerzo, extendido toda su *energía*...y ahora es tiempo que desaparezca? Es tiempo. Es tiempo. Y si es el tiempo, ¿qué tomará su lugar?



### ***¡Sin savia, muy pronto se quiebra!***

En el mundo vegetal, la savia es vida. Si la flor es arrancada de su raíz, la savia muere. Los arbustos o árboles que son cortados son todos dependientes de esta palabra *savia*. La savia es vida en el mundo vegetal. ¡Si no hay savia, te quiebras muy pronto! Y la rama, en vez de *ceder*, pierde la savia y, ¡se quiebra!

En nuestro mundo moderno, nos enfrentamos a la magia de la electricidad. Yo me acostaba con una vela. Estuve andando antes que hubiera electricidad. Nací antes de la maquina lavadora, la bombilla, el ascensor, el fuego eléctrico. Todas estas cosas han sido posibles por medio de un poder mágico llamado *electricidad*. La *electricidad* está en nuestro mundo moderno como la savia en el mundo vegetal. La savia es vida. La electricidad es vida.

Considera que pasaría en nuestras grandes ciudades. Esto es algo de lo que el hombre tiene miedo. Ahora es posible disparar un misil y a doscientos millas de altura, explota. No profeso entenderlo todo; el hombre está experimentando. Pero cuando explota, emite una radiación la cual *paraliza* todo lo que está debajo de esa zona: los chips, la electricidad en oficinas, bancos, carros, aviones. Paraliza todo lo que la electricidad haya dominado dentro de ciertos radios de distancia.

Ese poder causa lo mismo en el mundo vegetal: *¡no savia, no vida!* Donde quiera que la electricidad reine, la radiación la paralizaría automáticamente.

### ***La gloria del hombre es el enemigo de la gloria de Dios.***

Estamos considerando la *vida*. El mundo vegetal, ¡la *savia!* El mundo civilizado, *electricidad*. ¡El mundo espiritual, *el Espíritu de Dios!*

«No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu». ¡Solamente lo que es dominado por el Espíritu Santo finalmente respirará *vida!* Y si no está el Espíritu, no hay unción, no habrá vida. *Vida es el Espíritu Santo.*

En el presente las personas consideran que la *vida* en la Iglesia es música y don. Por don me refiero a la habilidad de *hablar*. Esto gradualmente asume el mover del Espíritu de Dios. El Señor Jesús dijo que el Espíritu Santo «os guiará a toda la verdad». El hombre lentamente está reemplazando o *apagando* al Espíritu de Dios. Vemos esto a menudo en la música y en el poder del vocabulario o el don del *habla*, la oratoria.

El hombre lentamente está reemplazando lo que debe ser el reino del Espíritu para guiar a la Iglesia a *toda la verdad*. Admitimos que no estamos en *toda la verdad*. Por eso siempre ha venido el *menguar*. El *menguar* ha revelado la carencia de una meta final.

Muchas otras cosas, señales y prodigios han localizado el poder. «Porque tuyo es el Reino, el poder y...»; por eso *tuya* es «la gloria». Ahora hemos llegado al único punto importante para Dios: *la gloria*, el crédito, el honor. Él no permitirá que eso sea sustituido con la gloria del hombre, el orgullo del hombre. Él dijo: «No daré mi gloria a otro». ¡La gloria del hombre es el enemigo de la gloria de Dios!

Tan rápido como un hombre entra en orgullo, secretamente se mueve de «el SEÑOR me está bendiciendo» a «¡el Señor ME está bendiciendo!». Sin dejarse ver, en secreto, el hombre se mueve y el orgullo o *la gloria del hombre* nace. Ahora tenemos un espectáculo, un *show*.

Cada iglesia monta un espectáculo. En lo natural tenemos espectáculos de carros, de botes, de flores, de belleza, de caballos y de agricultura. Puedes nombrarlo, el hombre se envuelve en toda clase de espectáculo.

***El dictó los términos. «No mi voluntad sino la tuya».***

Bueno, ¡Dios tiene su espectáculo! ¡Jesús! Colosenses 2:15 dice que Él «despojó a los principados y a las autoridades». Así como Goliat fue destruido con su propia espada, Jesús despojó al diablo en el Calvario. Hebreos 2:14 nos dice que fue a «por medio de la muerte». No se inmutó ante ella; se rindió a ella. «No se haga mi voluntad, sino la Tuya». Él dictaminó los términos.

Si tu escoges los guantes de boxeo, el fútbol, lo que sea que escojas para pelear, finalmente se volverá a ti. Goliat escogió la espada. Él tenía a un hombre en frente de él. ¡Se aseguró que no perdería! Y David no tenía más nada sino una honda. El dijo: «Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina; pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mis manos...» y así Él lo hizo.

¿Qué ha usado Jesús? Ha usado amor, y el amor ha hecho el trabajo. «De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna».

Dice en el libro de Hebreos que «para destruir por medio de la muerte al que *tenía*...». (¡Noten el tiempo del verbo! No es «tiene» sino «*tenía*».) Dice: «que *tenía* el imperio de la muerte». Si tienes alguna duda de quién era ése, en Hebreos 2:14 dice que es el *diablo*. Así que el diablo no va a ser destruido: ¡su poder le fue quitado en el Calvario!

Un ganadero llevará su toro máspreciado por una suma de dinero y permitirá que insemine las vacas para que tengan crías. Si no quiere que el toro insemine las vacas, debe castrarlo y ese toro viene a ser un cabestro. ¡Jesús castró al diablo en el Calvario! ¡Lo despojó de su poder! Destruyó «por medio de la muerte al que *tenía* el imperio de la muerte».

***Cuídate de las artimañas...***

Ahora bien, si el diablo perdió su poder en el Calvario, ¿qué pasa con el mundo hoy? El diablo *ha* perdido su poder, pero no ha perdido su poder de *engañar*. Es lo único que Dios le ha permitido tener. Cuídate de las artimañas o maquinaciones del diablo. «Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo».

¡Él todavía es capaz de farolear! ¿*Farolear* a quién? A aquellos que son impostores, embusteros. ¡Sólo los impostores son engañados! Donde sea que el hombre haga de Dios un mentiroso, Dios permite que el diablo lo engañe. El diablo es capaz de engañar o farolear a aquellos que hacen de Dios un mentiroso. Y engañándolos, ellos le devuelven el poder que Jesús le quitó.

Y Dios está muy contento con esto, bastante agrado con esto. Si vas a hacer de Dios un mentiroso, verá que el «padre de toda mentira» te engañe y serás víctima de sus mentiras. *Lo que crees se convierte en la verdad*. ¡La mentira viene a ser verdad para ti! El diablo hoy en día tiene poder que las personas le han devuelto.

Jesús lo despojó. ¿*Pruébalo*? El Señor Jesús dijo: «Toda potestad me es dada». ¡*TODA* potestad! ¿Cuanto es *todo*? Si El tiene *toda potestad*, ¿cuánto poder tiene el diablo finalmente? *Ninguno*.

***Si Jesús se hubiera salvado a Sí mismo, tú y yo nos habiéramos perdido.***

Pedro quería defender a Jesús cuando sacó su espada. ¡Arremetió y falló! En vez de cortarle la cabeza al hombre, le cortó su oreja. Jesús lo arregló, lo que sea que hizo. O creó una

oreja nueva o lo sanó. Le dijo a Pedro: «¡Guarda tu espada! *¿Acaso no sabes, Pedro? Puedo llamar 12 ejércitos de ángeles*».

Él pudo haber hecho eso con un tronar de sus dedos, pero no lo hizo. *¿Por qué?* Si se hubiera salvado a Sí mismo, tú y yo nos habiéramos perdido.

La Biblia dice que un ángel destruyó a 185,000 de los del ejército de Senaquerib. *Un ángel* tuvo poder sobre la humanidad. *¿Qué habría sucedido si Jesús hubiera chasqueado sus dedos y llamado a 12 ejércitos de ángeles para su ayuda? ¿Cada soldado romano habría sido quemado en tierra, totalmente destruidos! ¿Todos los enemigos de Jesús habrían sido destruidos instantáneamente! ¿Destruídos, tragados por una invasión de poder angelical instantáneamente!*

Colosenses 2:15 declara que Jesús *despojó* (¡nota el tiempo!) a principados y potestades. *¿Dónde hizo eso? En el Calvario* dijo: «¡Consumado es!». *¡Está hecho!* El «hizo de ellos un *espectáculo público*, triunfando sobre ellos por medio de El» (LBLA).

El espectáculo o show más grande del universo es el *Show de Jesús*. Toda potestad se le ha sido dada. El dijo: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». Los principados están ahora destruidos a través del *Show de Jesús*. El hizo un espectáculo público de ellos.

Esto no es un show de belleza o de caballos, de vegetales, de carros. ¡Es el *Show de Jesús!* La Palabra de Dios declara que finalmente «toda rodilla se doblará... toda lengua confesará que Jesús es el Señor». Todo el planeta no será salvo, pero todos serán *obligados a postrarse al Show de Jesús*.

### ***Jesús terminó la obra. Pero el diablo tiene un permiso.***

Jesús terminó la obra. Tal vez no lo parece. Eso es porque la gente le ha devuelto al diablo lo que Jesús le quitó.

Así como Jesús ha arreglado que tú y yo tengamos fe en Él, el diablo tiene permiso de Dios para engañar a todos los engañadores. Si han tomado la decisión de hacer de Dios un mentiroso, entonces Dios usará al diablo y permitirá que los engañe. El diablo tiene un *permiso*.

Noten en el libro de Job, el diablo era sin poder. No podía destruir a Job. El diablo no podía tocarlo porque Job tenía una «valla alrededor de él», y esa valla lo hacía a prueba del diablo.

Pero mientras era a prueba del diablo, no le previno de destruir la valla desde *adentro*. El diablo sabía eso y le dijo a Dios: «Extiende ahora tu mano y toca todo lo que posee, y verás si no blasfema contra ti en tu propia presencia». Y Dios le dio al diablo un permiso, «Hasta allí pero no más allá».

En el presente el mundo entero le ha devuelto al diablo lo que le fue quitado en el Calvario. Dondequiera que haya alguien que haga de Dios un mentiroso, Dios permitirá al diablo que lo engañe.

Pero *el espectáculo más grande en la tierra* viene. «Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor». *¡Ese día es pronto!*

### ***Estoy predicando mi funeral. ¡Estoy predicando a Jesús!***

Ahora, considera esto. Si el *show de un solo hombre* está terminado, ¿qué tomará su lugar? *Bueno, ¡el Show de Un Solo Hombre!* Pero este show es el *Show de Jesús*. «Él es la cabeza del cuerpo, la Iglesia». Increíblemente, si el *show de un solo hombre* se ha acabado, entonces el *Show de Un Solo Hombre* ha llegado. Pero este *Show de Un Solo Hombre* es *Jesús*.

La única identidad ahora en lo que ha de venir es Jesús, «la cabeza del cuerpo». Todas estas otras personas que han sido redimidas por medio de Su Sangre ahora deben perder su

identidad en el *Show de Un Solo Hombre*. La única persona que se exhibirá no soy yo o tú o alguien más, no importa lo maravilloso que parece haber sido. Hay solo Un *Maravilloso* y Él es el *show*. Jesús es el Señor.

¿Dónde estoy yo? Pierdo mi identidad cuando vengo a la entrada del cuerpo de Jesús. Cesó de ser yo. Cesó de ser Arthur Burt y no soy mas el todo, el *show de un solo hombre*. Mi gloria, mi identidad deben morir en el umbral del verdadero *Show de Un Solo Hombre*. Mi show debe irse porque Su show ha entrado.

Ahora comprendo que soy sólo una parte del todo. No soy más el «*show*» Soy sólo parte del todo. En 80 años de predicación, he sido bastante el «*show*».

Ahora viene mi funeral, mi *perdida de identidad*... y descubro que soy *parte* del todo. Nunca fui el todo del todo, pero pensé que lo era. Ahora descubro que soy una parte entera. ¡Descubro que soy una *parte entera*!

***Pero si tu revelación no encuentra una situación, sufre evaporación.***

¿Puedo ofrecer esto? Pensábamos que entendíamos lo que era una reunión. No entendemos. Una reunión no es *reunión*, es una *conurrencia*. Jesús dijo: «Donde dos o tres estén reunidos en Mi nombre, allí estoy en medio de ellos». Nos unimos para alabar, para adorar, para arrepentirnos, y para *recibir revelación*.

¿Qué es la revelación de Dios? Es esta *savia* mágica. Es este maravilloso poder comparado a la electricidad. Es el esperma de Dios.

Cuando un hombre se casa con una mujer, los dos se vuelven uno. Y el esperma va al vientre de una mujer y eso produce creación. La *revelación* viene en la asamblea, se espera, o también por las hojas impresas, de un libro o de la Biblia.

*Pero si tu revelación no encuentra un vientre*...¿Cuál es el vientre de la revelación? ¡La situación! ¡Ahí es donde tu *reunión* empieza!

Tu reunión empieza cuando tu asamblea termina. Y si tu revelación no encuentra una *situación*, sufre *evaporación* y no hay nada hecho *en* ti. Por eso es que hay muchas asambleas sin resultados.

Pero tan pronto observas *como José lo hizo*...el miró a sus hermanos, los que lo apresaron, odiándolo. Dijo: «No fueron ustedes los que me enviaron aquí, sino Dios...». El se encontró con Dios en la situación. *Tuvo una reunión*.

Vecinos ruidosos, personas que te han defraudado, personas que te han robado, personas que han hecho toda clase de cosas en contra tuya. Estas son tus situaciones, *el vientre para tu revelación*. Y ahí por el poder de Dios en la *fertilización*, la revelación nace. ¡Creación! Entonces está *adentro*...no solamente *sobre* ti.

¡Eres una parte completa! ¡Eres parte del todo!

Ahora, si no sabes qué parte eres, si no sabes cuál es tu función, mira dónde está tu *unción*. Tu *unción* es como la *savia* en el mundo vegetal. Tu *unción* es como la electricidad en la plancha o la lavadora o la bombilla.

Así que descubro que soy parte del todo. Como tal no tengo la habilidad de demostrar mi gloria, mi orgullo. Si soy mano, te necesito si eres oreja. Si soy oreja, te necesito si eres pie. Así que no hay situación en la que me pueda gloriar.

Supón que soy un dedo gordo y tengo una colisión con el pie de la cama. ¿Por qué me pasó eso? ¿Fue porque soy un dedo gordo? ¿No me he dado cuenta de que, aunque era un dedo gordo muy grande, necesito de los otros miembros del cuerpo? Necesito cada miembro del cuerpo de Cristo.

Choqué con el pie de la cama porque necesitaba el dedo para que prendiera la luz. Necesitaba de los ojos para que me advirtieran que la cama estaba allí. El ministerio corporal me habría salvado de chocarme. No habría sucedido.

El *ministerio corporal* es una protección. Me va a prevenir a mí y a ti de fracasar lo cual ha venido por mi orgullo.

Cuando me exalto a mí mismo, Dios retracta Su gracia. Cuando El retracta Su gracia, encuentro que soy vulnerable y estoy expuesto a fracasar. Y el fracaso está relacionado con el *menguar*. Icabod, *la gloria ha partido*.

En *Tabernáculos* está la revelación del Cuerpo. Ahora es tiempo de cosecha, cuando recoges tu maíz, tu vino. ¡Tabernáculos es plenitud! Pentecostés es *nacimiento*. Tabernáculos es «la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». Es el único que se ve en el Cuerpo.

## CAPÍTULO 8

# « *No puedo yo hacer nada por mí mismo* » *Juan 5:30*

No Menguará...De cualquier forma que aquí definimos *menguar*, es algo que no debe ser. Pero si es algo que es de Dios, algo que decimos ser una *bendición* o un *avivamiento*, ¿por qué debe haber un menguante en la marea? ¿Por qué el menguante? Esta es la pregunta.

Dios le dio vida al hombre. Cuando la vida *mengué* y el hombre murió, el hombre hizo momias. Desesperadamente, los egipcios buscaron preservar lo que se había ido. La vida se había ido, pero seguían debatiendo con esta cita con Dios. «Está establecido para los hombres que mueran una sola vez». *¡Una vez!* ¿Puede el hombre hacer algo al respecto? Desesperadamente buscó en el *exterior* preservar algo que había partido del *interior*. La vida no solo había menguado; se había ido. Pero los egipcios luchaban *físicamente/exteriormente* para mantener lo que había estado *interiormente*.

¿Hacemos nosotros esto? ¿Luchamos cuando la gloria de Dios se ha levantado y el aliento de Dios ha partido? ¿Lo sustituimos? *Por supuesto que sí.*

La refrigeración es una demostración exterior de cómo buscamos preservar lo que se ha ido con un lapso de tiempo. A menos que la comida esté en un refrigerador, se pudre.

*Escuché una vez una historia...* acerca de una pareja de recién casados. Qué tan cierta, no lo sé, pero hace muchos años, una pareja de recién casados tomó un viaje a los Alpes. Mientras dormían una avalancha vino y separó a la pareja.

Cuando el estruendo y la removida pasaron, la esposa miró alrededor conmovida y confusa, pero a su amado se lo había llevado la avalancha.

La historia sigue muchos años después cuando ella volvió al lugar donde la naturaleza se le había despojado de su amado esposo. El sol golpeaba la nieve y el hielo, y sorprendida ella vio el cuerpo preservado de su esposo. Ya era una mujer de edad avanzada, pero allí estaba su amado tal cual lo había dejado de ver la última vez...*preservado.* (*¡Probablemente sólo ficción!*)

### ***La vida del Espíritu en nosotros puede cancelar el poder de la muerte.***

Pero lo que no es ficción es esto: el hombre ha probado que el Arca de Noé está todavía preservada. Después de todos estos años el hielo que se ha derretido dejó ver a la humanidad lo que según el hombre debió haberse ido.

Creo que fue revelado que el Arca estaba ahí primeramente cuando un avión ruso voló por encima de Ararat. Después de siglos incontable, el Arca de Noé ha sido preservada en nieve y hielo, aparentemente con muy poco menguante.

La raza humana persigue la eterna juventud y busca con desesperación mantener lo que el tiempo remueve. La escritura habla de «*si*». Ahora «*si*» habla de duda. «Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús

vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros». ¡El Espíritu habitando en nosotros puede cancelar el poder de la muerte! *¡Yo lo creo!*

Martha reprendió a Jesús. Dijo: «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». Ella estaba siendo gobernada por *restauración*; Jesús estaba gobernado por *resurrección*. «Yo Soy la Resurrección». Y mientras la visión de ella clamaba: «¡Llegaste tarde! Ya apestará», Jesús vino en la plenitud de propósito y lo resucitó.

**«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí».**

¡Una pregunta! ¿Puede ser maldecida la maldición? ¿Es posible desactivar el bloqueo del diablo? ¿Pueden estos huesos vivir?

Dijeron en el libro de Hechos, «Estos que han volteado el mundo boca abajo...». Pero el mundo *necesita* voltearse boca abajo porque está boca abajo. El dominio original se perdió en la *Caída*, la caída de Adán y Eva cuando Dios los echó fuera del Huerto de Edén.

¡Pregunta! ¿Podemos regresar lo que está reversado? *¿Es posible?* ¿Puede ser destruida la destrucción? ¿Es final el fracaso? ¿Puede ser conquistado? ¿Es esto lo que es una salvación perpetua? «*Puede* también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios». ¿Es esto lo que Dios está declarando—que podemos ser más que vencedores?

Algunos hombres viven de la bancarrota. Otro miembro familiar toma el lugar del que fue a bancarrota. Así que lo *consideran* y continúan.

Pablo declaró, «Con Cristo estoy juntamente crucificado». *¡Finalmente!* No. Él agrega: «*No obstante, vivo*». ¿Tú vives? «Sí, no yo, mas vive Cristo en mí». El hombre en bancarrota ha descubierto un camino para continuar *fuera de la bancarrota*. Hebreos 2:14 «para destruir por medio de la muerte al que tenía [no “*tiene*”] el imperio de la muerte». Y si tienes alguna pregunta, la Palabra de Dios dice: «*esto es, al diablo*». *¡Aleluya!*

***El hombre era para transmitir...***

¿Frustramos el propósito de Dios? Si Dios retiene, ¿quien dará? «Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre».

¿Qué es una sequía? Es la ausencia de agua. ¿Qué es agua? ¡Es vida! Como la savia, ¡el agua es vida! Dios le dio vida al hombre con respirar. Dios sopló y el hombre respiró. Cuando cesa de respirar, la corrupción llega, el menguante.

El Espíritu de Dios pudiera compararse a la electricidad. La electricidad puede ser transmitida o contenida. El fluir y los elementos la contienen. Los cables la transmiten, transmiten propósito y creación.

Si observas los cables de afuera, ellos no están agarrando nada. Están *transmitiendo* hasta llegar a un último propósito donde crean. Cuando crean, contienen calor, luz, movimiento—tu lavadora eléctrica, tu fuego eléctrico, el ascensor. Todos estos en un propósito bien establecido primeramente *transmiten* hasta que al final contienen.

¿Se aplica esto al propósito de Dios? ¿Fue el hombre alguna vez hecho para *contener* la gloria o es la gloria toda *de Dios*? El hombre fue hecho para transmitir, pero nunca para contener.

«Porque de él, por él y para él son todas las cosas». Cuando el poder divino, de Él...es depositado en la humanidad, el hombre debe reconocer que lo depositado es a través *de Él*, de el Señor. Y *después* va a través *de Él* y vuelve a *Él*. El ciclo eterno y su propósito. *De, por y para...de, por, para.*

### ***¡La Palabra que procede tiene vida, aliento!***

El hombre vivirá de la palabra que procede y sale de la boca de Dios. *Aliento*—la Palabra que procede ha salido de la boca de Dios. En un sentido se ha *menguado*. Es ahora, *no* la Palabra que procede sino la palabra que *procedió*. . . palabra «muerta». La Palabra que procede tiene *vida*, aliento. La palabra que *procedió* perdió obviamente lo que alguna vez tenía. Por supuesto que Dios puede soplar de nuevo sobre ella.

No estamos tirando afuera nuestras Biblias, pero estamos reconociendo que el Espíritu Santo ciertamente debe avivar la palabra escrita en la página de tu Biblia. Si no la aviva es una palabra que *procedió*, no una Palabra que *procede*. ¡La vida está en el «ede »y no en el «dio»! Desde el momento que el cordón umbilical es cortado y el bebe empieza a respirar, ¡es nueva vida!

### ***¿Me ven las personas a mí o ven a Dios?***

Considera esto. Toda persona tiene una *imagen*. Si la imagen es de *sí mismo*, se convierte en el caldo de cultivo de su orgullo. Samuel le dijo a Saúl: «Aunque a tus propios ojos eras pequeño, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido rey sobre Israel?». ¿Qué opinión tienes de ti mismo? Esto es tu imagen, "tú Mismo".

Aunque Saúl fue físicamente cabeza y hombros por encima de cualquier persona, está escrito que se escondió «entre el bagaje» y tuvieron que buscarlo. Aunque era grande físicamente, era pequeño a sus propios ojos y escondió su «Mismo». ¿Qué hago con mi «Mismo»? ¿Me escondo? ¿O lo expongo en la vitrina para venderlo?

Jesús «se despojó a sí mismo». Declaró: «No puedo yo hacer nada por mí mismo». El hombre más positivo en todo el mundo declaró que no podía hacer *nada* por Sí «Mismo». En su propia independencia, *separado de* Dios, no podía hacer nada.

Luego ciegamente declaró: «Es el Padre que está en Mí». Aquí está una ilustración moderna: No tengo poder en Mí mismo; es el Padre quien me electrifica. Mientras esté enchufado y encendido, todo poder Me es dado. Soy transparente, así como una hoja de vidrio en una ventana.

Él ha declarado una verdad. Si no hay grasa o suciedad, si no está el «sí mismo», no ves el vidrio. Miras *a través de* él.

¿Es este mi problema? ¿Es el tuyo? Por colocar el «yo», la *imagen* de mí mismo en la vitrina, ¿frustramos el propósito de Dios? ¿Nos ven las personas a nosotros en vez de ver a través de nosotros? ¿Me ven las personas a mí o ven a Dios? ¿Hace mi ego, mi *imagen*, mi «*mí mismo*» la condensación en el *interior* (del vidrio), así derrotando el propósito de ver a Dios en el exterior?

Jesús fue completamente transparente. Cuando Felipe le dijo: «Señor muéstranos al Padre», Jesús se asombró. Dijo: «Felipe, ¿no entiendes? Si me has visto a Mí, no me has visto a Mí; has visto al Padre».

¡Él estaba implicando o infiriendo que tenía un «Sí Mismo» que no distraía de *Dios Mismo*! «Si me has visto a Mí, *no* me has visto a Mí; *has visto al Padre*». ¡Estaba declarando una verdad tremenda! «Tengo un “Sí mismo” que no borra o derrota el propósito de Dios poniéndose en medio y *atrayendo* y por consiguiente *distrayendo* a las personas de acercarse a Dios.

«Es el Padre que está en Mí. El hace las obras, no Yo». El principio divino: *de Él, el Padre...a través de* Jesús, todavía *el Padre*, y de regreso *al Padre*. En Jesús, es *todo* Dios, «de Él y por Él y para Él.» De, por, para....



El hombre caído proyecta su «sí mismo». Lo pone en la vitrina para venderlo. Entonces, como Dios no le dará Su gloria, Su honor, el *crédito* a otro, Él *retiene* y recibimos el **menguante**. Icabod, la gloria se ha partido.

## CAPÍTULO 9

# *FUIMOS CREADOS A SU IMAGEN*

Leí algo el otro día. Decía: «*Ríete de tus propios errores, todo el mundo lo hace*». ¿Tengo la habilidad de reírme de mí mismo, o mi imagen, mi *orgullo*, me previene? Y si mi orgullo lo previene, ¿es porque no acepto la verdad?

Hemos escuchado estos dichos sentados en las mesas en el Reino Unido, todos por supuesto para reírse....

*«El inglés ama su Biblia y su cerveza».*

*«El galés ora de rodillas los domingos y ataca a sus vecinos el resto de la semana».*

*«El escocés guarda el día de reposo y todo lo que pueda agarrar en sus manos».*

*«El irlandés dice: “Es esta una pelea privada o todo el mundo puede unirse?”».*

Nos reímos en una parte porque no es verdad. «*El inglés ama su Biblia y su cerveza*». Soy inglés y nunca me he tomado una taza de té, un pocillo de café o un vaso de cerveza en toda mi vida. Me río en la definición del hombre inglés.

*«El galés ora de rodillas los domingos y ataca a sus vecinos el resto de la semana».* Pero no he encontrado que eso sea cierto y no creo que el galés tampoco. Se reirá en el chisto.

Algunas de las personas más generosas que he conocido ha sido en Escocia. Me río con el escocés cuando alguien dice: «*Es tan tacaño...cuando abrió su cartera en Aberdeen...¡salió volando una polilla!*».

Cuando el irlandés llega tarde, dice: «*Cuando Dios hizo el tiempo, ¡hizo bastante!*». Y nos reímos *con él*. Inclusive si hay un hombre de más de 6 pies de alto, el irlandés le llama: «un hombre pequeñito». Nos reímos.

*La historia cuenta...*el hombre norteamericano llega de visita a la finca de un irlandés. La puerta de la cocina está abierta. Entran las gallinas comiendo las migajas que se les tiran. Allí está el hombre adentro con un plato hondo. Entra un cerdito. Se acerca al hombre para que lo acaricie. Escandalizado, el hombre se mueve hacia atrás.

El cerdo lo persigue, y la campesina, una Irlandesa sonriente, dice: «*Ah, ¡él sabe cuál es su propio plato!*». Y se ríe. ¡Nosotros nos reímos también! «*¡Él sabe cuál es su propio plato!*». El cerdito lo reconoció... *Y nos reímos*. Ahora, si no nos reímos, es porque nuestro orgullo sufrió y puede ser *la verdad*. Cada uno de nosotros tiene un «*sí mismo*».

Jesús «se despojó de Sí mismo». Le acusaron de haber «nacido de fornicación». Se burlaron de Él y le lanzaron insultos.

¿Puedes tú o yo...*soportar* que se rían de nosotros? Cuando otros se ríen de ti, ¿puedes unirte y reírte de ti mismo también? Esto es una buena prueba. Si te has despojado de ti mismo, no tienes nada que defender. Si no tienes nada que defender, no puedes caer. Ya estás abajo.

*Mi imagen, mi reputación*. Este es el criadero del orgullo. Es la base de por qué Dios retira Su gracia, y como resultado llega el retroceso de la marea. El menguante....

***Originalmente Dios propuso que el hombre debe ser «en la imagen de Dios».***

«Creó Dios al hombre a *su* imagen, a imagen de Dios lo creó». ¿Cómo se ve el ser a imagen de Dios? Debemos llegar a la «a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». Nuestro Señor Jesús es hecho en la imagen del Maestro. «Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación».

¡Considera esto! ¿Cómo puede un pobre hombre miserable llamado Arthur Burt alcanzar la inmensidad de Dios? ¿Dónde estaba Dios hace un millón de años, un billón de años, un trillón de años? En lo vasto de la eternidad, ¡Él nunca tuvo un principio! ¿Cómo puedo entender un Dios así? El miserable de hombre pobre que soy busca entender lo que no puede entender y simplemente rendirse.

*Todos* tenemos una imagen. *Todos* tenemos una identidad en nuestros propios ojos. A nadie le gusta pensar que es *ordinario*. Nadie quiere ser ordinario. Pero obviamente si no tienes una imagen de ti mismo puedes entonces ser a la imagen de Dios.

### ***Él ha mandado...***

Cuando una persona es reclutada al ejército, la cosa que pierde es su imagen. No puede tener el cabello largo. No puede tener bigote ni barba. No puede tener su propia ropa. No puede levantarse a la hora que quiera en las mañanas.

Está siendo mandado. Está siendo *mandado*...el momento que salga de la cama. Está siendo *mandado*...la hora del desayuno. Está siendo mandado y no tiene poder en el programa preparado para el día. El pertenece, está en el ejército.

El Sargento no dice: «Damas y caballeros, ¿puedo obtener su atención?». ¡Él los grita, los manda! Los soldados tienen que acostumbrarse a ser *comandados* en vez de que se les pida. Ésta puede ser una ilustración de lo que debe ser fuera de la milicia...en el Cuerpo, en la Iglesia.

Te gusta que la gente te diga: «¿Pudieras hacer esto, por favor?». Dices: «¡Bueno, por supuesto!» Pero alguien me puede decir: «¡Oye tú! ¡Hazlo y ya mismo!»

Inmediatamente mi orgullo se levanta. «¿¡A quién cree que le está hablando?! ¡No soy su esclavo, su lacayo ni el poste para recostarse! ¡Cómo se atreven a mandarme!».

¿Hemos perdido algo que es absolutamente *vital*? ¿Cuándo es que el elemento del fuego eléctrico o la estufa eléctrica o la bombilla se electrifica? Solamente cuando es enchufado y encendido fluye la electricidad a través de ello.

Se dice de nuestro Señor Jesús que sus *mandamientos* no fueron gravosos. «Pues éste es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos». Escondido en un disfraz está su *creación* en un mandamiento. ¿He perdido esto? ¿Necesito *observar esto*?

### ***«Hágase conmigo conforme a tu palabra».***

Si todo poder le es dado al pueblo de Dios, ¿cómo viene? ¿A través de una palabra que procede? Sí. ¿Un *mandamiento*? Sí.

El centurión le dice a un hombre, «*Haz esto*», y lo hace. Dice: «Porque yo también soy comandado». En otras palabras: «¡El César me ha mandado a mandarte a ti! ¡El César es Señor! Y yo te ordeno que hagas esto. Y tú lo haces, no porque yo lo diga, pero Cesar me ordena que te lo diga, y he pasado la orden del César. “¡Haz esto!”».

Recuerda que María discutió al principio. «¿Cómo puede ser esto, viendo que no estoy enchufada ni encendida? No conozco varón». Dice: «Entonces María preguntó al ángel: — ¿Cómo será esto?, pues no conozco varón».

El ángel dijo: «*El Espíritu Santo...*» y ella inmediatamente se postró. Dijo: «Hágase conmigo conforme a tu palabra». Así que viene la *creación* por medio del Espíritu de Dios y no a través de la vía natural la cual ha sido ordenada para cada ser humano en la creación.

Pero Dios engendró en el vientre de María, el cuerpo de *Cristo*, el Espíritu de Dios. Cuando reconozco esto plenamente, abrazaré Sus mandamientos. Como María diré: «*Hágase conmigo conforme a tu palabra*». Cuando me rindo a la Palabra *que procede*, la creación será formada en mí, el Cristo...el cuál es el propósito de Dios para la creación. «Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen”».

### ***Mi problema...mi imagen. Saúl perdió todo.***

Saúl perdió su imagen. «A tus propios ojos eras pequeño...». Era pequeño a sus propios ojos cuando era grande en su cuerpo. Pero cuando su corazón fue levantado y se volvió grande a sus propios ojos, perdió todo. *Perdió todo*.

¿Es esto una parábola para ti, para mí, para la Iglesia? *Saúl perdió todo*. ¿Donde nació? En mí «mí mismo».

El Señor Jesús tiene un «Sí mismo» que no funciona. No hay condensación desde el «Sí mismo» que vence la transparencia de ver a Dios en Él.

### ***Cada uno busca al otro. La revelación del Cuerpo...***

El Espíritu Santo también tiene un «Sí mismo» «No hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga». *Cada uno escoge al otro*. El Espíritu Santo no había sido dado porque Jesús no había sido aún glorificado.

El Señor Jesús dijo: «Por mi propio “Mí mismo” no puedo hacer nada. Es el Padre que está en Mí». El Padre se sienta y dice: «Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia».

Los que identificamos y llamamos la Trinidad, el Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos dan un patrón. Cada uno busca el bien del otro. *¿Es éste el plan?* ¡Por supuesto que es! Y no puede ser cumplido excepto en la revelación del *Cuerpo*. Aquí en el *Cuerpo*, debo perder mi identidad. No soy más yo; solo veo a Jesús. Él dijo, «El que me ha visto a Mí ha visto al Padre».

Así que este principio divino es el propósito de Dios. Es cuando alcanzo ese estado cuando inclusive estoy haciendo lo que Dios me permite hacer, sé que *no lo puedo hacer yo* y es *a través de Él*. Solamente así puede ir a través de mí y volver a Él, y el ciclo divino es completo.

### ***¿Es el fin del camino el regreso al principio?***

No lo sabemos. Nunca hemos estado aquí antes. ¡El pueblo de Dios nunca ha estado aquí antes! Abraham «salió sin saber a dónde iba». *¿Vamos de la misma manera saliendo sin saber?*

La revelación *del Cuerpo* tiene sus problemas. *No sabemos a dónde vamos*.

El factor gobernante no es Pentecostés. Pentecostés dio *nacimiento*. Tabernáculos completa, y llena todo. Así que en Tabernáculos no puede haber menguante. *El fin del camino...*

¡Pregunta! ¿Puede el retroceso ser retrocedido? ¿Podemos dar vuelta a todo otra vez al principio? ¡Ahora Dios los sacó! El echó al hombre y a la mujer.

Lo que causó su salida sólo puede ser la base de traerlos de regreso. Si fue a través de hacer a Dios mentiroso y comer del árbol en desobediencia, ¡lo único que nos traerá de regreso es rehusar comer! *¿Qué tan bueno es el conocimiento del bien siendo que Dios lo ha prohibido?*

No puedes ir más allá de tu medida de fe. No obstante, estamos en el umbral de algo que nunca hemos tenido. Ahora, si nunca lo hemos tenido, *¿cómo lo describimos o discernimos o*

hacemos algo con esto? Estamos esperando, con ánimo, *expectantes*...¡Sabiendo que lo que ha de ser nunca ha sido!

### ***Viene la plenitud. En Tabernáculos es normal***

Hemos llegado al lugar donde vemos a Dios *en todas las cosas* No en algunas cosas, en *todas las cosas*. El propone llevarnos de regreso al Jardín... «Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”».

Es Su propósito que lleguemos «a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo», el único hombre que ha sido normal jamás. ¡El único hombre normal es Jesús! Nosotros somos subnormales, pero nos hemos acostumbrado tanto que pensamos que lo subnormal es normal.

¡Pensamos en Jesús como alguien maravilloso! Bueno, Él lo es — en *Pentecostés*. Pero en *Tabernáculos*, Él es normal. «*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*».

De alguna manera hemos llegado al lugar donde no vemos que no es milagroso sino *normal* cuando nos movemos a esta dimensión del Espíritu.

Ya mismo en lo natural, ¡estamos haciendo cosas las cuales nuestros antepasados nunca soñaron! ¡Nunca soñaron con volar a través del aire! ¡Piensa en 400 personas a 600 millas por hora haciendo lo que ningún ave puede hacer!

Piensa en el poder de un computador. Tus antepasados *nunca* hicieron lo que tú puedes hacer. ¡La lavadora, la televisión, la cámara de video, el teléfono, el celular! Tres o cuatro siglos antes, si nuestros antepasados hubieran podido ver estas cosas, habrían dicho: «*¡Son milagrosas!*».

Pero nosotros las aceptamos como normales. Tomo asiento y presiono algo pequeño (*un control remoto*) con mi dedo que puede cambiar en una caja donde se juntan pixeles (una televisión) y se mueven y se casan en el color y también traen sonido. Sonido y color y movimiento están atrapados juntos en una caja. No sé cómo, pero es *normal* ahora. Nadie piensa algo de esto.

¿Podrá existir otra dimensión donde hasta ahora no podemos, pero *algún* día....podremos llegar sin haber ido? Estas cosas que mencionamos eran igual de imposibles.

Piensa en el milagro de la televisión. En tu propio cuarto, puedes ver personas, situaciones e inclusive noticias actuales alrededor del mundo. Puedes escuchar personas. Tienes color y sonido y movimiento en una caja. Con tu dedo presionas y puedes apagarlo y se va todo.

Escucha el susurro, «*por mí Espíritu*», dice el Señor. Salomón en toda su gloria no tenía más que un esclavo moviendo una hoja enorme de palma para darle brisa y refrescarlo. ¡Tú y yo presionamos botones! Ahora no pude hacer eso mientras crecía.

Cuando aprendí a manejar, no había aire acondicionado. El vidrio se bajaba en un invierno helado. Debía bajarse porque no había señalización en esos días. El vidrio siempre estaba abajo. Sacabas la mano para indicar que ibas a doblar a la derecha o izquierda, ¡y así era! En ese tiempo no había botones o luces. No había nada que permitiera que el vidrio quedara arriba para calentarse o para enfriar.

Mi mamá tenía una tabla de lavar para lavar la ropa en casa. ¡Ahora presionas un botón! Yo nací antes que la lavadora, antes que todas estas cosas, y aún estoy aquí, con 98 años de edad ahora. ¡Todas estas cosas han sido añadidas desde que yo nací! Yo estaba antes de los aviones, antes de la electricidad, teléfonos, radios, computadores, antes de la televisión. *¡Soy una reliquia!* Todo esto vino después de mí.

**... El misterio...oculto desde los siglos..., pero que ahora ha sido manifestado....**

«Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia. De ella fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos». *Ahora, un misterio que ha sido manifestado ya no es más un misterio.*

«Ha sido manifestado a sus santos. A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria».

El misterio es «Cristo en vosotros, esperanza de gloria». «Mayor es El que está en vosotros que el que está en el mundo». Padre, «Yo en ellos y tú en mí...».

«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...». ¡No es imitar a Cristo; no es buscar ser *como* Cristo! «Mas vive Cristo en mí». «Mayor es El que está *en vosotros* que el que está en el mundo». El énfasis está en *en*; Él vive *en* mí y *en* ti. Ahora este es el misterio que no es más misterio y es revelado *ahora*: «Cristo *en* vosotros, esperanza de gloria».

***Pero hay un precio.***

No voy a mejorar. Por muchos años, creí que tenía que *mejorar*. Ahora veo que Dios no quiere mejorarme; Él quiere removerme. «Ya no vivo yo, mas vive Cristo *en* mí». Y cuando yo salgo, Cristo entra.

Jesús oró al Padre a nuestro favor: «Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea... Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad...». Juan lo tenía bien claro, «Es necesario que *Él* crezca». Pero hay un precio. Solo cuando yo empiezo a disminuir, puede El crecer. Y la medida de uno es la revelación del otro.

Dios no quiere mejorarme, Él quiere removerme. Y en ese día cuando Él mire en mi interior y diga, «Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia», no se referirá a Arthur Burt. Él ve a Jesús viviendo en mí y dice: «Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia». *¡Ahora eso es volver a Génesis!* «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza»

Jesús extiende Su Reino en Su pueblo, y Su pueblo es Su Cuerpo. A medida que tú y yo reconozcamos esto, Él crece y yo disminuyo. La pérdida de identidad es vital. Mi «sí mismo» se tiene que ir. «No puedo yo hacer nada por mí mismo».

***¿Cual es el patrón?***

Él declaró: «Me voy y cuando me voy, Él vendrá». Este «*El*» es el *Espíritu Santo* de Dios. Jesús dijo que *Él* vendría. Es una Persona; no es una influencia. Es una Persona. Tiene un «Sí mismo» que no opera: «No hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará...». Jesús lo explicó: «El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho».

Así que, ¿es este el patrón? El Padre dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen». *¿Cuál es la imagen? ¿Cuál es el patrón?*

«Si Me han visto, han visto al Padre». ¡Jesús declara pura transparencia! «Si Me han visto, *no* Me han visto a Mí». El está diciendo: «Mi “Sí mismo” no va a la vitrina. No lo pongo ahí

porque no quiero venderlo. Lo único que quiero hacer es glorificar al Padre, no a Mi “Sí mismo”».

Después El declara: «Los voy a dejar, me voy, pero el *Consolador* vendrá. Él es el “Espíritu de Verdad” y es el Espíritu Santo». Así que sin la Verdad, no hay santidad. La Verdad es santidad.

El Espíritu Santo «los guiará a toda la verdad». En el proceso de hacer eso, Él no hablará por Su propio «Sí mismo», «pero lo que oiga, eso hablará: y les mostrará las cosas que han de venir». Sólo cuando el Padre habla, Él repetirá.

Ahora, ¿este es el patrón del *Hijo*? «Por Mí mismo no puedo hacer nada». Es el mismo patrón exactamente. «Así como la voz viene a Mí, así hablo».

Así como el Hijo es la imagen del Padre, así el Espíritu Santo es la imagen del Hijo. Jesús clamó, «Si alguien tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva». Hablaba «del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado».

Así que en el levantamiento de Jesús, ¿el Espíritu Santo demuestra el patrón! Y cada uno tiene un «Sí mismo» que revela el patrón.

El Señor Jesús dijo: «Por Mí “Sí mismo” no puedo hacer nada». El dijo: «No busco Mi propia voluntad sino la voluntad del Padre que Me envió». Independientemente, por Sí mismo, no puede hacer nada. Dijo: «Él hace las obras, no Yo, sino Él». Ahora, el Espíritu Santo también dice, «Por Mí mismo no puedo hacer nada; busco levantar a *Otro* y ese *Otro* es el Hijo de Dios». Y el Padre mira y dice: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Escúchenlo». Así que aquí tenemos un patrón. Cada uno se deleita en exaltar a Otro. ¿Es este el patrón para el Cuerpo de Cristo? ¿Es esto lo que el Padre está esperando?

### ***El Labrador está esperando la Novia.***

«El labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia...». *¡Tiempo de cosecha! ¡Es tiempo de cosecha,* «el precioso fruto de la tierra» Tabernáculos! Cosecha...

¿Hay algo que podamos hacer o ser para ayudar? Él está esperando por nosotros y nosotros esperando por Él. Yo buscaba un gallo. El problema es que sin gallo, no hay gallina nunca. *¡Buscaba algo!*

Él está esperando por nosotros *«hasta el tiempo del fin»*. Dios dijo: «Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin» (Daniel 12:9) Ahora, «La cosecha es el fin del mundo». *¡Es tiempo de cosecha! (Mateo 13:39).*

Esto lleva todo a otra dimensión. Hemos creído una mentira. Pensábamos que estábamos esperando por Él. ¿Está Dios esperando por mí o yo por El? ¿Cuándo...dónde está la *plenitud*?

Observa, *el labrador espera...* ¡por la novia! Y está esperando...*Y está esperando*. Y en el cumplimiento del propósito, la novia se preparará.

¿Cómo se preparará? *Buena pregunta.* ¿Cómo hará ella? ¿Cómo? Ella debe perder su identidad para que «sea conformada a la imagen de Su Hijo». En ese proceso, ella sale en toda la belleza de *Otro...* conforme a *Su imagen*.

Todo el propósito de Dios es traer plenitud desde nada y del vacío. Estoy emocionado al respecto. Muchas personas nunca han alcanzado esto. Muchos nunca lo harán.

Esta situación fue manifestada recientemente aquí. Parecía como si la hermana de mi esposa se estuviera yendo al cielo. No sabía ni siquiera si yo alcanzaría a llegar a tiempo a verla. A mí no me interesan los funerales. Prefería ir mientras estaba viva. Todos vamos a encarar el

«está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio» y luego tendremos la cita. En el tiempo que Dios te preserva, ¿puedes continuar viviendo y siendo cambiado!

La cosa acerca de Tabernáculos es que es cumplimiento. Y en el cumplimiento vendrá el último fin en los propósitos de Dios, «la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

El gallo es vital. Sin él, nunca habrá un pollo. ¡Algo debe explotar en nosotros! Tabernáculos significa cumplimiento del propósito. Nada vendrá a plenitud excepto que Dios lo traiga. Y es su propósito traer plenitud de la nada y el vacío.



## CAPÍTULO 10

# *CADA UNO BUSCA EL BIENESTAR DEL OTRO*

*Es el patrón.* Cada miembro del Cuerpo debe perder su *identidad*, y al hacerlo, cada uno busca el bienestar del otro. El uno no busca para *obtener*, él busca *dar*. El énfasis está en *dar*, no en *obtener*.

Todo el ministerio de la mano en el cuerpo es dar. Alimentará la boca. Amarrará los cordones de los zapatos para los pies. Lavará la cara. Todo su ministerio está en *dar*. *Das* para *vivir*.

### ***Si tu no das, no vives. Mueres.***

Ha sido desde que el diablo le dijo a Adán y a Eva: «Seréis como Dios»; ¡él les dijo que podían tener lo que ya tenían! ¡Cuando creyeron que no lo habían obtenido, lo perdieron y luego tenían que obtenerlo! Inicialmente, lo tenían. Pero creyeron la mentira del diablo e hicieron a Dios un mentiroso al no creerle. Dios ya había decretado: «Hagamos al hombre a nuestra imagen».

¡Observa lo que Dios dijo desde el principio!

Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.»

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

*Das* para *vivir*. De la misma manera, el Mar Muerto es el Mar *Muerto* porque no tiene salida. Por eso es que está muerto. Todo lo que no *da* pierde el patrón divino.

La mano *dará* al cuerpo y así también los oídos. Los oídos no *reciben* para *obtener*. Los oídos reciben para dar. «El que tenga oídos para oír, que oiga». Y porque escucha, declarará la gloria de Dios. Así que el oído no desea oír para sí mismo; tiene el propósito de *dar*. Los pies cargarán el cuerpo y los pies ministrarán al cuerpo.

El ojo ministrará al cuerpo. Ve donde está el obstáculo. Ve donde está el precipicio. Ve donde está el peligro. Así que no *recibe* para *obtener*. ¡*Recibe* para ministrar! Y le avisa al cuerpo y cumple su propósito. Cumple, completa plenamente el patrón.

El ojo ahora está sirviendo al cuerpo. La mano ahora está sirviendo al cuerpo. El mismo principio funciona en lo que llamamos la «deidad». Cada uno busca el bienestar del otro.

### ***Caridad...el amor no busca lo suyo propio.***

La escritura dice: «El amor no busca lo suyo propio». El amor se define por una palabra usada en el inglés antiguo llamada caridad (en 1 Corintios 13 en la versión King James).

Hoy en día, *caridad* no transmite. «*Caridad*» significa un lugar donde los desechos de las personas pueden ser llevados y dejados. Las tiendas de caridad están llenas de cosas que la gente ya no usa. Pero en 1 Corintios 12 y 13 en la versión King James, «caridad» se define como «un camino mucho más excelente».

La caridad va más allá de hablar en lenguas humanas o angélicas. Podemos hacer eso y no tener caridad. ¡Somos simplemente como una lata vacía! Y teniendo el don de profecía, conociendo misterios, removiendo montañas...y no teniendo *caridad*, no tienes nada. Dice que si inclusive das todos tus bienes para alimentar a los pobres y estás preparado para dar tu cuerpo para ser quemado...puedes hacer todo eso y no tener *caridad*. De nada te sirve.

¡*Después* la Escritura define lo que es *caridad*! No es algo sacado de una tienda de segunda; no es botar lo que no quieres. La caridad es sufrida y benigna. No envidia, no es jactanciosa. Tiene un «sí mismo» el cual nunca lo muestra en la vitrina. *No* es jactanciosa ni se envanece. No hay levadura en ella. No hay orgullo en ella. La caridad no se envanece. «No hace nada indebido». Sabe cómo conducirse en orden. Entonces viene esta frase impresionante: «*No busca lo suyo*».

La caridad «No se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser». Todo lo demás sí.

Pero ahora para mí, la cosa más sobresaliente acerca de la caridad o el amor es que *no busca lo suyo*. *La caridad no busca lo suyo*.

«Dios es amor». Pero si yo te digo: «Me amo. Amo a mí *sí mismo*», ¿tengo alguna idea de lo que es el amor? Al decir «me amo», escojo el mejor puesto. Quiero la mejor parte. Te empujo afuera, no me preocupo por ti. Pero declaré: «*Yo amo*». Pero esta palabra *caridad* cancela todo eso. *No busca lo suyo*.

El amor perfecto no busca lo suyo. Este es el principio de la Deidad; cada uno busca a *otro*. El Padre se deleita en el Hijo...*¡se deleita en el Hijo!* Cada uno se perfecciona en no buscar lo suyo propio.

Ahora si es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son *uno*, excepto que el hombre fuera creado, ellos serían totalmente *egoístas*. En cierto sentido, no podrían ser perfectos sin un objeto fuera de la divinidad.

Decir «*Me amo*» es una expresión de una falta total de revelación de lo que es el amor. Yo no amo porque me amo. El amor no busca lo suyo. Dios no podría ser perfecto amándose a Sí mismo porque el amor no busca lo suyo.

Ahora sí puedo ver por qué Dios creó un objeto fuera de Sí mismo. Ese objeto es el hombre. La expresión total y perfecta de Sí mismo es que Dios te ama a ti y a mí. La Biblia dice que Dios *amó tanto al mundo*. «De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna».

«En el principio Dios creó...». No creó solamente la hierba y los campos y los días y el sol y la luna los cuales son objetos inanimados. Tuvo que hacer un objeto fuera de Sí mismo para *demostrar* Su amor. No pudo hacerlo en Sí mismo más de lo que yo puedo demostrarlo en mí mismo: «Yo amo a Arthur Burt».

Solo cuando yo lanzo abiertamente todo lo que poseo y lo *desconozco* y lo *comparto* es que soy capaz de este atributo divino que es el *amor*.

El *amor*, definido en una palabra antigua inglesa llamada *caridad*, es malinterpretada con nuestro entendimiento moderno de lo que realmente es la *caridad*. Hoy la *caridad* tiene un sentido de orgullo, desecha lo que ya no quiero. No es realmente amable ni amoroso ni con gracia; solamente desecha cosas que ya no voy a usar en las tiendas de caridad. En cierto sentido

lo que era valioso en un tiempo para mí, ya no tiene valor. Así que no hay ningún crédito en lo que llevo a la tienda de caridad; ya no lo quiero. No es la definición de lo que Dios da por *caridad* en la Biblia.

La *caridad* significa demostrar un amor sin egoísmo. Amor sin «ego» -ísmo. No busca lo suyo.

***Siendo hecho a imagen de Dios, tengo la habilidad de humillarme.***

Estoy tan contento que Dios haya considerado crearme! No soy una papa. Fui hecho a la imagen de Dios. Una papa es un objeto, pero no es hecho a la imagen de Dios.

Una imagen, o uno siendo hecho a la imagen de Dios tiene elección, amor y habilidad...*dado* por Dios, lo admito. Pero la papa no tiene la habilidad de hacer algo equivocado. No puede arrepentirse; no puede decidir. No puede amar a Dios. No puede buscar a Dios. Todos estos atributos no están en la papa, pero sí en *mí*.

Aunque la cebolla te puede hacer llorar, no se le puede culpar. Pertenece a otro reino, el reino vegetal. Yo no soy un vegetal.

Siendo hecho a la imagen de Dios, tengo la habilidad de humillarme y *perder* mi identidad. Jesús se humilló y dijo: «por Mí mismo no puedo hacer nada». Yo también debo humillarme; Dios no lo hará por mí. Jesús dijo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón».

Dios me humillará, pero nunca hará que yo me humille. Me humillará desde afuera, pero yo soy el que debo humillarme desde el *interior*. Humillarse no es una virtud; es una responsabilidad, una obligación delante de Dios. *¿Quién creo que soy?*

***Tu das para vivir.***

Tomemos otro vistazo a buscar el bienestar del otro. Ésta es la función de cada miembro en el cuerpo humano. Ningún miembro vive para sí mismo. El hígado, los riñones, el corazón, los pulmones, los ojos, los oídos, las manos, las rodillas, las muñecas, los pies...están todos atados juntos en un propósito divino donde cada uno sirve al otro. Cada uno sirve a otro y cumple la Palabra. Cada uno busca el bienestar del otro, y mientras lo hace, produce salud al cuerpo.

Todo lo que rompa este principio produce enfermedad el momento en que busca no servir. *¡Prueba lo que digo!* Nunca he escuchado esto antes. La enfermedad viene de un miembro que no sirve y que rompe el principio divino de *dar para vivir*. Y si no das, no vives.

En el Cuerpo de Cristo, cada miembro sirve. Jesús dijo: «Que os améis unos a otros; como yo os he amado». Pablo dijo: «Servíos por amor los unos a los otros». Pero vemos la verdad en esto: «Los miembros deben tener el mismo cuidado el uno por el otro». Pablo explicó además: «Fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios».

En el Cuerpo, todos estamos sujetos a la Cabeza, *Jesús*. Con esto en mente, nunca debemos buscar *obtener*; debemos buscar *dar*...perder nuestra identidad dando y así vivimos para la gloria de la Cabeza, *Jesús*.

***¡Cada uno de ustedes!***

El tiempo ha llegado cuando la Iglesia le debe decir «adiós» al «*show de un solo hombre*» donde todos buscan *obtener*. Todos buscan su propia gloria. Pero ahora no es más en una plataforma. La música, el ministerio, la predica y los dones del Espíritu han sido localizados en una plataforma. «Somos el pueblo y *controlamos* el ministerio». ¡Este día se está yendo *rápidamente!*

La Palabra declara: «Entonces, hermanos, ¿qué podemos decir? Cuando os reunís, cada uno de vosotros *tiene...*». *Cada uno de vosotros tiene. ¡TIENE!* La Palabra declara que *cada uno de ustedes tiene un salmo, una palabra, una lengua, una revelación...* «Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos». No es más localizado en una plataforma, sino que el Espíritu divide «a cada uno en particular como él quiere». No es como *tú* quieras o como *yo* quiera sino como *Él* quiera.

«De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada...» *usémoslos.*

Ahora, el mismo principio imparte *vida*. Damos así como vivimos. Recibo de ti. Pero no recibo de ti para recibir de ti; recibo de ti para dar a otro. Mi ministerio busca el bienestar de otro. «Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos».

***El plan perfecto es hacer un hombre incompleto. Yo soy llamado a transmitir.***

No debo esconder mi talento. Debo esconder mi «*sí mismo*», pero todo lo demás debe transmitir. Soy llamado a *transmitir*. No debo enfatizar la *retención*.

Cuando mi esposa estaba viva, abría la puerta del horno en la cocina cada noche y calentaba los platos de la loza allí. Luego me los pasaba para yo arreglar la mesa, pero yo no podía ni sostenerlos, ¡tenía que agarrar una toalla! Ella soportaba el calor, pero yo no.

El mismo hecho de que no puedes *sostener*, no puedes *soportar...* es una indicación de que nunca fuiste hecho para eso. Debes *transmitir*. Tan pronto recibiste, tu función era transmitir. Antes, estaba tan caliente que podías quemarte. Antes, ¡estaba tan caliente que se te caía al piso y se hacía pedazos!

Ves, tenías que *transmitir* lo que habías recibido. Y lo transmitiste y viajó al último lugar donde es contenido. En ese punto donde es contenido, cumple la meta o el propósito final. La electricidad lava la ropa sucia. La bombilla ilumina el cuarto oscuro. El ascensor levanta a las personas de un nivel a otro.

Tan pronto es conectada y encendida, la plancha elimina las arrugas de las telas. El carro eléctrico puede mover personas. La electricidad puede mover trenes a velocidades tremendas mientras vaya tocando los rieles o cables que le transmiten poder.

Si el problema es sostener, el cual definitivamente es, la caja de fusibles en la casa nos recuerda que la casa puede tener limitaciones respecto de cuánto poder pueda sostener o cargar o sobrellevar. La caja de fusibles tiene un mensaje.

Dentro del fusible hay un cable de fibra, el punto más débil de todo el sistema. Si hay alguna tensión en el sistema en el cual no puede sobrellevar el poder, el fusible se daña. Es más fácil reemplazar la fibra del fusible que reconstruir una casa que se incendió y fue destruida.

El plan perfecto es hacer un hombre incompleto. Jesús es hecho para mí *sabiduría, justicia y poder*. ¿Por qué? Es porque yo carezco de ellos. Dios me encuentra a mí...al necio, con Su sabiduría. El encuentra al pecador con Su justicia, al débil con Su poder. *Tuya sola es la gloria, el honor, el crédito.*

Soy llamado a transmitir. Dios me tiene en un lugar donde transmito. Soy una conveniencia para Él. No estoy reteniendo; no estoy conteniendo. La única manera de poder *sobrellevar* la gloria es...bueno, tan pronto viene, debo deshacerme de ella.

Cuando reconozco que *no* es a través de mí, entonces va *a través de* mí e instantáneamente va de regreso a Él, y el ciclo es perfecto. De, a través de, a... De, a través de, a.

***La única manera de poder sobrellevar la gloria es...bueno, tan pronto viene, debo deshacerme de ella.***

La imitación se vuelve tan peligrosa. Ser como Cristo ahora se convierte en el espíritu de anticristo. Lo *bueno* es el enemigo de *lo mejor*. Lo **mejor** no es *bueno*, ¡es Dios! La última revelación debe ser «Cristo en ti». No tu copiando a Cristo, sino realmente *el Hijo de Dios viviendo en ti y en mí*. Entonces se ha tratado con el peligro.

«Yo lo amo. Pero más de una vez he hecho, en el temor de Dios, lo que no habría hecho. Hay una disciplina en la divinidad. Él dice, «*En quien tengo complacencia*». Hay deleite en el corazón del Padre cuando yo exalto a Jesús.

## CAPÍTULO 11

# *LA MONEDA DEL CIELO*

### *Me dio la habilidad de bendecir....*

Hay una pregunta que he hecho, pero no he tenido respuesta. ¿Puedes reversar lo reverso? Si puedes maldecir la maldición y si la cautividad puede ser llevado cautiva—¡ahora eso también puede ser!

¡La Palabra lo dice!

Así que, ¿puede ser capturada la cautividad? ¿Puede ser maldita la maldición? ¿Puede ser destruida la destrucción? ¿Puede morir la muerte? ¿Se puede dar marcha atrás lo que está reversado? Si es así, entonces ¿cuándo—¿es ahora o cuándo? Tengo que saber esto, necesito saberlo.

Pero entonces, ¿tengo que saberlo? ¿O necesito revelación, no el conocimiento del mal y del bien el cual ha prohibido Dios? Soy más aceptable cuando digo «no se» que cuando digo «yo se». Puedo recibir revelación en mi espíritu.

Mira, ¡nunca nací para saber! Dios nunca me dio eso. Él me dio la habilidad de bendecir a las personas. Tengo una habilidad, pero no fui ni soy llamado a *saber*. Fui llamado a ese lugar placentero donde *por la gracia de Dios*, puedo *transmitir*.

Sólo fui hecho para conocer a Dios. «Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». Pablo dijo, «Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús».

### *Dios es positivo con lo negativo.*

Existe una cosa en la que puedo pararme firme: *la cautividad ha sido cautivada*. Jesús dijo en la cruz del Calvario: «¡Consumado es!». Dijo: «He acabado la obra que me diste que hiciera». Dios ha declarado el fin desde el principio.

Parece que Dios es positivo con lo negativo. Si la cautividad ha sido capturada, entonces la maldición ha sido maldecida. La destrucción ha perdido poder para destruir si Jesús ha destruido la destrucción, y Él se hizo maldición por mí a través de la muerte—*a través de la muerte*, ¡no evitándola!

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre», *lo cual hacen*, «él también participó de lo mismo [la muerte]» *no evitando* la muerte sino *a través de la muerte* «para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre».

Me han dicho que cuando la abeja pica, se muere. Pero la miel se queda. La miel se queda. He confirmado esto con mi viejo amigo John, el cual es experto en abejas. Dice que tan pronto la abeja pica, muere.

Así que la muerte es el fin de la abeja. Pero mira, el aguijón de la muerte es el fin de la muerte. «¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?, porque el aguijón de la muerte es...». La picada es el fin (1Corintios 15:55-56).

El Señor ha removido la picada, pero ha dejado la miel. «Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo».

***Los hombres caen en su punto fuerte.***

Goliat no murió con la honda de David. La piedra lanzada por la honda lo tumbó. Pero fue la propia espada del gigante la que cortó su cabeza. La Palabra de Dios nos ha mostrado que el hombre cae en su punto fuerte.

El cabello de Absalón era largo y a cada final de año lo cortaba. Era su gloria. Pero se enredó en un árbol de roble donde murió. La mula donde venía montado siguió.

Pedro, de todas las personas, necesitaba el desnudo del Espíritu Santo, y sin embargo era un hombre con desnudo y en eso obviamente se gloriaba.

El diablo tuvo poder de acuerdo con Hebreos 2:14. Pero el diablo perdió su poder en el Calvario. Jesús declaró: «Toda potestad me es dada». Él dijo a Pilato: «Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuera dada».

¿Cuál fue el punto fuerte del diablo? ¡*El temor!* Dondequiera que ministre, ministra *temor*. Mientras el diablo puede administrar *temor*, también está sujeto a él. Y el aguijón... así como Goliat no murió por la espada de David, ¡murió con su propia espada!

Las personas que están peleando en el mundo el día de hoy, finalmente morirán por su propio aguijón. Los campos sangrientos de guerra... Es un principio. Si levantas la espada para matar, eso es lo que te va a matar. Pero, por otro lado, si escoges amar a las personas, el opuesto toma lugar.

***¡Sea Dios veraz!***

Si el poder del diablo es el *temor*, él debe ser destruido con su misma espada, *temor*. Aunque Jesús lo destruyó, mientras tanto el diablo puede hacer que la gente tenga miedo. «Cuídate de las asechanzas del diablo», el engaño del diablo. Pero él *no* tiene la potestad de *no* estar temeroso. La Palabra de Dios declara: «Resistan al diablo, y él huirá de ustedes». ¡*Huirá!* «Porque todos los que tomen espada, a espada perecerán». No sólo Goliat, sino *todos*.

Observa el desorden que tenemos en Iraq con la guerra reciente y el conflicto. Cuanto más maravilloso habría sido enviar 10,000 *creyentes* con Biblias que 10,000 soldados a matar. «Tuyo es el Reino, y el poder y la gloria».

Mi entendimiento es que devolvemos al diablo la potestad que Jesús le quitó cuando entramos en temor. ¡Le devolvemos lo que Jesús le quitó! Hacemos esto cuando no dejamos que Dios sea veraz.

*Rendir* destruye el ímpetu, el impulso de compulsión. Al rendirme al Espíritu de verdad, automáticamente resisto al diablo. ¿Cómo se siente el diablo cuando es confrontado por el Espíritu de Dios?

***Él envió a Su Hijo. Otro miembro de la familia nos llevó a una nueva vida.***

Todo el asunto va atrás a cuando Jesús hizo cautiva la cautividad. «Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad». ¡Si Él hace cautiva la cautividad, eso abre las puertas de la prisión! ¿Puedes ver lo que ha sucedido? La cautividad no me ha encerrado en la cárcel. Jesús ha encerrado la cautividad en la cárcel. La cautividad es el prisionero, no yo. ¡El hizo cautiva la cautividad!

Ahora siguiendo la corriente, ¡*Él maldijo la maldición!* El canceló ese poder que cancelaba tantas cosas en la vida del pecador. «Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres». Y dice que «subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo».

*Volviendo a mirarlo...* Hombre malvados pueden arrancar sus negocios otra vez *después de la bancarrota* poniendo como sustituto otro miembro de la familia. Ahora Dios ha ordenado libertad por *otro* miembro de la familia. Envió a su Hijo. «Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo...» (Otro miembro *de la familia*, ¿no un ángel sino *el Hijo del Hombre!*) «para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo...». Otro miembro de la familia nos llevó a «una vida nueva».

Los hombres hacen esto perversamente y hacen de la bancarrota una fuente de ingresos para volver a los negocios. ¡Pero Dios, en Su misericordia ha ordenado para nosotros *vida nueva!* «Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder».

El jiu-jitsu es un arte marcial que viene de los japoneses en el cual hay una forma donde se sacrifica un oponente, deliberadamente cayendo para vencer a su adversario. Él ha aprendido el triunfo por la caída y se salva a sí mismo.

Doce ejércitos de ángeles habrían podido destruir completamente a cada soldado romano. Jesús pudo haberse salvado a Sí mismo, y tú y yo habríamos estado perdidos. Así que en el propósito de Dios, Jesús nos salvó a ti y a mí para la gloria de Su gran nombre.

*Y mientras no continuamos en el pecado...* «¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera!» No obstante, Dios ha permitido la *salvación* para la gloria de Su nombre. ¡Amen! «Le di mis ropas viejas y andrajosas; Él me dio una vestidura blanca y pura...».

### ***La revelación revoluciona...***

Ahora, ¿vendrá algo que pueda alterar? ¿Hay algo de la maldición en lo que estás haciendo? Si el poder es para Su gloria, y la gloria es tomada por la vasija, entonces no va *a través de* y por consiguiente no va *de regreso a*. Estamos sentados en este principio: «Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas». No algunas cosas, *todas las cosas* (Romanos 11:36).

¡La revelación revoluciona! No estamos restregando la ropa en un lavadero; estamos oprimiendo un botón en una lavadora eléctrica. No estamos poniendo un caballo frente a una carroza; estamos sentados cómodamente en un carruaje gobernado por combustión interna, un automóvil. El motor ha cancelado el caballo y la carroza. El mayor incluye al menor.

Nadie jamás *soñó* con el teléfono celular. Enrique VIII nunca *soñó* con el teléfono celular. El teléfono celular ha cambiado la humanidad, así como el computador lo ha hecho. Ves que estamos en el umbral de lo desconocido.

### ***La moneda del cielo es humildad.***

¿Por qué *mengua* el menguante? ¿Quién causa que mengua el menguante? Bueno, por supuesto que Dios lo hace. En la historia está grabado.

Observa al rey Uzías (ver 2 Crónicas 15,16). «Su corazón se enaltecíó». ¿Cuándo? Las Escrituras revelan que «fue ayudado maravillosamente, hasta hacerse poderoso». Pero cuando estaba fuerte, no reconoció que fue *fortalecido*. Su corazón se enaltecíó y pensó que era a través de él, y no fluyó a través de él. Terminó como un leproso en una choza.

Nabucodonosor (ver Daniel 4:30-33) observó el esplendor de su reinado, presumió y se vanaglorió en sí mismo. «¿No es ésta la gran Babilonia que *yo edificué...?*». Y porque creyó que era a través de *él*, no fue a través de él y de regreso a Dios. Entonces llegó su menguante.

El menguante vino, así como también para el rey Uzías quien fue golpeado por la lepra. Nabucodonosor perdió su sensatez y su reinado por siete años. Comió pasto en los campos como



una bestia. Sus uñas eran como garras de ave, su cabello como las plumas *hasta que* supo: «*hasta que* reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere». Entonces bendijo al Dios de los cielos y su mente fue restaurada y el menguante paró de menguar.

Herodes (ver Hechos 12:22,23), en cierto día, vestido con vestiduras reales, dio un gran discurso. El pueblo dijo: «¡Voz de un dios, y no de un hombre!». Tocó la gloria. No fue a través de él; no fue de regreso a Dios. «Al momento, un ángel del Señor lo hirió...y expiró comido de gusanos» «por cuanto no dio la gloria a Dios».

Pensó que era a través de *él* y no fue de regreso a Dios. ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué pasó? Dios ordenó el menguante el cual lo destruyó.

Pedro el pomposo declaró a Jesús: «Aunque *todos* los hombres te abandonan, *yo* no te abandonaré». ¿La causa del menguante? «*Yo...*» Fue el nacimiento de su orgullo el que lo exaltó. Rápidamente llegó la podredumbre. No delante de Pilato o el César, sino delante de una niña que servía. Tres veces negó al Señor con juramentos y maldiciones.

El fariseo se exaltó a sí mismo, y exaltándose tocó la gloria de Dios. «Ayuno dos veces a la semana, diezmo. No soy como este hombre».

El diablo le dijo a Adán y a Eva: «Serán como Dios». Porque creyeron la mentira, el orgullo nació, *la levadura* y *la Caída* vino.

Una y otra vez vemos la causa del menguante: *se exaltó* a sí mismo. La seguridad: *se humilló* a sí mismo. Saúl escondió su «sí mismo» entre las cosas. Jesús se hizo a Su «Sí Mismo» «sin reputación». ¿Qué hago yo con mi «sí mismo»? ¡*Es vital!*

Hay un momento cuando el rey extiende el cetro. Entonces la responsabilidad humana en la persona de Ester toca la punta del cetro y entra la Soberanía. Sólo me puedo humillar «*bajo la poderosa mano*». La *poderosa mano* es Dios. El retiro del cetro es la consecuencia que produce el menguante. El menguante viene cuando la poderosa mano lo decreta.

¿Consecuencia? *El Menguante*. ¿Resultado? ¡*Humildad falsa* la cual no es aceptable! La moneda del cielo es la humildad. La humildad falsa es como monedas falsificadas que son rechazadas en el trono de Dios.

David declaró: «Tú amas la verdad en lo íntimo». Si la verdad no está en el interior, el exterior produce monedas falsificadas. El motivo no está en el *qué* sino en el *por qué*. ¿Por qué hago lo que hago? ¿Es para ser visto de los hombres? ¿Es para alimentar una imagen invisible dentro de mí?

¿Sorprende que Dios declara en el segundo mandamiento: «No harás para ti o para tu “sí mismo” *una imagen falsa?*» ¡Eso es hacer lo que Dios hace! Dios hizo al hombre en *Su* imagen. Cuando el hombre repite y hace lo que Dios hace, nace el orgullo, el enemigo de la gloria de Dios.

*El bien* en vez de *Dios* rompe el primer mandamiento. «No coman del árbol...».

## CAPÍTULO 12

# ¿ESTÁ MI VIDA DANDO ESTA TRANSPARENCIA?

### *La obediencia es vida.*

Ahora si los mandamientos no son creativos, entonces no hay creación. La vida cesa y el menguante nace. «Asimismo se realizará lo que tú determines [decretas]...». ¿Cuándo? Cuando mandes que sea.

¿Sale la Palabra que procede de tu boca? ¡No! La Palabra que procede sale de la boca de Dios. ¡La boca de Dios! «A su voz...». Jesús dijo: «Mis ovejas oyen mi voz».

Algunos de nosotros estamos familiarizados con los discos de vinilo *La voz del maestro*. ¡Te estoy llevando atrás casi 90 años! Siendo un niño, busqué la voz en el gramófono y no pude encontrar al hombre. ¡Metí mi cabeza adentro de la trompeta tratando de encontrar al hombre que estaba hablando adentro!

Bueno, *ésta* es una historia de aquellos primeros días del *teléfono*. Es acerca de un hombre que perdió su perro. Amaba a su perro así que lo reportó en la estación de policía.

Muy pronto mandaron el mensaje: «Tenemos su perro». ¡Fue en seguida a la estación! No era su perro. Esto paso una y otra vez. Constantemente fue a ver perros que no eran el de él y finalmente le dijo a la policía: «Se acabó. No más».

Vino de nuevo el mensaje: «¡Estamos *seguros* esta vez! Tenemos su perro. Por favor venga una vez más». Y él dijo: «Siempre están seguros, pero siempre están equivocados. No iré».

«Bueno, ¿le hablaría al perro por el teléfono para ver si *éste* responde a su voz? ¿Haría eso aunque no venga?». Él dijo: «Bueno». El perro estaba en la estación conectado al teléfono. El amo habló por el teléfono y dijo: «¡Fido! ¡Las pantuflas! ¡Fido!»

Y el perro abatido, cola abajo, cabeza abajo... ¡saltó cuando escuchó la voz, brincó del banco y corrió alrededor de la estación con mucho entusiasmo! Entonces el policía dijo: «¡Lo logramos! ¡Éste es su perro!».

Fue a la estación y ciertamente, el perro perdido fue hallado. El perro conocía la voz. Había sido entrenado para buscar las pantuflas del amo. *A través de su obediencia*, reveló quien era su dueño. Escuchó la voz de su amo y esto fue relacionado a su *obediencia*. Ésta era la misma voz que había dicho: «¡Acostado! ¡Sentado! ¡Al pie!».

Cuando un perro ha sido entrenado, no cruza la calle cuando quiera porque puede morir. Tiene que aprender obediencia. El amo dice: «¡Acostado! ¡Sentado! ¡Al pie!».

Y viene el «¡Ahora!» Cuando la orden de «¡Ahora!» viene, entonces el perro cruza la calle. ¡Su obediencia se relaciona con su *vida*!

### **Confianza...**

Yo tuve un perro cuyo nombre era Duke. Empecé a jugar con él, y al principio no sabía lo que yo estaba haciendo. No sabía que era un juego.

Le decía: «¡Sentado!».

Tomaba un pedazo de carne y lo moví alrededor de su nariz. Abría su boca y le decía: «No». La carne daba la vuelta y volvía otra vez a su nariz. Abría su boca y yo decía: «No». Después de dos o tres veces cambié de «No» a «Ahora.».

Tan pronto pasó de confiar a entender, se volvió un juego. Meneaba la cola y esperaba pacientemente hasta que yo cambiara de «No» a «Ahora.». Se había vuelto un juego que a él le fascinaba. Vio el final desde el principio y me conocía y confiaba en mí, su amo.

Mi esposa y yo no podíamos hablar de su correa delante de él. Marj decía: «¿Es hora de c-a-m-i-n-a-r-l-o?» *Caminar*. Y pronto el perro aprendió lo que c-a-m-i-n-a-r significaba. No podía deletrear pero lo asociaba con salir. Y tan pronto alguno de nosotros decía «¿Es hora de c-a-m-i-n-a-r-l-o?», meneaba la cola e iba a buscar su correa. No podía deletrear, pero *sabía y confiaba*.

Vivíamos en Inglaterra y de vacaciones íbamos a Gales y decidimos llevar a Duke. Lo pusimos en la van junto con los niños y nos fuimos.

Una noche me invitaron a predicar en una reunión y dejamos a Duke en la casa, pensando volver después de la reunión.

Qué paso, no lo sé. Lo único que sé es que habíamos andado varias millas en la van cuando nos detuvimos en un cruce caminos y alguien en la van miró y gritó: «¡Duke!» Y ahí estaba el perro, completamente exhausto.

Desde ese momento él nunca más confió en mí. Eso destruyó algo en él. Lo encontré muchas veces sentado en el automóvil en la silla del conductor. Había destruido algo de la confianza que me tenía mi perro, y él creía que lo iba a dejar atrás. Había destruido la confianza.

### **«¿Por qué me has desamparado?». Sabemos por qué.**

¿Has considerado alguna vez lo que Jesús dijo en el Calvario? El clamó: «Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». Jesús preguntó: «¿Por qué?».

Algo pasó en el Calvario que era más allá de lo físico. Esa relación íntima entre Jesús y el Padre fue herida. No sólo sufrió muerte física; sufrió también como un alma perdida. ¡Nunca antes se había roto el enlace!

Estarías sorprendido si contaras las veces que Jesús hablo de «Mi Padre...» «Mi Padre...» «Mi Padre...» «*Mi Padre y yo...*» «El Padre está en mí y yo en El...» «El Padre que habita en mí, El hace las obras. Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí». «Mi Padre y yo somos uno».

Nunca antes había dado Dios su espalda a Jesús. Y dijo: «¿Por qué?». Sabemos por qué. Fue por nuestro beneficio, «por nuestros pecados».

### ***La confianza va más allá de la fe. La confianza es en la Persona.***

Hay una historia tonta de un hombre que no confiaba en nadie. Este hombre le dijo a su hijo pequeño: «Hijo, te pondré en el primer escalón y cuando te diga “¡Salta!””, entonces salta y yo te atajo». Así que, El niño saltó y el papá lo atajó.

«Ahora hijo, te pondré en el *segundo escalón*. Saltarás cuando diga que *saltes* y te atajaré». El niño saltó y el papá lo atajó.

Y así consecutivamente, hasta que le dijo: «Te pondré en el *cuarto escalón*. Cuando te diga “¡Salta!””, salta y yo te atajo». Pero el papá le dio la espalda y dejó que el niño cayera.

Le dijo: «Hijo, ahí tienes. Has aprendido la primera lección que un hombre inteligente debe aprender: nunca confíes en ningún hombre, ni siquiera en tu papá».

*Bueno, ésta fue una historia tonta. Pero la confianza va más allá de la fe. La fe es en la palabra. La confianza es en la persona.*

Cuando Jesús usó las palabras «¿Por qué?»...se rompió un enlace. Dios abandonó a Jesús y fue dejado a morir. Y en ese momento clamó: «Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

¿Sé yo por qué el Padre le dio la espalda a Jesús? ¿Por qué? Bueno, en la *expiación*, Jesús tomo mi lugar.

### ***De Él, por Él y para Él***

Entonces viene la pregunta. ¿Se ha reversado el reverso? La maldición fue maldita. Las Escrituras declaran que la cautividad es hecha cautiva; la esclavitud es atada; los grilletes son encadenados.

¿Esta la muerte muerta? ¿Hay algo que la iglesia no ha visto todavía? Hebreos 2:14 dice: «por medio de la muerte», venció la muerte. Es el Alfa y la Omega. «De él, por él y para él son *todas* las cosas». No algunas cosas; *todas* las cosas.

¿Hemos de recibir revelación de Dios la cual hace que la Palabra impresa que dice que somos «más que vencedores» sea un hecho vivo demostrado en la Iglesia?

El nacimiento del orgullo, el nacimiento de la levadura viene cuando el hombre se exalta a sí mismo y cree que es a través de su «sí mismo», *de* Dios, pero *a través del* hombre. Entonces *no va a través del* hombre y no va *a* Dios. Este es el nacimiento del orgullo y la consecuencia es el menguante.

Ya ves, si la revelación no me cambia, es solo una imprenta sin poder en un libro. «¿Has leído eso?» «*Oh si, lo leí, pero no me cambió.*»

*La imprenta* no te cambia, pero si Dios *sopló* en las letras, entonces el aliento de Dios *a través de* la impresión te cambiará...

Ahora, soy parte de la Iglesia, pero veo que la Iglesia no está demostrando una representación clara al mundo de lo que *debe* ser. Mira en el Libro de los Hecho donde habla del nacimiento de la Iglesia. ¿*Vinieron...* cuando vieron la timidez y el temor de Pedro y Juan? ¡*No!!* ¡Fue cuando vieron el *denuedo!* El Espíritu Santo les dio *denuedo*. ¡Allí está el reto!

### ***Una trompeta clara-como un llamado de clarinete...***

Ahí están todos juntos. «Cuando terminaron de orar, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con valentía la palabra de Dios». ¡Salieron a las calles de Jerusalén y las personas se maravillaron!

De repente hubo «un *estruendo*» del cielo. ¡El Espíritu Santo les dio *denuedo!* «Vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba» que llenó el lugar entero y fue *susurrado...*no, ¡*no!* ¡Fue ruidoso!! ¡Dios subió el volumen!

No tenían que gritar sólo para obtener un resultado amortiguado. ¿Estamos listos para que Dios suba el volumen? Bueno, aquí viene el asunto de *sobrellevar*. «Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis *sobrellevar*». Si estamos listos, lo podemos sobrellevar. Si no lo tenemos, el menguante habla fuerte. *El menguante está hablando fuertemente.*

¿Por qué cesa el volumen, el *denuedo santo?* ¿Qué causa el menguante? Ves, no estoy satisfecho. Siento que debería haber un trompetazo un son de clarín. Fue «del cielo un *estruendo*». ¿Está mi vida dando esa transparencia? ¿Mi voz da *el sonido* efectivamente?

Miro a través de la ventana y veo una imagen perfecta de la ventana. ¡No! ¡*Veo la montaña!* Ni siquiera noto la ventana. Miro *a través de* ella; miro *a través* y ni siquiera la veo. «De él, por él y para él son *todas* las cosas».

### ***El Hijo de Dios declara el Dios del Hijo.***

«¿Por qué? ¿Por qué?» Jesús fue por este camino a la cruz cuando clamó: «¿Por qué?». Mi Salvador fue apartado del Padre. El llevó, además de todo lo que llevó, llevó mi duda. «¿Por qué me has desamparado?». El llevó mi desesperación.

Ahora, si *Él* lo llevó, ¿necesito tenerlo yo? El principio entero de la expiación es que *Él* tomó mi lugar.

Yo veo a través de esa ventana. Ni siquiera considero qué bonita está la ventana, que limpia está. Digo: «¡Qué montaña tan maravillosa!»". Estoy maravillado con la creación de Dios y ni siquiera veo la ventana. Es totalmente transparente.

Jesús dijo, «El que ha visto a mí ha visto al Padre». En otras palabras, *al fin* el Hijo de Dios declara el Dios del Hijo. El fin último es «que Dios sea todo en todos». En finalidad *no hay menguante*.

***Él tuvo que saber lo que era ser desamparado. Llevó la horrible duda...***

Pero relacionado al menguante está el problema del «*sí mismo*» donde el hombre se ve a sí mismo y cree la mentira: «Es a través de *mí*». Entonces no va a través de él y no regresa a Dios. *La gloria...*

Una ilustración sencilla: «¡Qué ventana tan maravillosa!». *No*. «¡Qué montaña tan maravillosa!». *Sí*. Veo la montaña. Ni siquiera veo la ventana. «De *Él*, por *Él* y para *Él* son todas las cosas». Va *a través de Él* y así regresa a *Él*.

«¿Por qué me has desamparado?». El Padre dio la espalda a su Hijo unigénito. «Jesús clamó a gran voz, diciendo: «Elí, Elí, ¿lama sabactani?» (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”)». Aparentemente Jesús no sabía por qué. Ahora sí sabe por qué porque ha resucitado de entre los muertos.

Pero mientras *Él* iba pasando por eso, el Padre cortó el enlace, y Jesús fue desamparado. Ahora, todo el punto está en que *nosotros* nunca nos sintamos desamparados. El que fue sin pecado llevó mi pecado para que yo disfrutara de la presencia del Hijo sin pecado. Después de su resurrección, les dijo a Sus discípulos: «*Estaré con ustedes siempre...*».

*Él* tuvo que saber lo que era ser desamparado. Jesús llevó la horrible duda de ser desamparado por Dios. Se hizo maldición por nosotros. Dios maldijo la maldición en Jesús.

### ***De Pentecostés a Tabernáculos...***

¿Existe un umbral con Tabernáculos, así como lo hubo en Pentecostés? «Estaban todos de acuerdo en un mismo lugar».

Antes de esto, en la preparación de la Pascua antes de Pentecostés, ellos habían obedecido Su Palabra que fue Sigán al «hombre que lleva un cántaro de agua».

El hombre con el cántaro estaba haciendo el trabajo de una mujer. Estaría fácil de verlo, estaría cargando un cántaro sobre la cabeza. El hecho de que era un hombre lo haría fácil de seguir. Y ellos lo hicieron.

Lo siguieron porque *Jesús* les había dicho: «*Siganme*». Tan pronto el hombre con la vasija llegó al Aposento Alto, no se escucha más de él. No existe un «*Evangelio según el hombre con el cántaro*». ¡El *show de un solo hombre* se va!

### ***¿Existe un último capítulo?***

En obediencia otra vez después del Calvario, van y *suben* las escaleras y están unánimes juntos en el Aposento Alto. ¡*Pentecostés!* Yo pensaría que ellos tenían que *subir*. Recuerden el himno viejo: «Oh que ninguna nube se levante para esconderte de los ojos de tu siervo...». ¡Estaban unánimes juntos en un mismo lugar en Jerusalén y la Iglesia nació!

Ahora, ¿existe un último capítulo? *Tabernáculos*. Estamos en el umbral de la dispensación de la plenitud de los tiempos. Han sido dos mil años desde Pentecostés, y mira, *¡la plenitud clama por plenitud!*

Este es el día donde el asesinato y cada cosa abominable y horrible viene a plenitud. Otros días nunca llegaron al potencial que pueden alcanzar en este día. Es tiempo de cosecha. «La cosecha es el fin del mundo». *La dispensación de la plenitud de los tiempos está al alcance.*

*¡Vengan, volvámonos al Señor!*

*Él nos ha despedazado, pero nos sanará;*

*nos ha herido, pero nos vendará.*

*Después de dos días nos dará vida;*

*al tercer día nos levantará,*

*y así viviremos en su presencia.*

*Conozcamos al Señor;*

*vayamos tras su conocimiento.*

*Tan cierto como que sale el sol,*

*él habrá de manifestarse;*

*vendrá a nosotros como la lluvia de invierno,*

*como la lluvia de primavera que riega la tierra.*

*Oseas 6:1-3 NVI*

## CAPÍTULO 13

# ¿PUEDES VER TU LLAMADO?

En el Cuerpo, a medida que entremos a Tabernáculos y a este día de plenitud, no se trata solamente de *unirnos*, sino también de *perder la identidad*. Enoc desapareció (Gen. 5:24, Heb.11:5-6).

No hay mucho escrito con respecto a Enoc. Pero cuando vas atrás y lees acerca de él, ves que era un hombre de familia. Tenía esposa e hijos. No era un monje ni alguien que vivía en la cima de una montaña. Mientras caminaba con Dios, tenía tiempo para tener una familia.

Así que seamos creativos acerca de un hombre de familia que «caminó con Dios». Uno de sus hijos fue llamado Matusalén. Vivió casi 1000 años. ¿Podemos crear una situación? La señora de Enoc le dice al pequeño Matusalén: — Tu papá está afuera caminando otra vez, siempre está caminando. Ve y dile a tu papá que la cena está servida. Ve y encuéntralo, Matusalén.

Así que Matusalén va a buscar a su papá. Después de un largo tiempo, Matusalén (que todo para él era largo) regresa y dice: —*Mamá, no lo puedo encontrar.*

—No seas ridículo —dice ella.

—*¡No puedo!*

Pronto la situación se vuelve seria; no lo pueden encontrar. Él desapareció.

No hay ningún recuento de Enoc siendo enterrado o que se murió; solamente está escrito que «*desapareció*». De alguna manera perdió su identidad *en* Dios. Si esto puede ser un precursor, un heraldo, una muestra del propósito de Dios para el *tiempo final*, es algo que tú y yo debemos establecer.

¿Quiere Dios tanto que caminemos *con* Él que finalmente perdemos nuestra identidad *en* Él? Tengo que desechar el problema del *por*, mi «sí mismo», creyendo que es *a través de* mí. He perdido mi identidad. Si Enoc *desapareció*, ¿no existe un lugar donde Arthur Burt *desaparece*? ¿Es este el mensaje para el Cuerpo?

***En el Cuerpo, estoy perdido en Dios. No soy más el todo. Soy una parte del todo.***

No soy más una identidad. Ahora vengo a ser parte del Cuerpo, la Cabeza del cual es Cristo, la Cabeza del cual que es Dios. En el Cuerpo, estoy perdido en Dios. Entonces de esta desaparición total, yo emerjo. Me he ido pero emerjo. No soy más *toda* la —Identidad: *Arthur Burt*. Pero descubro que soy una parte del todo. Y porque soy una parte del todo, me convierto en una parte con entereza.

Si soy una mano, mi función será manipular. Toda la manipulación en el cuerpo será mi responsabilidad. Pero no sirvo para escuchar. No sirvo para hablar o caminar porque soy una mano. La única cosa que una mano puede hacer perfectamente es *manipular*. Así que lo que el cuerpo necesite manipular, la cabeza me dirigirá hacia la mano.

Pero debo aprender a ser dejado atrás. Si la Cabeza está hablando, el oído debe tener oído para oír. «El que tiene oídos para oír, oiga». Pero no hay nada en el Libro que diga: «Que la

mano oiga». No puede. «Que la mano camine». No puede. La única cosa que puede hacer es lo que Dios ha propuesto que haga, *manipular*. Manipular.

Si la única operación del cuerpo fuera manipular, entonces yo soy un *show de un solo hombre*. Pero hay tantas cosas que el cuerpo tiene que hacer que no tienen nada que ver con manipular. ¿Cómo puede una mano manipular si el hígado no funciona? ¿Cómo puede una mano manipular si el corazón no late o el pie no camina o el ojo no ve? La mano es inútil sin ellos. La única cosa que puedo hacer es manipular. Pero es una parte entera. Cuando la cabeza ordena *manipulación*, eso es lo que la mano hace.

Es como la tecla en el piano. Si do sostenido es necesitado, si bemol nunca tomará su lugar. Solamente do sostenido puede llevar la armonía divina en ese punto. Y solo el músico puede tocar la nota do sostenido. Do sostenido no tiene el sostenimiento suficiente para tocarse a sí mismo. Es indefenso y espera al músico divino, el Espíritu Santo, para que lo toque.

Y el Espíritu reparte como *tú* determinas. ¡NO, no, no! Es «según Él lo determina». No tienes ministerio excepto si el Espíritu Santo te toca y te unge.

—¿Cuáles son tus títulos?"

—Soy bueno cortando la grama en su jardín.

—Bueno, no necesitamos a alguien que corte la grama. Necesitamos a alguien que puede volar un avión, un piloto. ¿Tienes alguna calificación para volar?

—Bueno, puedo cantar. Yo puedo cortar el cabello.

—¿No has entendido? ¡Hay una vacante para un piloto! ¡No queremos a alguien que cocine la cena, tenemos un cocinero! ¡La vacante es para un piloto!

¿Cuál es tu función?

### **¿Existe una dispensación de demostración?**

¿Existe algo que aún ha de venir que será *demostración*? *Ser* es más importante que *decir*. ¿Podría ser que la predicación *salga* con *show de un solo hombre*? Entonces, ¿qué entrará?

Vivimos en un mundo de hablar. Toda la vida está llena de propaganda. «Frijoles horneados Heinz 57 variedades. ¡El gozo de vivir!». ¿¡Qué?! ¿El gozo de vivir en una lata de frijoles? «¡Guinness\* es buena para usted!». (\*Una marca inglesa de cerveza negra.) ¿Quién lo dice? Guinness lo dice. Bueno, ¿tendrán ellos *otro motivo*? ¡Él que testifica de sí mismo no es verdadero! La verdad demanda un testigo independiente.

En Tabernáculos, vamos a ver, no una *predicación* de la verdad, sino una *demostración*. Un hombre ciego está aquí. No le predico, pero *demuestro* que Jesucristo es *Sanador*. Todo lo que necesito decir es: «En el nombre de Jesús, ve».

Así fue que la vida empezó para mí a los 15 años. No sabía nada. Nunca había ido a una iglesia, nunca había ido a una escuela dominical. Era un pagano absoluto. Pero vi a una jovencita, tenía como 20 años. Estaba saltando de arriba para abajo y gritando histéricamente: «¡Oh, puedo ver! ¡Puedo ver!». Y esa sola cosa fue una *demostración* en la que Dios empezó a tratar con *este* hombre, yo.

Yo dije: «¡Dios es real!» ¡Por una demostración! Mi introducción empezó con una *demostración*. Vi ambulancias fuera de Victoria Hall y personas siendo llevadas dentro en camillas, y, ¡Dios las *sanaba* en 1926!

No creo que haya visto eso desde ese entonces, las ambulancias traían la gente enferma, pero estuve impresionado con la *demostración*. Después de eso, volví adicto a la predicación, la cual ciertamente tenía su lugar asignado en el propósito de Dios. «Id por todo el mundo y



predicad el evangelio» con señales que confirmen la predicación de la Palabra, señales que *demuestran*.

En el principio, Dios dijo: «Sea»...y fue. «Sea»...y fue. «Sea»...¡y fue! La creación entera es una demostración de la realidad de Dios.

Estamos entrando a Tabernáculos. Una y otra vez las Escrituras dicen: «*En aquel día...*». ¿Es ese día *aquel día*? ¿Hay una *dispensación de demostración*?

### ***Cristo en ti...***

Madurez es la meta. «Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño». No dice: «Me quedé como niño». Dice: «Cuando ya fui hombre, *dejé...*».

Mis zapatos ya no me quedan; mis pies han crecido. He dejado atrás mis pantalones pequeños. He dejado atrás todo en el propósito divino porque al volverme hombre, dejo atrás mi ropa de niño.

Dejas atrás tus muñecas cuando te vuelves mamá con un bebé vivo. Ese es la meta final. Eso es *Tabernáculos*, «Cristo en ti», la única esperanza de Dios sacar gloria de ti alguna vez.

Porque en el lugar de en medio, cuando veo el «sí mismo» como «Sí mismo» y no como yo mismo, es donde estoy seguro. Es *de Él, a través de Cristo* y vuelve *a Él*. El Cristo que mora adentro ocupa el lugar, el terreno fértil donde mi «sí mismo» pudiera creer que era a través de mí. Pero sé que no lo es.

Así que, en la pérdida de identidad, ¿dónde estoy? Si, como Enoc, *he desaparecido*, entonces el terreno fértil se ha ido. El orgullo necesita un terreno fértil. El fariseo dijo: «Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres». «Yo...yo...yo...».

Pero si Cristo *en ti* es la esperanza de gloria, el único lugar donde la humanidad puede producir levadura o orgullo es ocupado por Jesús. ¡Entonces tienes el ciclo perfecto! «Porque de él, por él y para él son todas las cosas». De Él, por Cristo, para Él son todas las cosas.

Así como Jesús tomó mi lugar en la cruz, ahora yo puedo tomar Su lugar. ¿Lo ves? Es de Él; he perdido mi identidad. Y ahora es *por Él* y por eso vuelve *a Él*. Y ese es el ciclo divino, y *allí* no hay lugar para el menguante.

### ***Enoc desapareció. ¡El hombre invisible perdido en el gran YO SOY!***

Tabernáculos, la *dispensación de la plenitud de los tiempos*, está aquí. Ahora, lo que Dios está trayendo está en la primera etapa.

Yo empecé como un parpadeo en los ojos de mi papá. ¡Eso fue hace bastante! Bueno, tengo 98 años, solo faltan dos años para 100. Pero físicamente, empecé como un parpadeo en el ojo de mi papá. Ahora, el único lugar donde todo puede ser tratado es en el nacimiento.

Pentecostés dio a luz la Iglesia, pero no ha venido todavía «a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». La única manera en la que llegue a esa medida es por la evaporación, la removida total, la *desaparición* de Enoc.

Enoc desapareció. ¡El hombre invisible perdido en el gran YO SOY! *Desapareció*. Se perdió en el gran *YO SOY*.

### ***Otro pagó el precio. Él tomó nuestro lugar.***

Según Gálatas 3:13, Jesús fue hecho maldición por nosotros. Imagínate un buzo llegando a un naufragio en lo profundo del mar. Él depende de los que están *arriba* para que le suplan el aire a fin de que pueda llegar al naufragio y resucitarlo. ¿Te podrás imaginar si algo de lo planeado sale mal?

En la eternidad, Jesús nunca había sido abandonado. Examina el Nuevo Testamento y busca donde declara: «Mi Padre...». «Mi Padre...». Muchas, muchas veces está hablando de «Mi Padre y Yo...». Lo *conocía*. «Yo y Mi Padre somos uno». Nunca había sido desamparado.

El aire siempre había estado ahí, y los de *arriba* siempre habían bombeado el aire al buzo. Cambia el buzo por Jesús. Cambia el «los de arriba» al *Padre*. Ahora si puedes ver la escena que produjo el clamor, «Mi Dios, ¿por qué me has desamparado?!»

El Hijo de Dios de repente descubrió que no había oxígeno para Él. Y desde lo profundo, clama: «¡Me has cortado, Mi Dios! ¿Qué estás haciendo conmigo? ¡No puedo vivir!» Por primera vez en Su existencia, está cortado de la *Fuente*. Nunca jamás tuvo esa experiencia antes. «Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has desamparado?».

El plan divino fue de desamparar a Jesús. No pudo haber sido discutido antes. Si se hubiera discutido el abandono de Jesús previamente, entonces por qué clamaría Jesús: «*Mi Dios, ¿por qué me has desamparado?*». Tuvo que ser desamparado. Dios *tuvo* que darle la espalda a Jesús.

Jesús tomó mi lugar para que Él, Dios el Padre, nunca me daría la espalda. El Salvador sin pecado tomó nuestro lugar. «Él fue herido por nuestras rebeliones». Tomó mi lugar, mis iniquidades, en mi lugar – *condenado*. Es por eso que «ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús». Han sido condenados *en Jesús*, y por eso, *no hay condenación*.

Nunca había conocido la experiencia de estar separado de Su Padre. Siempre dependía de Su Padre. Y de repente se encuentra allí abajo como el buzo en el fondo del océano, y está cortado. «¿Por qué me has desamparado?».

¡Tomó mi lugar! Cargó todos mis «*¿por qué?*». Cargó todos mis pecados. Tomó mi desesperanza. Cada acusación, toda pelea no fue más allá del Calvario. Ser justificado es *como si nunca hubiera* pecado. ¡Por eso fue que Jesús fue desamparado! Murió mi lugar, en vez de mí. Tomó mi lugar.

Entiendo que cuando entras a una tienda en Jerusalén y compras algo, escriben *teleo* sobre la factura, lo cual significa «*Consumado es*». Es la misma Palabra que Jesús clamó en la cruz. «*Está pagado*».

Tengo una colección de recibos. Guardo todos los recibos para probar que las personas no me tienen que perdonar; ya he pagado. Una deuda puede ser perdonada. *Pagar* es diferente. Si alguien me dice: «Oye, espera un momento, nunca has pagado esa cuenta», saco mi recibo el cual muestra que esa deuda fue pagada.

Pero si no pagué, y otra persona pagó por mí, *en lugar de mí*, ese sería el plan perfecto. ¡Consumado es! ¡*Otro pagó el precio!*

### ***¡La consciencia propia perdida en la consciencia de Dios!***

Enoc *desapareció*. ¿*Puedes observar tu llamado?* Dios ha escogido a los *desaparecidos*. ¿Por qué? Ha escogido a los *desaparecidos* para traer las cosas que *son* a nada. ¿Puedo ver mi llamado? Si no veo mi llamado, veo a mi «sí mismo».

Cuando la humanidad cesa de reconocer que el *a través* no es a través de él, entonces no va a través de *Él* y el orgullo, la levadura nace. Debe reconocer que es «de *Él*, por *Él* y para *Él*». No es a través de ti ni de mí.

Enoc *desapareció*. ¿*Sí mismo?*... ¡*Invisible!* No pudo ser encontrado. ¡La consciencia propia perdida en la consciencia de Dios! Si ésta es la conclusión de toda la situación, entonces donde «ha partido la gloria», el caldo de cultivo del orgullo, el nacimiento de la levadura, causa el menguante. La unción se ha levantado; la vida se ha ido. *Icabod*.

Viene en un hombre, inclusive en una visitación o un así llamado avivamiento. *Se hace* en un hombre y el menguante nace. Es porque el hombre o la humanidad cree que es a través de *él*. Entonces por ende no va a través de *Él* y de regreso a *Él*, y el ciclo divino se rompe. *De, por, para... Esto es absolutamente vital.*

*«De él, por él y para él son todas las cosas»  
(Romanos 11:36).*

## CAPÍTULO 14

# ***¡DE LA MUERTE VIENE VIDA!***

Ministré en una academia militar cuando fui a El Salvador. Había ahí un líder militar de los Estados Unidos quien nos dijo que el gobierno de El Salvador recibía un millón de dólares de vez en cuando de los Estados Unidos. Ese dinero era para ayudar a sus fuerzas militares actuar como un amortiguador en contra de las fuerzas invasoras de los rebeldes.

Esto quería decir que en vez de que Estados Unidos tener que tratar con eso, su gobierno trataba con ellos. Así que ellos tomaron el trabajo que Norteamérica le tocaría hacer y lo hacían *en vez de ellos*.

Él nos dijo: «Podríamos ganar la guerra en contra de la guerrilla en seis semanas, pero si lo hacemos, su gobierno deja de recibir los millones de dólares que le mandamos». Él fue delegado a un escritorio en vez de liderar el Ejército. Entiendo que los millones de dólares nunca llegaron a los militares. Llegaron a los bolsillos del gobierno.

Vi las fuerzas armadas allá. Estaban compuestas por jóvenes de 14,15 y 16 años de edad. Estos chicos no tenían un entrenamiento militar real. Un guerrillero capturado sería clavado al piso y los jóvenes lo apuñalaran muchas veces para acostumbrarse a derramar sangre. Ése era el único entrenamiento militar.

***«Brazos y piernas descenderán del cielo...».***  
***Esto pasará. Pero antes que vengan, deben irse.***

Jóvenes sin experiencia iban cada noche por camionadas para pelear contra guerrilleros con experiencia. Ellos no tenían posibilidad de vencer. No eran lo suficiente para ellos. En la mañana los camiones se devolvían con ellos sangrando, ciegos, quemados.

Fui al hospital y hablé con unos de esos jóvenes por un intérprete. No había muletas para ellos. No había ninguna posibilidad de remplazar sus extremidades. Había tantos, vendados con solo la mitad de sus cuerpos. Les ministré, les hablé de Jesús. «Aquí estás, de 15 años y has perdido tus piernas. Aquí estás ciego, de 16 años, sin brazo, sin pierna. *¡Cuanto necesitas a Dios!*».

¡La corrupción de un gobierno corrupto! El dinero que enviaba Estados Unidos nunca llegó a los militares. Los jóvenes fueron puestos en uniforme para engrandecer su ego, pero no recibían entrenamiento militar. Apenas habían salido de la niñez.

***El hombre eligió ser un dios en vez de tener un Dios.***

La amistad con el mundo es enemistad con Dios. No puedes evitar eso. La Palabra de Dios lo declara. Dios no tiene mayoría; Él tiene monopolio. *De Él* son todas las cosas.

El viene y deposita en la humanidad. El problema está cuando la humanidad está manipulando y rompe el orden divino y cree que lo que es *de Dios* es a través de *él*, del hombre.

Así que no va *a través de Él*, y viene el menguante, la levadura. Viene la causa que produce un corto circuito. Se debilita y no va *a través de Él* y por ende no regresa *a Él*, a Dios. Viene a ser un cese de lo que es *de Él*.

Tan pronto que Dios ve a la humanidad tocando Su gloria, cesa. El *menguante* viene, un desastre total, *Icabod, la gloria ha partido*. ¿Por qué la gloria partió? Dios retuvo lo que es *de Él* porque no es más *de Él* cuando el hombre cree que es a través de él.

Eso quiere decir que no va al propósito divino de que *de Él* es *a través de Él*. Porque el hombre no lo cree así, no va *a través de Él* y no regresa *a Él*. ¡Ésa es la causa, la causa del pecado! Es cuando la visitación cesa. Es cuando la bendición del hombre se detiene. Es la razón para el pecado, para la enfermedad, la pobreza, la guerra, el desastre.

Da vueltas alrededor del mismo tema. Llévelo atrás al principio de todos los principios, el primer mandamiento: «*No coman del árbol*». El hombre eligió ser un dios en vez de tener un Dios. Para ser un dios, debió rechazar el tener un Dios y levantarse a sí mismo como Dios, *en el lugar* de Dios.

Su independencia se convirtió en su caída. La *Caída* nació en el hombre y la mujer, así que Dios los sacó de lo que él había propuesto, donde debían estar. ¿Por qué? ¿Cambió Dios de parecer? El hombre desobedeció. El hombre escogió ser un dios en vez de tener un Dios.

El orgullo nació. El orgullo es el enemigo de la gloria de Dios. El orgullo es la gloria del hombre. En vez de que Dios tuviera la gloria, el honor, el crédito, el hombre pone sus manos sucias en ella y le roba a Dios en su corazón. No puede robarle a Dios de otra manera.

«¡Tuya es la gloria!». Nunca sale de Su mano. «De Él...son todas las cosas». Si las cosas son *de Él* no van a través de la creación y regresan a *Él*, entonces Dios cierra la llave y tienes lo que llamamos el *menguante*.

La sequía de Dios es el cese del *DE*. *De Él*. Se seca. El hombre es dejado en el desierto donde no hay agua de Dios. «Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua».

La consecuencia es Dios volviendo Su espalda a Su propia creación porque Su propia creación le volvió la espalda a Dios. Las consecuencias son muerte, enfermedad, guerras, crimen, tortura—*toda situación negativa reinando*—inclusive Dios ausente de su propia creación. Le ha dado Su espalda.

Solo *en Jesús* hay restauración y avivamiento porque Jesús recibió la maldición y se volvió maldición por nosotros cuando Dios volvió Su espalda a Él. Jesús clamó: «¿*Por qué me has desamparado?*».

### ***¿No entro a la cosecha porque no he muerto en Pentecostés?***

Este principio se manifiesta con este Palabra, El llevó cautiva la cautividad. Ahora, ¡esto es vital! El llevó cautiva la cautividad. El echó fuera la esclavitud y maldijo la maldición. Y haciendo esto, destruyó la destrucción. *¡El maldijo la maldición!* La esclavitud es esclava. El Calvario ha reversado lo reverso.

Ahora viene la gran pregunta. Si esto es así, entonces, ¿cómo cuándo y dónde será demostrado? Una cosa es escribirlo en una página impresa, pero es otra cosa *demonstrarlo*. ¿Está esto sellado para el tiempo el cual llamamos *Tabernáculos*? Todo el énfasis de *Tabernáculos* es la *cosecha*. ¡Es plenitud! Es cuando tu recoges tu maíz, tu vino.

En Pentecostés, el grano de trigo cae en la tierra y muere. Pero *Tabernáculos* es *cosecha*, cuando *recoges* tu maíz. La cosecha viene de la muerte del maíz.

Pentecostés precede a Tabernáculos. *Pascua, Pentecostés, Tabernáculos...* uno, dos, tres. Pentecostés precede a Tabernáculos. ¿Habrá una muerte concomitante? Así como Jesús murió y se multiplicó, ¿es aplicable este principio? ¿No entro yo a la *cosecha* porque no he muerto en Pentecostés?

«Si el grano de trigo no cae en tierra y muere...». ¡Oh, no! ¡Pensé que todo se trataba de *resucitar*! «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto». ¿Puedes ver? Si no muere, entonces no puede haber la bendición concomitante, el fruto. Después de que el grano de trigo muere, permanece solo. Pero si muere, se multiplica. Todo debe morir para multiplicarse. Una zanahoria, una papa, una cebolla, la semilla de un manzano o la semilla de un ciruelo—*todos tienen que morir para multiplicarse*. ¡Esto es absolutamente esencial! Si no muere, no se multiplica.

Tú y yo tenemos que llegar a este lugar. Es un lugar inevitable; no lo queremos. Pero la vida sale de la muerte. Si no mueres, nunca vivirás. Es un nacimiento en el espíritu. Debes nacer de nuevo. No hay sustituto para la muerte. Jesús murió. ¡La buena noticia es que hoy está vivo! Es el primogénito de muchos hermanos. Jesús vino para que tuviéramos vida nosotros y la tengamos en abundancia.

### ***¿Habrá otro camino?***

Descubrieron la tumba de Tutankamón años atrás. Es comúnmente llamada en Egipto la tumba de Tut. Un faraón joven, aproximadamente de 18 años de edad, murió y fue momificado. Todo su cuerpo fue preservado y sepultado por miles de años. En el tiempo que he vivido, la tumba de Tutankamón fue descubierta.

Junto al cuerpo del joven en la tumba, también descubrieron vasijas de oro y plata. Fueron puestas joyas de riqueza espectacular en la tumba de Tut.

También descubrieron un cuenco de madera el cual contenía numerosos granos de trigo. Pero nunca habían cumplido el propósito divino: «Si el grano de trigo no cae en...» — *no en un cuenco de madera sino en «tierra»*.

«Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto. El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna».

Y porque nunca cumplieron su propósito en el cuenco de madera, ¡nunca había pasado nada! No se habían sometido al principio que Jesús declaró: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo». Si hay una sujeción a este principio, ellos mueren. Y de esa muerte viene la multiplicación.

Bueno, en ese ambiente que Dios ordenó, los granos del trigo los cuales habían sido atrapados y apresados por siglos fueron soltados en tierra. ¡Los granos apresados salieron y murieron y se multiplicaron después de incontables siglos! Cuando cumplieron el plan divino de morir, entraron en su propósito de multiplicación. Funcionó.

¿Existe alguna otra manera en la que, excepto a través de la *muerte*, venga vida? ¡Es la única manera! Toda vida está ligada a ese principio. El grano de trigo muere, y si no muere, no da fruto, no hay vida. Dentro hay una semilla, está adentro. Pero esa semilla debe morir, y cuando muere, se multiplica.

El grano de trigo, la cebada, la papa, la zanahoria, la cebolla, la manzana, la ciruela—se ve que todo se postra al plan divino de la muerte. No hay otro camino al cielo excepto muriendo.

La vida depende de la muerte de otros. Tu roast beef, tus vegetales, todo sale de la muerte. La mesa de madera que tienes murió. ¿O debo decir que la mesa de madera salió de la muerte del árbol? Una o dos excepciones tal vez; tu chaqueta de lana salió de una esquila de ovejas.

### ***Un sacrificio...***

La historia tonta cuenta del cerdo y la gallina que fueron a dar un paseo. Pasaron muchos hoteles y posadas que ofrecían alojamiento y desayuno con enormes carteles y letras grandes diciendo: «¡Alojamiento y Desayuno: frescos cada día...huevos con jamón!»

La gallina estiró sus alas y dijo: «¡Cuán importante somos! Todo el mundo habla de nosotros». El cerdo refunfuñó y murmuró: «Está bien para ti. Sólo quieren una ofrenda tuya, pero de mí quieren un *sacrificio*».

Básicamente toda vida depende de la muerte. Va más allá de lo físico. Tenemos que morir a lo que la gente piensa de nosotros, y eso precede el camino de vivir para Dios. Tenemos que morir a nuestra voluntad que precede el camino de rendirnos a la voluntad de Dios, así como el Hijo de Dios murió para que yo viva.

### ***Dios hace mucho con poco, más con menos y todo con nada.***

Bueno, mírenme a mí, nunca he cumplido Pentecostés. Todavía necesito un intérprete cuando voy a otros países. En Pentecostés decían: «¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!». Hasta donde sé, nunca he tenido esa experiencia. He hablado en lenguas desconocidas y no lo supe. Pero ellos hablaron *idiomas*. Nunca he cumplido Pentecostés.

Soy como un niño. Es hora de moverse a un grado más alto. No tengo todas mis sumas correctas. No tuve todas las palabras deletreadas correctamente. Tal vez sólo logré el 80%. Pero es tiempo de avanzar.

Ahora estoy en un grado más alto. Pero en el grado más alto, hay una demanda más alta. *Dios hace mucho con poco, más con menos y todo con nada.*

En Pentecostés, ¿es todo *de Dios* y nada *mío*? Bueno, si eso es así, estoy calificado. Veo mi llamado. Dios ha escogido las cosas que no son.

Inclusive le menciono a mi profesor: «Me siento corto de la clase pasada. Solo gané el 80%». El dice: «Bueno ahora, el factor gobernante cambia en el grado más alto. En esta clase, *requerimos* que no hagas nada».

### ***Nada de esfuerzo se requiere en este día de plenitud...***

Nota la diferencia, cuánto se hace en este día de plenitud sin esfuerzo. Presionas el botón y la luz se enciende. Presionas el botón en el ascensor.

Recuerdo los días cuando prendías un motor con un mango por fuera. Salías y agarrabas el mango y era un esfuerzo terrible. Estabas peleando en contra de la compresión. Lo llevabas abajo y después... ¡rrrrr...rrrr...rrrrr! Y si no se encendía, tenías que volver a hacer todo de nuevo, presionando hacia abajo mientras los pistones lentamente subían adentro. Llevabas el mango hasta abajo y, ¡*sacabas tu pulgar por fuera de la carretera!* Si petardeaba, ¡podría partir tu pulgar! Mantenías tu pulgar fuera de la carretera y seguías presionando y ¡rrrr...rrrr...rrrrr! ¡Se prendía!

Tuve problemas «de corazón» siendo un hombre joven. Podía encender un motor Chevrolet cuando otros no podían, y era alimento para mi orgullo. Yo decía: «¡*Quítense del camino! ¡Déjenme hacerlo!*» Y se encendía.

Ahora todo eso se ha ido. Todo es trabajo de dedo. Tocas un botón, enchufas, prendes. El trabajo de un piloto levantando el avión en las alturas con 400 personas a bordo no es más un esfuerzo físico. Todo es trabajo de dedo en el panel de instrumentos.

Rápidamente nos estamos volviendo un pueblo de poco esfuerzo. Es tan fácil encender tu aspiradora. No es más con esfuerzo cepillando cada área de la alfombra. Es *trabajo de dedo*.

La estufa de gas, la estufa eléctrica, *todo* se ha reducido al mínimo esfuerzo. Qué fácil es abrir una llave en vez de ir al lago con un balde y traer agua. Ahora solamente mueves la llave.

En una casa moderna la esposa tiene tan poco esfuerzo que tiene que ir al gimnasio para producir esfuerzo para su salud. Su abuela cepillaba, empujaba, restregaba en el lavadero. *Todo* demandaba esfuerzo. ¡Tal vez su abuela estaba más en forma que ella misma! Ella tiene que salir ahora para hacer ejercicio. Tiene que producir ocasiones las cuales antes eran suplidas con la vida ordinaria.

*Dios hace mucho con poco, más con menos y todo con nada.* Ahora lo que importa es desaparecer. Ahora lo importante es tocar con tu dedo.

### ***El secreto de la fuerza de Sansón era el Espíritu de Dios.***

Hemos llegado a un estado de dominio en lo natural, pero, ¿a dónde se ha ido nuestro dominio en lo espiritual? Hemos llegado a un lugar en el reino de la electricidad donde hemos sido reducidos a un mínimo de esfuerzo físico. ¿Existe un paralelo con el reino espiritual?

¿Alguna vez has reflexionado sobre la historia de Sansón? (*Ver Jueces 15 y 16*) ¡Qué situación tan ridícula! Un hombre llamado Sansón mató a mil hombres — no con una ametralladora, no con una bomba, ¡pero con la quijada de un asno! *¡Qué ridiculez!*

¡Estos hombres no eran voluntarios; eran un ejército peleando contra él! El hombre natural admitiría que Sansón lo hizo porque era un hombre grande y gigante, ¡piernas como troncos de árboles, músculos gigantes! ¡Pero Sansón pudo haber sido el hombre más flaco, más delgado que jamás existiera! Tal vez tenía las rodillas con protuberancias, sin carne en él.

¿Así que, ¿cómo lo hizo? ¿Qué fuente de poder lo habilitó? Obviamente era una fuente *diferente*, una fuerza *diferente*. ¿Fue electricidad? ¿Qué fuerza habilitó a un hombre para matar a mil? ¡Él lo hizo! Es como que alguien dijera en estos días: «Mira, quiero que mates a mil hombres!» ¿Podrías hacerlo? ¿Cómo lo puedes hacer?

¡No lo puedes hacer con la quijada de un asno! Tal vez lo puedas hacer usando electricidad. Puedes dispararles, electrocutarlos... ¡una bomba lo haría! ¡Pero no la quijada de un asno!

Dalila dijo: «*¡Dime tu secreto!*» Y la Palabra dice que el secreto de la fuerza de Sansón era la fuente de su fortaleza, el Espíritu de Dios. *¡Electricidad divina!*

Un tren eléctrico puede ir por encima de 100 millas por hora halando toneladas y toneladas en sus carruajes. ¡La electricidad puede hacer esto sin esfuerzo!

Recuerdo salir del supermercado un día en Nottingham y mirar hacia la colina Darby Hill. Era cerca de la hora del té, hora pico. Observé un pequeño carro Toyota con cuatro personas en él y estaba tratando de subir esa colina *larga*. Estaba subiendo con dificultad en cambio de segunda, rrrr...rrrr...rrrr...

Mientras me quedé ahí, vi un trolebús eléctrico subir, un bus sin motor. *No tenía motor* sino sube hasta tocar unos cables los cuales cuando pasa la electricidad lo mueve. Bueno, ese bus iba cargado de 70 personas sentadas y cinco de pie, *¡75 personas!* Y subió desliziéndose por la colina, pasando el Toyotica todavía luchando. ¡Lo dejó muy atrás y se deslizó cuesta arriba *sin ningún esfuerzo!*



¡Nunca se me olvida eso! Todavía puedo ver el trolebús, sin motor, ningún poder en sí mismo, pero un cable delgado de fe tocando el poder de Dios en los cables eléctricos de arriba. ¡Solo se *deslizó!* El secreto de la fuerza de Sansón era la fuente de su fuerza, y la fuente era el Espíritu de Dios.

¡Qué irónico que el poder atómico salga de dividir el átomo! No es por cortar y dividir troncos de madera, sino por dividir el átomo y dejar que salga un poder. Como la reacción en cadena, se desliza a otra y otra y otra.

Es como la vela que no pierde nada por encenderla. La vela se quema hasta que finalmente se apaga. De la misma manera, mientras que la vela se quema completamente, también tiene la habilidad de transmitir el poder de una vela a otra vela. La vela no pierde nada en la transmisión. Soy apto para prenderte y mi luz no es menos por prenderte. Tengo la habilidad de prenderte y sin embargo no he perdido nada prendiéndote. Estoy iluminada y tú estás iluminada. Estamos ambas iluminadas.

*Tabernáculos*, un principio diferente de lo que pensé. ¡*La muerte, la tumba produciendo la cuna de la vida!*

### ***Fui destinado para conocer a Dios.***

No sé nada de computadores. Tal vez el computador tenga algunos secretos encerrados adentro, no lo sé. Sé que mientras pisamos el umbral de *Tabernáculos*, es lo desconocido. Y sólo podemos movernos en *Tabernáculos* cuando cesamos de comer del árbol del conocimiento del bien y del conocimiento del mal. La *Caída* empezó cuando el hombre entró en dos.

«Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es». El propósito de la expiación es llevarnos de regreso a ser *UNO* con Dios—*uno con Dios*, no separados ni distintos de Él, ¡sino *uno* con Dios!

Este árbol produce dos frutos: el conocimiento del bien y el conocimiento del mal. ¿Qué tan *bueno* es el conocimiento del *bien* si Dios lo prohibió? Mientras es correcto para Dios saber, es incorrecto para mí. Nunca estuvo en el plan que yo conociera lo *bueno*.

Fui destinado a conocer a Dios. «Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». El árbol de la vida: *Jesucristo*. El árbol de la muerte: *el conocimiento del bien*.

He desobedecido a Dios incontables veces. Cada vez que pienso que sé lo que es *bueno* para mí, entro en la *consecuencia*, el conocimiento del mal, una fuerza errada, una fuente errada. Pero el conocimiento del mal es una consecuencia. ¿Qué tan *bueno* es el conocimiento del *bien* para mí cuando Dios nunca quiso que supiera lo que es bueno para mí? Ahí está a la puerta de mi primer error.

¡Cómo nos atrevemos a seguir comiendo de aquello que produce muerte! Ahí está el reto.

### ***¡Estamos al borde!***

De muerte vino vida. Si esos granos de trigo de la tumba de Tut no hubieran sido sembrados en la tierra, si hubieran sido dejados en el cuenco de madera o sobre una mesa de madera, nunca habrían muerto y nunca se habrían multiplicado. Tenían que estar en el ambiente correcto, y el ambiente correcto era *tierra*. Cómo estamos todos atados a la tierra, al polvo. Somos. Todo vino de la tierra. No hay nada que no ha venido de la tierra. Todo viene del suelo.

¡Todo estaba bajo los pies de Adán! Pero porque no tuvo revelación, no sabía que había aviones, cámaras, teléfonos, televisiones. Todo estaba bajo sus pies, ¡pero no lo sabía! Allí

estaba, caminando sobre aviones, cámaras, computadores. Mira las grandes naves. ¡Con 50,000 toneladas puede estar deslizándose sobre el océano!

Este es el único día en el que estas cosas han sido desarrolladas, solo en este día de plenitud. ¡Mira lo que ha sido revelado! ¡Observa lo que ha sido demostrado! ¡Nunca antes, sólo en este día!

¡Creo que estamos en el borde! *La dispensación de la plenitud de los tiempos...* estamos pisando el umbral de lo desconocido.

*«Las almas serán salvas, así como las hojas que caen  
de poderosos robles cuando son sacudidos por un huracán.  
Brazos y piernas descenderán del cielo...  
Y ya no menguará».*